



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

ANTROPOLOGÍA SOCIAL

Las fiestas patronales como ejes de identidad barrial en

Villa Milpa Alta, Distrito Federal

Trabajo Terminal

que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de

Seminario de Investigación e Investigación de Campo

y obtener el título de

LICENCIADA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

presenta

Mayra A. Romero Martínez

Comité de Investigación

Director: Dr. Scott Robinson Studebaker

Asesores: Mtro. Ricardo Falomir Parker

Mtra. Carmen Pérez Camacho

México, D.F.

Septiembre del 2001

Matrícula: 89337420

Dedicatoria

Una de las virtudes que hacen a cualquier hombre valioso es la gratitud. Este trabajo representa la culminación de varios esfuerzos y por ello quiero dedicarlo a varias personas. Ante todo gracias a aquellas que con su apoyo y sus muestras de confianza influyeron en su realización; a las que por el contrario, se mostraron escépticas y creyeron que esto ya no era posible, ahora tengo la satisfacción de presentarles mi obra con gran orgullo.

Con especial cariño se lo brindo a mis padres quienes siempre me llenaron de cariño, me ofrecieron su tiempo y su protección. A mi compañero le doy las gracias por su paciencia y su solidaridad; y a mi pequeño hijo Sebastián le agradezco haberme devuelto a la lucha por conseguir mis retos, su presencia y su inagotable sonrisa me dieron una nueva oportunidad para apreciar las bondades de vivir cada día.

Mayra Romero Martínez

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	5
CAPITULO I	
SISTEMA DE CARGOS E IDENTIDAD.....	16
CAPITULO II	
CONTEXTO SOCIAL: UN ACERCAMIENTO ETNOGRÁFICO A LA MILPA ALTA CONTEMPORÁNEA	
I. MILPA ALTA: La Delegación.....	31
II. VILLA MILPA ALTA: El pueblo.....	36
Antecedentes.....	36
Características físicas.....	37
Servicios urbanos básicos.....	41
Asociaciones políticas vigentes.....	42
El trabajo y la producción.....	45
Organización Social.....	47
Estructura Religiosa	52
CAPITULO III	
VIDA RELIGIOSA Y LAS MAYORDOMÍAS ACTUALES EN VILLA MILPA ALTA	
I. Estructura sagrada.....	56
II. Las mayordomías: antecedentes.....	58
III. Organización actual de las mayordomías barriales.....	62
Estructura y funciones primarias.....	62
Sobre las motivaciones para incorporarse al cargo de mayordomo.....	66
Las mayordomías y su relación con otras instituciones	71
La mayordomía familiar: un ejemplo de permanencia y cambio.....	72

CAPITULO IV

LAS FIESTAS PATRONALES EN LOS BARRIOS DE VILLA MILPA ALTA.....	81
I. La fiesta y el sistema de reciprocidad	86
II. Organización interna de las fiestas patronales.....	89
III. Descripción de las fiestas patronales de cuatro barrios	96
Santa Martha: primera sección.....	97
La capilla.....	97
La mayordomía.....	98
La fiesta patronal.....	105
Tabla de Correspondencias.....	108
San Mateo: segunda sección.....	109
La capilla.....	109
La mayordomía.....	110
La fiesta patronal.....	111
Tabla de Correspondencias.....	114
La Concepción: tercera sección.....	114
La capilla.....	115
La mayordomía.....	116
La fiesta patronal.....	118
Tabla de Correspondencias.....	121
La Santa Cruz: cuarta sección.....	121
La capilla.....	121
La mayordomía.....	122
La fiesta patronal.....	123
Tabla de Correspondencias.....	125
5. CONCLUSIONES	130
6. BIBLIOGRAFÍA	135
7. ANEXOS	
1. Información general de los tres barrios más pequeños de Villa Milpa Alta	142
2. Fotografías de las fiestas patronales en los barrios de Villa Milpa Alta.....	144

INTRODUCCIÓN

I. Contexto del trabajo de campo

El presente trabajo tiene su origen en un proyecto de investigación más amplio titulado “Sistema de Cargos e Identidad en los pueblos del Sur de la Ciudad de México”, desarrollado durante el período 1994-1995 del Departamento de Antropología Social de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. El propósito fundamental del estudio consistió en indagar sobre las características particulares que presentan los pueblos de las delegaciones Tlalpan y Milpa Alta en el ámbito de lo religioso, en especial la institución social denominada Sistema de Cargos.

La elección de la zona de estudio fue de manera libre, por lo que cada alumno escogió -previo a varios recorridos de reconocimiento- la delegación y la localidad de su preferencia. En mi caso, opté por realizar la investigación en la cabecera delegacional de Milpa Alta, las razones iniciales de esta decisión tenían que ver más con cuestiones simples: primero, la mayoría de mis compañeros decidieron estudiar los pueblos de Tlalpan; segundo en las visitas que hice al poblado me pareció notable que la Villa de Milpa Alta era la localidad más grande de la región y allí estaban ubicadas las principales autoridades políticas y eclesiásticas; y por último, fue sugerente el gran número de fiestas religiosas que las personas mencionaban en conversaciones casuales. Fueron dos etapas del trabajo de campo cada una con una duración de tres meses: la primera comprendió el lapso de enero a abril de 1994 y la segunda de octubre del

mismo año a enero de 1995. Durante los dos períodos se reunieron una buena cantidad de datos empíricos que facilitaron una mayor aproximación a la comunidad. En la etapa inicial se aplicaron algunos cuestionarios orientados hacia la obtención de información socioeconómica y aunque se consiguieron datos interesantes en efecto esta herramienta metodológica sirvió poco por la manera en que estaban formuladas las preguntas. Las personas de Milpa Alta no acceden de modo fácil a la intromisión de un extraño, y mucho menos cuando se les cuestiona acerca de sus bienes económicos y materiales. El resultado de *facto* fue la construcción de una red de informantes clave y los contactos con habitantes del pueblo que laboraban en la delegación y con algunos mayordomos.

En la segunda fase abordamos el tema del sistema de cargos por medio de entrevistas a algunas autoridades mayordómicas que en ese momento desempeñaban su cargo, se recogieron los testimonios de las personas que anteriormente habían concluido el nombramiento, así como de algunos cronistas, ancianos, el párroco y gente habitual que participa en las fiestas. Además, se tuvo la oportunidad de asistir y tomar nota de diversas prácticas festivas que coincidían con nuestra presencia; por ejemplo, la celebración del día de muertos en el mes de noviembre, la fiesta de La Concepción de María el ocho de diciembre, y la peregrinación a Chalma en el Estado de México del tres al diez de enero.

II. Selección y delimitación del tema

Considero necesario mencionar que después de concluir la segunda práctica formulé el trabajo que quería desarrollar. Éste consistió en estudiar las fiestas de los santos patronos de cuatro barrios:¹ Santa Martha, San Mateo, La Concepción y La Santa Cruz, distribuidos en secciones conocidas como primera, segunda, tercera y cuarta, respectivamente. Dichas celebraciones no coincidieron con las fechas en las que estuvimos en el lugar, por lo tanto fue necesario hacer un seguimiento posterior que no correspondía al plan académico de la universidad. Durante varios años he asistido de manera ocasional a la comunidad (el último fue el año 2000) logrando recopilar datos importantes para la investigación. La información se obtuvo utilizando las siguientes herramientas: observación participante, entrevista abiertas, pláticas informales y recursos fotográficos. Los criterios que sustentaron la elección de los barrios y sus festividades patronales son:

- Las cuatro unidades territoriales poseen una identidad histórica por ser los barrios fundadores del pueblo, situación que les otorga un mayor status en la comunidad.
- Sus fiestas patronales en conjunto forman el principal referente identitario y de persistencia cultural de la comunidad.

¹ Tuve la oportunidad de asistir y recoger la información de las fiestas patronales de los siete barrios que conforman el poblado de Villa Milpa Alta. Por razones de tiempo no fue posible concentrar la información de los tres barrios restantes; sin embargo, deseo remarcar que todos los barrios presentan el mismo tipo de organización religiosa para la celebración del culto al santo patrón.

- La participación de sus habitantes en el sistema festivo religioso del pueblo muestra determinados patrones de la jerarquía social, económica y sagrada.
- Por último, hay una ausencia de trabajos antropológicos sobre el sistema de fiestas en Villa Milpa Alta; los materiales disponibles contienen información muy general de los pueblos de la delegación más rural y tradicional del Distrito Federal.²

III. Justificación del tema

Es innegable que hoy en día las sociedades del mundo moderno se ven inmersas en el sorprendente avance de la tecnología -especialmente en lo que respecta a la información y a las comunicaciones- y en un modelo económico de libre mercado.

La ciudad de México entendida como “centro de decisión, comunicación e innovación tecnológica y cultural, más que de concentración industrial y de economías de aglomeración” (Nivón; 1998:37) presenta una serie de fenómenos y problemáticas que la convierten en un espacio sociodemográfico pluriétnico y multicultural, donde conviven las más diversas formas de experimentar y vivir la realidad. En este contexto de heterogeneidad nos preguntamos ¿hay cabida para las expresiones culturales de tipo tradicional en la modernidad? nuestra respuesta es afirmativa, teniendo como ejemplo latente la religiosidad popular organizada y puesta en práctica a través del sistema de cargos en los 54 pueblos que forman un perímetro tradicional del Distrito

² Por ejemplo, hay diversas publicaciones de monografías sin fechas, editadas por el desaparecido Departamento del Distrito Federal, pero su contenido es deficiente.

Federal.

La importancia que adquieren estos fenómenos culturales, en mi opinión, está en el hecho mismo de que existen, se reproducen y permanecen en un medio urbano atravesado por un fuerte proceso de transición demográfica, política, cultural y socioeconómica, y también a pesar de los proyectos occidentales de aculturación y homogeneización en todas las esferas de la vida humana. Por otro lado, es necesario resaltar la deficiencia que ha presentado la disciplina antropológica en su corta mirada hacia el análisis de las formas de organización comunitarias como el sistema de cargos en sociedades “modernas” urbanas, pues existe una abundante literatura sobre el tema en zonas indígenas.³ Es fundamental un mayor compromiso de los antropólogos para investigar las distintas manifestaciones de la religiosidad popular urbana, lo cual nos conduce a un conocimiento más amplio sobre la forma en que se construyen las identidades en las grandes urbes, como es el caso de la ciudad de México.

IV. El planteamiento del problema y la hipótesis

Como he venido acotando, el tema principal de este trabajo es el sistema de fiestas en Villa Milpa Alta pueblo urbano-rural y cabecera de los once pueblos que componen la delegación Milpa Alta en el Distrito Federal. Dos preguntas guían esta investigación:

³ Véase los trabajos de investigadores como Carrasco, Cancian, Cámara, Medina, Sepúlveda, entre otros.

¿cómo explicar la persistencia del sistema de cargos o mayordomías en una de las ciudades más grandes del mundo donde predominan fuertes procesos de cambios sociales, políticos, económicos y culturales? y ¿qué mecanismos intervienen en la construcción de las identidades barriales en Villa Milpa Alta? Considero, como hipótesis operativa, que en el sistema festivo se observan más fácilmente los procesos de identidad, ya que en él los habitantes de Milpa Alta tienen su máximo nivel de identificación al compartir un universo simbólico y prácticas rituales comunitarias que les permite mantener una cohesión al interior de su espacio y al mismo tiempo señalar sus diferencias ante los demás. Aunado a esto, un punto nodal es la extensa organización de los diferentes grupos que participan en el proceso festivo, pues existe una firme “red de múltiples alianzas” colectivas que facilitan la recreación de la fiesta tradicional.

Desde mi perspectiva, han sido equivocadas las tesis que afirman o pregonan la declinación de algunas fiestas religiosas tradicionales o la desaparición de formas de vida de origen indígena. Paraphraseando a García Canclini (1989) “ del lado popular hay que preocuparse menos por lo que se extingue que por lo que se transforma” y en particular difiero de los argumentos de un trabajo sociológico, realizado en fechas relativamente recientes, que advierte tres elementos de cambio en la población de Milpa Alta: 1) Su participación directa en la producción económica 2) Sus relaciones comerciales con el resto del país y 3) La penetración de las instituciones del sistema capitalista en sus comunidades.

Estos factores, pasada la etapa revolucionaria, influyeron intensamente en Milpa Alta para el cambio, ya que sus habitantes salieron, en números cada vez mayor, a la ciudad de México a trabajar, vender su producción, adquirir bienes, estudiar en escuelas de nivel superior, etc. Por su parte, la urbe introdujo con facilidad sus elementos de modernización, formas de vida e instituciones en la comunidad. A la fecha pocas son las manifestaciones de las viejas culturas que es posible observar en la vida social de Milpa Alta, pues los cambios que ha experimentado han sido tan grandes que sólo se puede hablar de rasgos tradicionales propensos a desaparecer.”⁴ (Martínez Ruvalcaba; 1987:8)

Evidentemente dichos cambios son acertados, pero en contraparte a esta visión un tanto apocalíptica, coincido con Bonfil y otros antropólogos que señalan que las culturas -que hoy llamamos populares- aunque han experimentado cambios profundos conservan una “matriz cultural” que permite a los individuos resignificar los usos y el sentido de los elementos ajenos e incorporarlos a su entorno sin que necesariamente desaparezca o se transforme el conjunto de su cultura.

En los pueblos campesinos mestizos, incluso en aquellos donde cambió la lengua y se abandono la indumentaria tradicional, subsisten rasgos de “la cultura material, las actividades productivas, las pautas de consumo, la organización familiar y comunal, las prácticas médicas y culinarias y gran parte del universo simbólico” (Bonfil Batalla citado en Canclini; 1989:231)

Este enfoque es pertinente para la zona de Milpa Alta con su red de doce pueblos, porque se trata de comunidades que comparten una serie de elementos en común de raíces mesoamericanas distintas a sus vecinos de Xochimilco y Tlahuac. Entre estos atributos culturales se cuentan: el idioma náhuatl, la actividad agrícola, la

⁴ Sin duda, la investigación de la autora tiene mérito por ser uno de los pocos trabajos de análisis sociohistórico sobre el cambio y la tradición en Villa Milpa Alta. Sin embargo, han transcurrido treinta años desde su trabajo *en campo* (1971-1972) y a la fecha esta comunidad semiurbana mantiene vigente su sistema de prácticas religiosas. En 1987 se publicó su tesis de licenciatura.

organización por barrios, las relaciones de parentesco, los rituales de matrimonio y muerte, pero sobre todo un sistema de relaciones sociales que se sustenta en la religiosidad popular expresada en las fiestas tradicionales que son el principal mecanismo de intercambio real y simbólico de los miembros de una comunidad con otra. Es decir, las fiestas religiosas populares son el núcleo vertebral a partir del cual los milpantenses recrean su propia historia y su cultura. Se saben portadores de una herencia cultural indocristiana que mantienen viva a través de la memoria colectiva, la tradición oral y su ciclo festivo, referentes de identidad que los distingue del resto de la población citadina.

Actualmente Milpa Alta se localiza a una distancia aproximada de treinta kilómetros del centro de la metrópoli. Esto indica una proximidad en términos geográficos, sin embargo, tal cercanía es relativa si tomamos en cuenta los dos congestionados caminos de acceso y el insuficiente transporte público.⁵ Dichos factores han dificultado el contacto con las formas de vida “urbanoides”, y no quiero decir que estemos ante una comunidad aislada, pero sí ante importantes fronteras simbólicas y culturales. De hecho sería imposible entender la existencia de los pueblos de origen indígena en la ciudad, sin considerar las relaciones que han mantenido con la misma a lo largo de la historia.

⁵ El tiempo que se ocupa en el traslado en transporte público desde el centro de la ciudad a la cabecera delegacional y viceversa es de dos horas aproximadamente.

El trabajo que aquí presento se compone de cuatro capítulos orientados a argumentar mi hipótesis acerca de que el sistema festivo es el eje de organización social más importante de la comunidad de Villa Milpa Alta y el principal mecanismo de cohesión social y de resistencia cultural frente a los cambios generados por los procesos de modernización que definen a las grandes ciudades contemporáneas.

En el primer capítulo trato de acercarme a lo que se ha escrito sobre el sistema de cargos y el fenómeno de la identidad, con el propósito de exponer los elementos conceptuales para caracterizar el sistema de cargos en el espacio urbano. En el segundo apartado expongo la actual estructura social de Villa Milpa Alta para de esta manera poder entender porqué a pesar de los importantes cambios nacionales y locales que está experimentando se considera todavía una localidad rural o un “pueblo” del Distrito Federal. En el tercer capítulo se describe la mayordomía, principal estructura de organización religiosa del pueblo a través de la cual se mantienen las relaciones sociales de los habitantes a varios niveles: barrial, familiar y comunalmente; asimismo expongo algunos elementos de tipo ideológico que influyen en la participación de las personas en el cargo mayordómico.

Finalmente, en el cuarto capítulo se describe y analiza la función y organización de las fiestas patronales de los cuatro barrios que seleccioné para el trabajo. El objetivo es mostrar etnográficamente el carácter cambiante de éstas prácticas *híbridas* y explicar cómo se construye a partir de las relaciones sociales y sagradas una extensa red de intercambios y de participación colectiva que son la base primordial en la que se apoya la reproducción de un sistema festivo tradicional y por lo tanto de la identidad.

Quiero agradecer de la manera más sincera a las personas que intervinieron en el desarrollo y la conclusión de este trabajo. Su interés por el mismo se hizo visible con sus diferentes aportaciones, todas de gran valor para mejorar la forma y el contenido del texto. En el terreno académico recibí el apoyo y los comentarios siempre sugerentes del Doctor Robinson Scott, director titular de la investigación; de igual forma, lo hizo el maestro Ricardo Falomir a quien le doy las gracias por su interés en recuperar la información y sobre todo por su trato fraternal que inyecta dosis de entusiasmo y motivación; a la profesora Patricia Mena le debo un reconocimiento por la paciencia de leer mis primeros borradores; y por último, -no por merecer menos importancia- agradezco a mi querida compañera, amiga y maestra Carmen Pérez Camacho, quien siguió las distintas etapas del trabajo, sus comentarios junto con los de su compañero fueron fundamentales.

Por otra parte, expreso especialmente mi gratitud a los habitantes de Villa Milpa Alta por haber compartido conmigo su tiempo y sus conocimientos. Gracias al señor Artemio Solís, extraordinario cronista del pueblo; a Jorge Robles por sus atenciones y colaboración; y al sacerdote Andrés Chávez que me abrió las puertas de su oficina cuantas veces fue necesario. A todos les correspondo cumpliendo el compromiso de ofrecer resultados.

CAPITULO I

SISTEMA DE CARGOS E IDENTIDAD

Una de las cuestiones más polémicas sobre el sistema de cargos en la antropología mexicana actual es la estigmatización que se le ha dado como una estructura exclusiva de las comunidades indígenas en la mesoamerica contemporánea. Como ejemplo en el prólogo de un texto reciente el investigador Andrés Medina comenta:⁶ “La fiesta mexicana sólo es posible en la tradición rural por la existencia de una estructura organizativa que está en el meollo mismo de la comunidad, el sistema de cargos, y en la que se articulan de una manera compleja y original los procesos socioeconómicos, políticos, religiosos y étnicos que constituyen a la comunidad tradicional, pero principalmente la india, de raíz mesoamericana”. Por otra parte, las afirmaciones del antropólogo Leif Korsbaek no dejan de ser inquietantes: “En cuanto a la existencia del sistema de cargos en condiciones urbanas {...} no he sido capaz de encontrar un sistema de cargos en un contexto totalmente urbano, ni en el trabajo antropológico de Oscar Lewis, ni en otros trabajos de la ya relativamente bien desarrollada antropología urbana. La razón es, creo, que el contexto urbano no presenta las condiciones propias para el desarrollo y la persistencia del sistema de cargos” (Korsbaek; 1996:57). En este sentido, el presente trabajo pretende evidenciar la existencia de dicho fenómeno

⁶ Me refiero a la obra de Leif Korsbaek, *Introducción al sistema de Cargos*, UEM, México, 1996.

cultural en un contexto semi-urbano -por supuesto con sus respectivas peculiaridades- y específicamente en Villa Milpa Alta pueblo que se localiza al sureste de la ciudad de México.⁷

Sin duda dentro de la tradición antropológica el sistema de cargos es un campo rico en datos etnográficos y aportaciones teóricas con diversas perspectivas. Al respecto sabemos que los iniciadores en el estudio del tema fueron notables personalidades norteamericanas a partir de los años treintas y las décadas posteriores, sin olvidar por supuesto la valiosa contribución de investigadores mexicanos. Entre los principales exponentes anglosajones se reconocen los trabajos de Tax⁸ (1937), Wolf (1957-1959), Nash (1955, 1958, 1961) y Cancian (1965, 1967); en la escuela mexicana son importantes los trabajos de Pozas, Villa Rojas (1945), Cámara (1949), Carrasco (1961) y Aguirre Beltrán (1967). Sin embargo, la mayor parte de sus investigaciones se realizaron en los estados del sureste de México, en especial en Chiapas. Asimismo sus análisis se centraron en tres categorías fundamentales: la económica, la política y la religiosa. Revisemos brevemente las ideas principales de estos esquemas de explicación del sistema de cargos.

⁷ También puede consultar la bibliografía de María Ana Portal en San Andrés Totoltepec, delegación Tlalpan, en el Distrito Federal.

⁸ Se reconoce que la importancia del trabajo de Sol Tax radica en que fue el primero en introducir el estudio del sistema de cargos en la antropología de Mesoamérica.

En el aspecto económico la interpretación que se tiene del sistema de cargos es que cumple la función de nivelador de la riqueza, es decir, que impide la acumulación del capital y el monopolio de la riqueza por medio de su redistribución dentro de la comunidad. Wolf y Nash son los más claros representantes de esta vertiente. El primero describe el sistema de cargos en general: “este sistema religioso (...) aseguraba que se mantuviera el equilibrio económico de la comunidad. La participación de los gastos de orden religioso absorbía anualmente cantidades considerables de mercancías y dinero. Al liquidar los excedentes, transforma a los hombres ricos en pobres en el sentido material, pero les concede una experiencia sagrada; y al nivelar las diferencias de riqueza impide el crecimiento de las diferencias de clase basadas en la riqueza” (Wolf; 1979:194) En tanto Nash, en su obra *La organización política en Guatemala*, revela: “el funcionamiento del sistema de cargos sirve como mecanismo nivelador, en términos de riqueza y como un canal para los modos socialmente controlados de ostentación personal. Gastando los ingresos y los recursos de los individuos y de la comunidad, la jerarquía impide que una familia cualquiera acumule mucho dinero o mucha propiedad. Esta demanda comunitaria de la riqueza personal, en combinación con el sistema de herencia, el bajo nivel de tecnología y las tierras marginales prohíbe que se desarrolle una clase de personas ricas” (Nash; 1958:69).

Quien critica estas posiciones es Cancian (1965) al determinar que si la estratificación económica se justifica, no desorganiza. La función de la jerarquía cívico-religiosa es justificar las diferencias de riqueza, no eliminarlas. “(...) en términos de relaciones internas de la comunidad, la jerarquía realiza una estratificación de la población y en un número de casos esto no es un nivelador económico efectivo sino sólo una manera de hacer pública y aceptable de que la diferenciación existe en la comunidad” (Cancian citado en Korsbaek; 1996:213).

Gonzalo Aguirre Beltrán en su obra seminal *Regiones de Refugio* se manifiesta a favor de la teoría niveladora, pero agrega una idea nueva. Señala que las comunidades no pretenden tener homogeneidad económica, sino conservar un sistema de intercambio distributivo. “La función redistributiva actúa como mecanismo nivelador al canalizar el uso de los excedentes conforme a patrones de ostentación socialmente controlados; obliga a las familias a consumir sus recursos y sus ingresos en actos ceremoniales que benefician a la colectividad y, al hacerlo aleja la posibilidad de que una familia pueda tener, de acumular dinero o propiedades con fines de formación de capital. {...} El consumo de grandes cantidades de bienes y servicios en el sistema de cargos, especialmente por los ricos, reduce considerablemente la envidia original en la desigual posesión de los recursos. El sistema de cargos suaviza esa envidia de modo efectivo permitiendo, y de hecho exigiendo, que el rico contribuya más a cambio de prestigio y de estima social” (Aguirre Beltrán; 1973:20).

En el ámbito político la función que se le atribuye al sistema de cargos es un elemento de control y jerarquía social al interior de las comunidades, es decir, en las relaciones de poder. Desde su nombre mismo denota su carácter político, - la jerarquía político-religiosa, la jerarquía cívico política, la jerarquía de autoridad- etcétera. Wolf explica su enfoque sobre la función política del sistema: “La comunidad posee un sistema de poder que abarca a todos los miembros masculinos de la comunidad y que hace que la adquisición de poder sea una disposición colectiva más que un asunto de status individualmente adquirido” (Wolf; 1979:195) Por su parte, Nash expresa: “La jerarquía es el mecanismo a través del cual se tabula la opinión comunitaria y los principales deciden las actividades en reuniones abiertas y juntos con los oficiales de la jerarquía, utilizando los recursos comunales y el personal local”. (Nash; 1958:68). Desde la óptica política el sistema de cargos es visto como una institución democrática. Aguirre Beltrán opina sobre el papel que desempeña la democracia en las comunidades indígenas: “Si por democracia entendemos (...) un sistema político que suministra oportunidades institucionalizadas para el cambio de los dirigentes gubernamentales y un mecanismo social que permite a la mayoría de la población influir sobre las decisiones más importantes, mediante la elección entre contendientes para los cargos políticos: la comunidad indígena debería ser catalogada como una democracia en cuanto concierne a su gobierno interno” (Aguirre Beltrán; 1973:197).

Esta interpretación democrática es expresada además por Carrasco: “Se puede caracterizar como un tipo de democracia donde todos los oficios están al alcance de todos los hombres y donde el resultado del funcionamiento del sistema de escalafón es que todos, en turno, comparten las responsabilidades de gobierno” (Carrasco: 1979:323).

Los mayores alcances que tiene el sistema de cargos es sin duda en el aspecto religioso, pues en la mayor parte de los trabajos analíticos realizados se señala a la institución como el eje central de organización y de integración de la comunidad; a la vez que actúa como principal mecanismo de defensa en sus relaciones hacia el exterior. Aguirre Beltrán opina: “los integrantes de una comunidad organizan su vida en torno a una serie de cargos escalonados que constituyen la jerarquía del poder” (Aguirre Beltrán; 1973:192) y “el sistema de cargos, que compone la estructura de poder en la comunidad indígena, es básico para la existencia y la continuidad de la cultura tradicional” (Ibidem: 198). En cuanto a esta interpretación Wolf apunta: “Este sistema de poder es frecuentemente articulado con un sistema religioso o una serie de sistemas religiosos interrelacionados. El sistema político como un todo tiende a definir las fronteras de la comunidad” y “la membresía de la comunidad es también mostrada por medio de la participación en los rituales religiosos que se celebran en la comunidad” (Wolf; 1957:13) Aguirre Beltrán enfatiza: “Uno de los rasgos más importantes de la estructura política religiosa de la comunidad (...) es su carácter comprensivo. Todos los miembros adultos del pueblo o parcialidad, como

incumbentes o como pasados, son parte integrante de la jerarquía del poder. En consecuencia, un comunero realmente lo es sólo en la medida en que tenga derecho a participar y de *facto* participe, en el gobierno del grupo” (Aguirre Beltrán; 1973:199).

En tanto, como medio de defensa de la comunidad hacia el exterior el sistema de cargos se explica así: “La jerarquía es el eslabón entre la comunidad y las instituciones supra-locales con las que los miembros de la comunidad tienen que tratar. Actúa como intermediario entre la comunidad y la nación, por un lado y, por otro entre la cosmovisión y la religión locales y la Iglesia Católica (Nash; 1958:69).

Finalmente un tema que hasta hoy continua siendo discutible -y con más fuerza a partir del levantamiento Zapatista en México del año 1994 en adelante- es el supuesto de que el sistema de cargos y en general las formas de organización tradicionales se oponen al cambio social y cultural. Sobre este punto Cámara y Wolf explican: “Teóricamente las organizaciones religiosas y políticas tienen como su meta principal el mantenimiento de un orden social ya establecido” (Cámara; 1952:146) y “La estructura corporativa prohíbe la movilización de capital y riqueza dentro de la comunidad en términos del mundo exterior que utiliza la riqueza capitalistamente, amortiguando de esta manera el impacto de la principal apertura que existe para que surjan nuevas tensiones dentro de la comunidad, acelerando así su desintegración” (Wolf; 1957:15), y “ la necesidad de mantener las relaciones sociales en equilibrio para no alterar el estado de la comunidad corporativa es internalizada en el individuo en la forma de un esfuerzo consciente por respetar los papeles tradicionales que en el

pasado lograron exitosamente mantener el mismo estado". (Wolf citado en George Dalton; 1967::512).

Más recientemente -a mediados de los años noventa- surgieron nuevos e interesantes planteamientos sobre el tema, entre ellos se encuentra la propuesta de Portal quien afirma la existencia de un *sistema de cargos urbano*⁹ argumentando que a partir de esta estructura organizativa y su relación con la cosmovisión podemos entender la construcción de la identidad¹⁰ de las comunidades urbano/rurales del Distrito Federal. Más adelante abordaremos el problema acerca de tipificar como urbano al sistema de cargos.

Hasta aquí hemos examinado someramente lo que se ha escrito acerca del típico sistema de cargos en comunidades indígenas tradicionales. Esta relación nos es útil para tener un punto de partida que nos posibilite caracterizar dicha estructura social en el entorno que nos ocupa: el urbano y así explicar sus relaciones con otros procesos sociales como es el de la identidad. Pero ¿Qué importancia tiene el sistema de cargos en una ciudad urbana "moderna"? ¿Qué características particulares reviste este sistema en la urbe? ¿Qué función desempeña y cómo se mantiene vigente un sistema de fiestas populares religiosas -que son la expresión más tangible del sistema de

⁹ Portal Ariosa, Maria Ana. *Ciudadanos desde el pueblo, Identidad urbana y religiosidad popular en San Andrés Totoltepec, Tlalpan, México, D.F.*, CONALCULTA, México, 1997.

¹⁰ Existe una corriente de investigadores que profundizan sobre esta línea de explicación. Véase el texto de Johana Broda y Félix Báez (coord.). *Cosmovisión. ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, FCE, México, 2001.

cargos- en un contexto en continua transformación? Intentaremos responder estas preguntas a lo largo del trabajo.

Retornando a la idea de plantear un *sistema de cargos urbano*, ¿qué criterios se le atribuyen para conceptuarlo como tal? Creo que la principal consideración que hace el tema controversial es que comúnmente se ha nombrado al Sistema de Cargos como una “jerarquía cívico-religiosa”, Cancian explica:

La jerarquía cívico-religiosa “consiste en una escala” de cargos que desempeñan durante un año los hombres de la comunidad. Los cargos se gradúan de dos maneras: primero, según el orden de servicio, debiendo un hombre servir en el primer nivel antes de ser elegible para servir en el segundo nivel, y así sucesivamente; segundo, la autoridad se concentra en los niveles altos, formando una jerarquía de poder así como una de servicio (....) La jerarquía usualmente incluye cargos tanto en los aspectos civiles o políticos como en los religiosos o ceremoniales, de la comunidad. (Cancian; 1967:284)

En mi investigación en Villa Milpa Alta la situación que encontré es diferente a lo señalado por el autor. La estructura social¹¹ de organización religiosa tradicional más significativa la representan grupos denominados mayordomías o sociedades¹² los cuales se encargan sólo de patrocinar, organizar y celebrar el culto pagano-religioso al santo titular de barrio y otras imágenes del calendario católico. En este caso el nombramiento del cargo de mayordomo no implica cumplir con una serie de obligaciones jerárquicas que ocupa gran parte de la vida de los hombres en las

¹¹ Aquí utilizamos el término *Estructura Social* como la “organización de grupos en la sociedad. La sociedad se concibe como una asociación de grupos organizados internamente de acuerdo a determinados principios” (Dow; 1974:30)

¹² Estos términos son utilizados de manera indistinta por los pobladores. En otro capítulo profundizaré sobre este asunto.

comunidades indígenas. Por otro lado, el cargo de mayordomo no tiene ninguna vinculación con las decisiones políticas de la comunidad -cuya autoridad más inmediata en este caso es la Delegación- su poder se circunscribe a las cuestiones relacionadas con la celebración patronal y el mantenimiento de la iglesia. A continuación sintetizó los aspectos básicos de las mayordomías de Villa Milpa Alta, mostrando sus diferencias y similitudes con el sistema de cargos indígena.

Cuadro 1

Aspectos Diferentes	Aspectos Comunes
<p>No es una estructura jerárquica piramidal</p> <p>Los mayordomos no tienen poder en otros ámbitos de la comunidad</p> <p>Los sacerdotes y la autoridad política local no tienen influencia en las decisiones de las mayordomías.</p> <p>No es un cargo individual, es colectivo.</p> <p>Las mayordomías son organizaciones "modernas", en el sentido de su composición interna. Están organizadas de manera "democrática" en mesas directivas.</p> <p>No es un cargo exclusivo de los hombres, también lo pueden tener mujeres viudas acompañadas por sus hijos.</p> <p>No hay sanciones coercitivas formales para quien no acepta el cargo. Más bien las sanciones se atribuyen a los seres sobrenaturales.</p>	<p>La vida ritual de la comunidad se organiza sobre la mayordomía y el culto al santo patrón</p> <p>Los mayordomos patrocinan, organizan y celebran la fiesta del santo y cuidan de la iglesia.</p> <p>El cargo implica un fuerte gasto económico y una responsabilidad social y sagrada.</p> <p>La duración del cargo es de un año.</p> <p>Las principales motivaciones para tener el cargo tienen que ver con lo religioso y con el prestigio social</p>

Como podemos observar, el determinar hasta donde es o deja de ser “urbano” el sistema de cargos no es una cuestión fácil de analizar. La prioridad, al menos en este trabajo, es explicar la importancia que adquiere como estructura organizativa de una comunidad mestiza semi-urbana de origen mesoamericano, que lejos de ser una comunidad “corporativa cerrada” como las que en su tiempo describió Wolf, hoy está incorporada a la gran urbe de la ciudad de México; y constituye el eje de reproducción de identidades locales que se sostienen a pesar o como consecuencia de los procesos de modernización en que los actores están insertos. Concordamos con García Canclini cuando señala que actualmente las ciudades ya no pueden ser pensadas sólo desde la oposición frente a lo rural sino que se deben mirar como espacios en donde se dan procesos simultáneos de interconexión de diversas culturas.

Muchos estudios urbanos reconocen ahora como el agente económico más dinámico no a la industrialización sino a los procesos informacionales y financieros. Este cambio está llevando a reconceptualizar las funciones de las grandes ciudades. En la medida en que lo característico de la economía presente no es tanto el pasaje de la agricultura a la industria y de ésta a los servicios, sino de la interacción constante entre la agricultura, industria y servicios, con base a procesos de información (tanto en la tecnología como en la gestión y la comercialización), las grandes ciudades son el nudo en que se realizan estos movimientos. En una economía intensamente transnacionalizada, las principales áreas metropolitanas son los escenarios que conectan entre sí a las economías de diversas sociedades. (García Canclini, 1994:26)

En este marco que nos describe el analista de las sociedades contemporáneas, las mayordomías citadinas ocupan un lugar fundamental, pues no son remanentes de una cultura rural, sino que hoy son una parte fundamental de la vida organizativa de una comunidad que se ha ido adaptando a fuertes cambios y ha resistido ante la influencia de diversos factores externos que alteran su cultura particular originando una forma moderna de entender el mundo.

La identidad y el sistema de fiestas

Ahora bien, ¿cuál es la relación entre el cargo de mayordomías y el tema de la identidad? Indudablemente, la fiesta religiosa tradicional es el espacio en el que se vinculan estos dos fenómenos culturales. La fiesta como práctica ritual colectiva abarca diversos fenómenos sociales entre ellos el de la identidad. Este concepto comparte una gran cantidad de definiciones y aplicaciones. Desde el punto de vista antropológico impera el sentido social del término, es decir, se entiende como el elemento que está presente en la forma en que los miembros de un grupo cualquiera que sea, se definen y son definidos por los “otros” con los que existe interacción.

La identidad (...) es una construcción sociocultural (un patrón) que a su vez es resultado de un sinnúmero de procesos identificatorios y diferenciatorios, en los que básicamente se delimita imaginariamente dos territorios: “lo propio” y “lo ajeno”; “lo semejante” versus “lo diferente”; “el nosotros” frente al “ustedes”; “lo mío y lo nuestro” versus “lo tuyo y lo de ustedes”. (Tappan Merino; 1992:85)

Como grupo social, la comunidad de Villa Milpa Alta fundamenta su identidad a partir de las redes de relaciones mutuas que se establecen entre sus habitantes con otros grupos externos. Al respecto, la siguiente idea resulta pertinente en el caso del análisis del sistema festivo:

El concepto de identidad alude a un fenómeno general. Da cuenta del proceso mediante el cual los individuos o los grupos sociales se definen a sí mismos, al mismo tiempo que se diferencian de otros individuos o grupos sociales con quienes se ha establecido algún tipo de interacción. Una de las primeras características que deben destacarse es que toda identidad individual o colectiva, es una identidad social, pues se genera, se desarrolla, se manifiesta y cobra relevancia sólo en un marco de relaciones sociales. (Figueroa; 1994:324)

Anteriormente, mencioné que la intención central en este trabajo es demostrar que las fiestas patronales son el principal mecanismo a partir del cual se construye la identidad barrial de la comunidad de Villa Milpa Alta. ¿Pero qué elementos contiene la festividad que nos permite hacer esta afirmación? Actualmente las fiestas patronales de barrio constituyen la práctica más evidente de ritualización sincrética en dicha localidad. En ellas observamos un origen prehispánico que se modificó con el contacto de la cultura española, pero que los indígenas adaptaron según su propia concepción del mundo festivo pagano.

Así Gibson describe la fiesta en la época colonial:

Las fiestas eran ocasiones de ceremonias públicas, con servicios eclesiásticos, procesiones, comida y bebida, danzas, decoraciones florales, fuegos de artificio, trajes y música. Combinaban elementos de ritos cristianos con formas tradicionales de ritual indígena, y de numerosas maneras reconciliaban los mundos cristiano-español e indígena-pagano. Del lado del cristianismo se contaban las fiestas específicas del calendario y el culto cristiano que se celebraba en ellas. Del lado indígena estaban los trajes, las danzas y máscaras, los despliegues públicos y el sentido de participación especial en funciones colectivas. (Gibson, 1991:134)

Hoy en día en las fiestas patronales de Villa Milpa Alta identificamos actos y rituales como los descritos por Gibson y más que “remanentes” o “sobrevivencias” del pasado, el sistema festivo constituye una forma más de vivir e incorporarse a la contemporaneidad. A mi parecer, uno de los factores que han permitido la persistencia en el tiempo de las fiestas tradicionales religiosas es la participación de los grupos familiares, vecinales y parentelas que contribuyen a la asociación y ayuda directa y conducen a una unión de individualidades bajo un mismo objetivo común.¹³

Coincido en que una de las funciones fundamentales de la fiesta pagano-religiosa es la reafirmación de la cohesión social, pero también representa un campo de confrontación de las diferentes identificaciones sociales de los individuos y de los grupos. Por ejemplo, ser de x barrio o pueblo, tener cierto status económico y social, pertenecer a tal generación o género sexual, etcétera.

Para la sociedad en su conjunto, (...) la fiesta es un recurso para su reproducción, al mismo tiempo que ésta es un producto social en el que se manifiestan diversos grupos y clases sociales. La fiesta conduce a la cohesión local y regional al igual que es parte de un campo de conflictos políticos y tensiones sociales. Los conflictos son marcados en el grupo porque ahí se suscitan sentimientos, motivaciones, actitudes y contenidos de sentido a partir de estar involucrados familiar, barrial o comunalmente; debido a que la realidad y la identidad de sus miembros se edifica en buena medida en el ceremonial - que implica una interacción permeada por afectos y actitudes emocionales- que con frecuencia lleva a relaciones que suscitan odios, envidias, enemistades, rivalidades y repulsiones. (Lameiras, 1990:52)

¹³ Más adelante mostraré la extensa organización colectiva y comunitaria que interviene en las fiestas.

Hasta donde logré percibir durante mis visitas a las celebraciones barriales, en éstas se diluyen los conflictos de tipo político.¹⁴ Las diferencias más preponderantes entre los grupos locales tienen que ver con cuestiones de prestigio y competencia individual y colectiva que se hacen más visibles en las prácticas festivas.¹⁵ En este sentido, retomo la siguiente definición de la fiesta religiosa popular:

La festividad es la manera de proyectar una visión propia del mundo. Es todo un espacio de reelaboración simbólica, que involucra a la estructura social en su conjunto, y que además, permite hacer una lectura del tipo de relaciones económicas, políticas y sociales que viven los grupos participantes (Rodríguez; 1992:14).

Además, paralelos a la fiesta existen otros elementos culturales que han perfilado el pasado y la actual cotidianidad de la cabecera y los pueblos de Milpa Alta. En el capítulo que sigue expongo los diferentes ámbitos de organización en los que se insertan hoy los habitantes de Villa Milpa Alta: el trabajo, las relaciones de poder y la religiosidad popular principalmente.

¹⁴ Aquí me refiero a las preferencias o militancias partidistas individuales.

¹⁵ En el siguiente capítulo profundizaré sobre este asunto.

CAPITULO II

Contexto Social: Un acercamiento etnográfico a la Milpa Alta
contemporánea

I. MILPA ALTA: La delegación

La delegación política de Milpa Alta o *Malacachtepec Momozco* que significa, “lugar rodeado de cerros” tiene una población de 81, 102 habitantes distribuidos en sus once pueblos y en la villa o cabecera que lleva el mismo nombre.¹⁶ Los pueblos son: San Antonio Tecomitl, San Francisco Tecoxpa, San Jerónimo Miacatlán, San Juan Tepenahuac, San Agustín Ohtenco, Santa Ana Tlacotenco, San Lorenzo Tlacoyucan, San Pedro Atocpan, San Pablo Oztotepec, San Bartolomé Xicomulco y San Salvador Cuauhtenco. (ver mapa 1) Comprende una superficie de 288.41 km², que corresponde al 19.2% del total del Distrito Federal y de la cual 17 km² es zona urbana, 159 km² comunal, 7 km² ejidal y 96 km² pequeña propiedad; siendo la segunda delegación de mayor extensión después de Tlalpan.

¹⁶ Fuente: Censo de Población y Vivienda, México, INEGI, 1995. Un dato socio-estadístico interesante que se observa en esta delegación es su mínimo incremento poblacional, por ejemplo de 1990 a 1995 tuvo una tasa de crecimiento de 4.38 que representa un 0.5%, el más bajo de todo el Distrito Federal.

Se localiza al sureste del Distrito Federal y limita al poniente con la delegación Tlalpan, al norte con Xochimilco y Tlahuác, al oriente con los municipios de Chalco, Tenango del Aire y Juchitepec en el Estado de México y al sur con los pueblos de Tlalnepantla y Tepoztlan en el Estado de Morelos. Existen dos vías de acceso para llegar a Milpa Alta: por el oriente de la ciudad a través de la avenida Tlahuac-Tulyehualco y por el sur sobre la carretera federal Xochimilco-Oaxtepec. En ambas rutas se puede apreciar un espléndido panorama de la orografía del lugar y del valle de México. Se impone la presencia del legendario volcán Teuhtli y la sierra del Chichinautzin.

La organización social de todos los poblados de la delegación tiene su sustento en la religiosidad popular expresada en un gran número de celebraciones rituales dedicadas principalmente a las imágenes del santoral católico.¹⁷ Estas prácticas son producto de un proceso histórico originado en la cultura mesoamericana que posteriormente fue influenciada por los colonizadores españoles. El universo sagrado de los antepasados prehispánicos estaba formado por una gran variedad de seres sobrenaturales a los que se les personificaba dándoles de comer a través de ofrendas y también por medio de la pintura, la escritura y el sacrificio humano, a la vez que se les rendían cultos muy ritualizados.. Con la evangelización la sociedad indígena fue sujeta a la prohibición de ciertos ritos, dando paso a la idolatría de los santos pertenecientes a la iglesia cristiana.

¹⁷ Se tienen registradas 69 celebraciones en los once pueblos y la cabecera de la delegación con un total de 724 días de fiesta durante el año, por lo que hay un dicho popular generalizado entre los pobladores que dice: "En Milpa Alta hay más fiestas que días del año."

La población de Milpa Alta no fue la excepción en este período colonizador, el trabajo que realizaron los frailes franciscanos en la transformación de la estructura social y religiosa de sus pueblos lo observamos en la actualidad en el ámbito cotidiano y en los diferentes rituales festivos.

Por otra parte, pero de igual importancia es la vida productiva en las localidades de la delegación. Las personas intervienen activamente en el mercado comercial a través de su alta producción de nopal, mole y barbacoa, tanto a nivel nacional como al interior de la ciudad cercana. A partir de la década de los años cincuenta en Milpa Alta comienzan a suscitarse una serie de notables transformaciones socioeconómicas. En aquellos tiempos las principales fuentes de ingresos de sus habitantes era la siembra de maíz y frijol aunado a la extracción de pulque. Éstas actividades se vieron quebrantadas debido a varios factores: la tierra dejó de ser provechosa utilizándose la escasa producción sólo para el autoconsumo; además, se incrementó de modo rápido el comercio y los servicios públicos permitiendo a la delegación mayor acceso a los diversos campos laborales. Adicional a esto, la construcción de carreteras facilitó la conexión entre los diferentes pueblos con la cabecera, con las poblaciones cercanas y con el centro de la ciudad de México. Al verse mermada la siembra de granos cíclicos y la plantación de magueyes algunos habitantes iniciaron una nueva labor agrícola: el cultivo del nopal. A partir de aquel momento se convirtió en la actividad económica más importante de la zona. Hoy en día la delegación Milpa Alta se caracteriza por su alto nivel de producción nopalera. Anualmente se cosechan de 511,000 a 1'277,500

La población de Milpa Alta no fue la excepción en este período colonizador, el trabajo que realizaron los frailes franciscanos en la transformación de la estructura social y religiosa de sus pueblos lo observamos en la actualidad en el ámbito cotidiano y en los diferentes rituales festivos.

Por otra parte, pero de igual importancia es la vida productiva en las localidades de la delegación. Las personas intervienen activamente en el mercado comercial a través de su alta producción de nopal, mole y barbacoa, tanto a nivel nacional como al interior de la ciudad cercana. A partir de la década de los años cincuentas en Milpa Alta comienzan a suscitarse una serie de notables transformaciones socioeconómicas. En aquellos tiempos las principales fuentes de ingresos de sus habitantes era la siembra de maíz y frijol aunado a la extracción de pulque. Éstas actividades se vieron quebrantadas debido a varios factores: la tierra dejó de ser provechosa utilizándose la escasa producción sólo para el autoconsumo; además, se incrementó de modo rápido el comercio y los servicios públicos permitiendo a la delegación mayor acceso a los diversos campos laborales. Adicional a esto, la construcción de carreteras facilitó la conexión entre los diferentes pueblos con la cabecera, con las poblaciones cercanas y con el centro de la ciudad de México. Al verse mermada la siembra de granos cíclicos y la plantación de magueyes algunos habitantes iniciaron una nueva labor agrícola: el cultivo del nopal. A partir de aquel momento se convirtió en la actividad económica más importante de la zona. Hoy en día la delegación Milpa Alta se caracteriza por su alto nivel de producción nopalera. Anualmente se cosechan de 511,000 a 1'277,500

toneladas en una superficie de 7,000 hectáreas. Un 60% de las familias dependen de esta verdura cactácea y un 40% se dedica a la producción y comercialización de la misma.¹⁸ Existen cinco agrupaciones formales funcionando en la Central de Abastos y otras se localizan en el mercado de la Merced. Los pueblos de mayor producción y comercialización nopalera son: Villa Milpa Alta, San Francisco Tecoxpa, San Lorenzo Tlacoyucan, San Jerónimo Miacatlan y San Juan Tepenahuac. En el resto de las localidades los pobladores combinan el trabajo agrícola con otras ocupaciones (empleados, choferes, profesores, etcétera) o bien, se dedican a actividades comerciales especializadas, tal es el caso de San Pedro Atocpan cuyo ingreso principal se deriva de la producción y venta de mole.

Desde el punto de vista político-administrativo, Milpa Alta se convirtió en una delegación a partir de 1928, cuando mediante la ley orgánica del Distrito Federal desaparecieron los municipios y se crearon doce delegaciones, entre las que encontraba Milpa Alta.¹⁹ La autoridad local actualmente está representada por un Jefe Delegacional en conjunto con sus respectivos funcionarios públicos encargados de atender las siguientes áreas que conforman la estructura orgánica de la Delegación: Coordinación de Ventanilla Única, Coordinación de Comunicación Social; Subdelegación Jurídica y de Gobierno, Subdelegación de Obras y Servicios Urbanos,

¹⁸ Datos obtenidos de la Unión Agrícola Regional de Productores de Nopal de Milpa Alta y del D.F.

¹⁹ En 1971 durante el mandato del Presidente Luis Echeverría, el Distrito Federal sufrió nuevas modificaciones legales debido al crecimiento de la población, aumentando a dieciséis el número de delegaciones.

Subdelegación de Participación Ciudadana, Subdelegación de Desarrollo Social, Subdelegación de Administración; Subdirección de Auditoría Financiera, Subdirección de Auditoría Operacional; Jefaturas de Unidad Departamental de Auditoría de Administración de Recursos, Jefatura de Auditoría Operacional y Jefatura de Quejas y Denuncias.²⁰

La vida política en la delegación -y en general en toda la entidad federativa- está presentando importantes cambios originados a partir de las reformas políticas del Distrito Federal las cuales abrieron una nueva forma de participación de la sociedad en los asuntos públicos. En la ciudad, 1997 fue un año que marcó la historia de sus habitantes, por primera vez éstos tuvieron la oportunidad de elegir a su gobernante local y el resultado fue impactante, la ciudadanía destituyó del poder al partido oficial (PRI) que hasta ese momento controlaba la vida de los capitalinos, dando paso a un gobierno identificado con la corriente política de la izquierda mexicana (PRD). De igual manera sucedió en el plano nacional, las elecciones para Presidente de la República en el año 2000 fueron un fenómeno que sacudió a todos los niveles de la sociedad. Después de más de setenta años el Partido Revolucionario Institucional fue derrotado legítimamente en las urnas, por un “partido de oposición”.

²⁰ Esta estructura se conformó a partir de 1997 y se mantiene vigente a la fecha.

En ese mismo proceso también fue novedosa la elección de delegados políticos por los propios lugareños de cada demarcación.²¹ En el año 2000 los resultados en Milpa Alta fueron favorables para una mujer candidata del Partido de la Revolución Democrática.²²

II. VILLA MILPA ALTA: El pueblo

Antecedentes

La importancia de Villa Milpa Alta como Cabecera de la delegación se remonta a la época de la Colonia. Una cabeza o cabecera era capital secular o eclesiástica. Una ciudad podía ser la cabeza de un distrito que incluyera una o más villas y a la vez una villa podía ser la cabeza de un distrito que comprendiera cierto número de pueblos. Alrededor de la cabecera se aglutinaban aldeas o lugares que recibieron el nombre de *sujetos*. Las subdivisiones de los pueblos indígenas fueron llamadas *barrios* si estaban en relación con sus cabeceras y *estancias* si estaban ubicadas a cierta distancia de ellas. La organización de los barrios en este período tenía una importancia político-administrativa, por lo que los españoles hicieron una clasificación de las cabeceras en donde las principales comunidades estaban gobernadas por jefes indígenas llamados t'atoani y cuya unidad básica seguía siendo el calpulli.

²¹ Durante décadas el Regente de la Ciudad -quien era designado directamente por el titular del Ejecutivo- nombraba de manera unilateral a los delegados políticos.

²² Este mismo partido político ganó en otras nueve delegaciones del D.F., las siete restantes quedaron en manos del Partido Acción Nacional.

Una cabecera, por tanto, se identificaba como la capital donde había un gobernante indígena local que llevaba el título de tlatoni. Más específicamente, el término cabecera significaba la serie de barrios que comprendía esta capital, siendo cada calpulli dentro de la jurisdicción del tlatoni un sujeto (barrio o estancia) de esa cabecera. (Gibson, 1991:37) Una doctrina consistía en un pueblo principal llamado cabecera (o cabeza) de doctrina, donde estaban localizadas la iglesia y la residencia clerical y un núcleo de pueblos alrededor llamados *visitas* (Gibson, 1991:106-107).

Hasta antes del siglo XVII Milpa Alta estuvo subordinada a la cabecera-sujeto de Xochimilco, con la fundación de nuevas cabeceras de doctrina en Tecomitl y la misma Milpa Alta desapareció su condición de dependencia. También Atocpan que era visita de Milpa Alta, se convirtió en otra cabecera de doctrina a fines del siglo XVIII.

Este es el contexto histórico que enmarca a la Villa de Milpa Alta como cabecera delegacional y desde el cual podemos analizar sus condiciones actuales. Pero ¿qué características específicas presenta Villa Milpa Alta para considerarla actualmente como un “pueblo”? y ¿cómo se mezclan sus formas tradicionales con el proceso global de la modernización y urbanización?

Características físicas

Hasta 1990 Villa Milpa Alta tenía una población de 13,347 habitantes, de los cuales 11,697 se registraron como nativos del lugar y 1, 394 como fuereños.²³ Esta localidad en particular se caracteriza por ser la sede de los poderes políticos, comerciales y eclesiásticos de la zona. La distribución física del pueblo se divide en un centro o cuadro

²³ Fuente: Censo de Población y Vivienda, México, INEGI, 1990.

principal en donde se localizan los principales edificios del gobierno local, así como diversas oficinas de servicio público y un sector del comercio estable. Otros inmuebles que destacan son la Parroquia de la Asunción de María, construida en el siglo XVI, y la capilla de la Virgen de Guadalupe; un Colegio de Bachilleres, una biblioteca pública y un museo regional; así como el mercado fijo del pueblo. Alrededor del “centro” se encuentran repartidas las siete subdivisiones territoriales llamadas barrios, las cuales llevan el nombre de un santo de la iglesia católica con sus respectivas capillas.²⁴ Tradicionalmente se reconoce a cuatro de ellos como los más importantes porque son los fundadores del lugar, son los que tienen mayor población y extensión geográfica y por su fuerte participación en la vida ceremonial de la comunidad. Los barrios son: Santa Martha (primera sección), San Mateo (segunda sección), La Concepción (tercera sección) y Santa Cruz (cuarta sección); los tres restantes son unidades más pequeñas conocidas como: Los Ángeles, La Luz y San Agustín.²⁵ (Ver mapa 2) Algunos barrios se han extendido debido al crecimiento demográfico formando nuevas colonias, entre las que identificamos a la San Miguel y Loma Bonita.²⁶

²⁴ La distribución física del poblado es muy parecida a las descripciones que hicieron Redfield y Lewis de Tepoztlán, Morelos.

²⁵ Estos barrios formaban parte del barrio de La Concepción. No fue posible precisar la fecha en que se separaron. Hay diferentes versiones del hecho. El señor Artemio Solís cronista del pueblo mencionó el año de 1767 como la fecha en que cinco familias recibieron el estandarte de La Luz, por lo que le construyeron a la imagen su propia capilla.

²⁶ Estos asentamientos están habitados por las generaciones recientes que son originarias del pueblos y que heredaron propiedades (casas o terrenos) de sus parientes.

Las calles del poblado comparten la peculiaridad de estar en posición inclinada debido a la irregularidad del suelo, en su mayoría están pavimentadas y unas pocas conservan el estilo rústico empedrado. Todos los barrios tienen los servicios básicos de agua, luz, drenaje y líneas telefónicas. Las casas habitación cuentan con amplios patios que son utilizados para la crianza de animales domésticos como gallinas, cerdos y guajolotes. Y en su interior todas cuentan con televisión y radio -estos son los principales medios informativos a los que las personas recurren diariamente.²⁷ Predominan las construcciones de dos niveles con fachadas de concreto, ladrillo o piedra negra, algunas tienen una arquitectura más elaborada con modernos diseños y materiales de alto costo como cristales, maderas de pino, cedro, etcétera. Sin embargo, se observa una notable diferencia con las casas ubicadas a las orillas del pueblo, o en los nuevos asentamientos donde los componentes primarios son láminas, pisos de tierra y no cuentan con servicio de drenaje. En parte esto es consecuencia de la expansión urbana que en la delegación Milpa Alta ha sido un fenómeno controlado a través de dos mecanismos: el primero es el rechazo de los habitantes a la creación de conjuntos habitacionales; el segundo se refiere a las reglas de inclusión que ellos mismos establecen; por ejemplo, en los barrios predomina el sistema de viviendas propias, la

²⁷ Esto lo pude constatar a través de un pequeño muestreo que realicé aplicando cuestionarios y en mis posteriores visitas a diferentes familias con las que he mantenido contacto. Un dato curioso que también arrojó esta herramienta metodológica fue que en uno de cada diez hogares se cuenta con una computadora. Además llama la atención el mínimo número de puestos de periódicos en la localidad, los diarios de mayor venta son los que contienen información ordinaria y las revistas comerciales.

renta de casas es poco usual y restrictiva pues generalmente se autoriza con la recomendación de una persona del lugar. También es común el hecho que para comprar, vender o ceder un terreno se debe tener cierta “membresía de antigüedad”, es decir, sólo las personas que llevan años viviendo en Milpa Alta y que formaron sus familias y sus bienes pueden heredar éstos a sus descendientes. Un caso de excepción es la colonia San Marcos que se ubica en territorio del barrio San Mateo. Surgió a finales de los años cincuentas, y las personas que lo habitan emigraron de varios estados de la república en busca de empleo, encontrando en Milpa Alta la oportunidad para desempeñarse como peones en las nopaleras y en otros oficios. La mayoría llegó de Huamantla, estado de Tlaxcala, aunque también hay personas de Oaxaca, Estado de México, Hidalgo y Veracruz. Sin embargo, a pesar de la relativa antigüedad de esta colonia la población originaria nunca ha integrado a los avecindados en su sistema festivo religioso. Por lo que sus habitantes construyeron su propia capilla para albergar al santo patrón que los representa.

Servicios urbanos básicos

El entorno urbano que se observa en el pueblo está compuesto por diversos servicios públicos de los gobiernos federal y local. Así, la educación básica y de nivel medio superior se imparte en instituciones del sistema educativo oficial. Según la historia que cuentan los pobladores a principios del siglo veinte en Villa Milpa se construyó la primera escuela de gobierno federal de nivel primaria. Un testimonio narra lo siguiente:

“Por el año de 1908 entré a la escuela llamada Concepción Arenal de Milpa Alta [que estaba en una casa del pueblo]. Allí vivían en el primer piso el director y el inspector. Abrían temprano la escuela. Cuando yo comencé a estudiar los maestros llegaban allá a Milpa Alta como a las nueve o nueve y media de la mañana. Poco tiempo después se decidió que, ya que este plantel era grande, se les arreglaran cuartos donde pudieran vivir. Cada uno tenía su cuarto. Los niños de primer año, segundo, tercero y cuarto sólo aprendían a contar y cantar. Los de quinto y sexto estudiábamos en libros y si eran niñas se les enseñaba a cortar, bordar ropa bonita en la máquina. También nos enseñaban a dibujar en papel. Nuestros maestros también nos enseñaban a hacer pan”. (Horcasitas, 1968:35-37)

Por otro lado, la prestación del transporte público se realiza a través de microbuses y *combis*, por camiones del gobierno del Distrito Federal y por taxis de particulares. Su desplazamiento es hacia los demás pueblos de la zona, así como a las delegaciones de Tlahuac y Xochimilco. Para el traslado al centro de la ciudad el servicio es escaso, sólo hay una ruta a la estación del metro Taxqueña (en el sur) y otra a la Central de Abastos (al oriente del Distrito Federal).

En cuanto a los servicios de asistencia médica encontré que es deficiente el número de instituciones públicas para la atención a la salud. La población local y de los pueblos cercanos demandan la creación de más clínicas y hospitales, porque en la demarcación sólo cuentan con un Hospital General que se encuentra en la cabecera delegacional.²⁸

Asociaciones políticas vigentes

Los partidos políticos más representativos en la localidad son: el Partido de la Revolución Democrática (PRD), el Partido Revolucionario Institucional (PRI),²⁹ el Partido Acción Nacional (PAN) y en menor trascendencia el Partido del Trabajo (PT).

Otro grupo de carácter cívico-político de gran importancia en toda la demarcación es la Representación de Comuneros que pertenece a la “Confederación de los nueve pueblos de Milpa Alta” y cuya oficina central se encuentra en la cabecera. Históricamente ésta es una organización de comunidades co-propietarias de la tierra que ha intervenido en distintas luchas por la defensa de la zona de bosques y montes que en la delegación ocupa una extensión de 27,000 hectáreas de las cuales Villa Milpa Alta posee 358.69 de las mismas lo que representa aproximadamente el 2% del total de la demarcación. La vida de los comuneros de Milpa Alta ha estado muy ligada a los movimientos agrarios

²⁸ Algo que me llamó la atención es que en la actual Milpa Alta sigue vigente la práctica de la medicina tradicional como alternativa de curación. Como en otras áreas rurales se continua con el uso de hierbas medicinales y la consulta a hueseros, curanderos y parteras. Así también se ocupa el baño de temazcall sobre todo para las mujeres después del parto.

²⁹ En la cabecera se asientan dos agrupaciones filiales a este partido político: una es la Confederación Nacional Campesina (CNC) y el Frente Nacional de Organizaciones Campesinas (FNOC).

nacionales. Sin duda, el más representativo en la región fue el que encabezó Emiliano Zapata en el periodo revolucionario de México. En 1911 Zapata se sumó a la Revolución en el estado de Morelos, iniciando la lucha por la restitución de las tierras que habían sido arrebatadas a los pueblos. A fines del mismo año, llegó Zapata a Milpa Alta con un importante contingente de campesinos armados y en poco tiempo logró integrar a los diferentes pueblos en sus filas, instalándose un campamento revolucionario en la cabecera de la delegación. En 1914, ingresaron a la ciudad de México las tropas carrancistas. El zapatismo se fue retirando del Distrito Federal hacia el sur, quedándose Milpa Alta a disposición del ejército norteño que entraron al pueblo el 12 de febrero de 1916.

Como toda la zona era un reducto zapatista muy importante entre la capital y el estado de Morelos, era necesario terminar con él; en ese mismo año sobrevino la desaparición de la comunidad porque todos sus habitantes tuvieron que salir impelidos por la presión carrancista y las luchas de los contendientes. El movimiento revolucionario empujó a la población rural a buscar seguridad en las áreas urbanas y de ese modo la ciudad de México se constituyó en el principal centro de refugio de la población campesina. Milpa quedó despoblada y su gente emigró a Xochimilco, a pueblos de Morelos y del estado de México, pero principalmente al centro de la república. El regreso de los milpaltenses a su pueblo se produjo en 1919. (Martínez Ruvalcaba; 1987:21)

Sin duda esta conflictiva etapa histórica es la más significativa para los habitantes de los pueblos de Milpa Alta, sobre todo los ancianos hacen una constante referencia a su participación -directa o indirecta.- en el movimiento. Cabe señalar que el 19 de junio de 1914 se ratificó en San Pablo Oztotepec (pueblo de la delegación) el Plan de Ayala.

En algunos estudios sobre el tema de la problemática agraria se afirma que este es uno de los campos donde se puede analizar más claramente el proceso de cambio en la sociedad de Milpa Alta al verse enfrentados dos modos de producción diferentes y que además sucede en comunidades tan cercanas a la gran Ciudad de México que se han visto envueltas en el fenómeno de la urbanización. Sin embargo, vemos que paradójicamente por su cercanía a la urbe moderna, Milpa Alta ha preservado las viejas formas de organización socioeconómica adaptándose a las formas organizacionales de los pueblos de origen campesino de Milpa Alta.

Mientras la mayoría de las comunidades en el país fueron expropiadas y perdieron su capacidad de aglutinamiento, se dispersaron, fueron descentralizadas de sus originales cabeceras y perdieron su antigua capacidad autárquica, en Milpa Alta, en cambio, la dotación sucesiva de tierras no sólo conservó la estructura original de ese modo de producción, sino que el desarrollo del capitalismo fue en cierta forma reforzando su capacidad aglutinante, centralizadora, de autonomía y compactes que sirvieron posteriormente en el siglo XX de base para la reorganización de los pueblos en una Confederación.(Eguiluz; s/f:12)

Trabajo y Producción

Actualmente la mayoría de los habitantes de la cabecera delegacional son agricultores, la principalmente cultivan el nopal, producto que sustituyó la siembra del maíz, del frijol y del maguey. Dependiendo de la cantidad de cosecha del nopal se clasifica a los productores en pequeños, medianos y grandes. Los de menor producción venden el nopal en los tianguis, en el mercado del pueblo y en mercados públicos cercanos como el de Xochimilco; los segundos abastecen a los principales centros de distribución del Distrito Federal, por ejemplo, la Central de Abastos, La Merced y el mercado de Jamaica; los últimos se han extendido a mercados nacionales e internacionales, la mercancía se distribuye a Tijuana, Chihuahua, Guadalajara, Guerrero, Nuevo León, Puebla y el Estado de México; en Estado Unidos se exporta a ciudades como Los Ángeles, Chicago y San Antonio. Por esta razón la Villa de Milpa Alta se considera como el pueblo de mayor producción y comercialización del nopal. A diario durante las primeras horas de la madrugada se interrumpe la calma con el constante ruido de los camiones de carga que se alistan para partir al centro del Distrito Federal. En diferentes puntos del pueblo inicia una evidente movilización de los hombres y las mujeres que preparan el acomodo del nopal en cestos cilíndricos para su venta a los compradores que posteriormente se trasladarán a los centros de distribución de la ciudad. De igual modo los comerciantes de otros productos alimenticios como la barbacoa y las *carnitas* salen a realizar sus labores tanto en mercados fijos como en plazas informales. Las personas que se dedican a la compra o crianza de borregos y cerdos los adquieren de

lugares circunvecinos y son sacrificados en el rastro de del pueblo. En el caso de los corderos su carne se prepara para venderla en forma de barbacoa; el cerdo se aprovecha para extraer la carne y sus derivados como la manteca, los embutidos y el chicharrón. Estos productos se comercializan en los diferentes mercados de la ciudad siendo una fuente de ingresos redituable. Por su parte, el pequeño comercio del poblado está integrado por los negocios estables integrados en una gran variedad de rubros que comienzan sus actividades horas más tarde.

Otro sector productivo importante es el de los servicios públicos el cual se divide en tres áreas: el transporte colectivo ocupado por personas de lugares aledaños; los empleados que laboran en las oficinas del gobierno delegacional y la población asalariada compuesta por obreros, profesionistas, empleados y profesores que por lo general trabajan fuera de la comunidad. (ver cuadro 2)

Cuadro 2

Características Económicas de la Población de Milpa Alta según su ocupación principal 1990.

Pob. Económicamente Activa Ocupada	4195
Pob. Económicamente Activa Desocupada	98
Pob. de 12 años y más estudiante	1870
Pob. de 12 años y más dedicada al hogar	2837
Pob. Ocupada en el Sector Secundario	397
Pob. Ocupada en el Sector Terciario	2517
Pob. Ocupada como Empleado u Obrero	1789
Pob. Ocupada como Jornalero o Peón	478
Pob. Trabajadora por cuenta propia	1520
Pob. Ocupada con menos de 1 s.m. mensual de ingreso	1511
Pob. Ocupada con más de 1 y hasta 2 s.m. mensual de ingreso	1849
Pobl. Ocupada con más de 2 y hasta 5 s.m. mensual de ingreso	672

Fuente: Censo de Población y Vivienda 1990. INEGI.

La organización social y la identidad barrial

En términos geográficos los barrios de Milpa Alta (localidad) son las unidades territoriales que integran el poblado y cuyo origen se remonta a los llamados calpullis de la época prehispánica. Pero más allá de un lugar físico el barrio representa un espacio cultural en el que se hace manifiesta la identidad de sus habitantes quienes afirman su sentido de pertenencia por nacimiento o por residencia; por sus relaciones familiares y por un sistema de valores ideológicos y prácticas religiosas que se apoyan en el catolicismo ortodoxo. Estas características de la cultura barrial distingue a dichos asentamientos de otros lugares que existen en la ciudad. Durante el tiempo que estuve en contacto con la población de la cabecera pude darme cuenta que hay varios niveles

de distinción entre sus miembros. Uno es al interior de los barrios, otro es en relación con los pueblos vecinos de la misma delegación y el último con las delegaciones colindantes. Respecto al primer nivel encontré que hay una clara diferenciación de los barrios originada por la posición económica y el prestigio social que cada uno mantiene. Así pues existe sobre todo una división entre “ricos” y “pobres”, sin descartar otras oposiciones como: nativos/fuereños, católicos/no católicos, jóvenes/mayores y simpatizantes de diferentes partidos políticos. Un aspecto que logré identificar es el vínculo que guarda el aspecto económico con la vida festiva del pueblo. Por ejemplo es del conocimiento de la población la “rivalidad” entre dos barrios (Santa Martha y San Mateo), reconocidos como los de mayor recursos monetarios. Cada año los mayordomos buscan destacar su fiesta, incluyendo novedosos elementos seculares. En 1995 observé en Santa Martha varias actividades que fueron muy llamativas para los asistentes y motivo de orgullo de sus patrocinadores. Una comisión de jóvenes del barrio organizaron para la inauguración de la festividad el ritual del encendido del fuego nuevo, montaron una exposición de objetos tradicionales de la cultura de Milpa Alta y reunieron a algunos ancianos del barrio -mujeres y hombres- para que públicamente narraran sus propias historias acerca de cómo recordaban la vida del pueblo. Todo esto fue planeado -según un informante organizador- con el objetivo de “no perder las tradiciones y las raíces de la gente de Milpa Alta”. Sin embargo, en mi opinión lo que aquí resulta interesante es la necesidad de reactivar un conjunto de referentes culturales a través de los cuales se pretende mostrar la identidad del barrio y

de la comunidad, entre ellos: el mito de un origen común, la historia oral, la memoria colectiva, la ritualidad y ciertos sentimientos subjetivos.

El origen de esta competencia social tiene un fundamento -en parte- en las actividades productivas que ambos barrios desarrollan. Anteriormente las familias de Santa Martha eran conocidas por su oficio de panaderos, pero hoy en día se dedican a la comercialización del nopal (cuyas ganancias monetarias son altas). Por su parte las familias de San Mateo tradicionalmente se han ocupado en la preparación y venta de barbacoa, actividad que representa una magnífica fuente de ingresos que utilizan para adquirir diversos bienes materiales (casas, autos, camionetas), y para gastarlos en las fiestas familiares (bodas y quince años) y en los eventos religiosos, por lo cual el resto de la comunidad identifica a los miembros del barrio como “los ricos”. Un cronista local relata como era la distribución de actividades económicas de los cuatro barrios tradicionales:

Aquí en Villa Milpa Alta las actividades de cada barrio tienen su origen en la época prehispánica. Los de Santa Martha se dedicaban a la elaboración de panetes de maíz, los hacían de figuras humanas, se les llamaba *Tlaxcalmanaca*, por eso ahora se les dice los pulmón rayado; en San Mateo eran los que se encargaban de salar la carne, les llamaban los *chiteros* porque vendían carne de chito; en el barrio de la Concepción se dedicaban a la explotación del bosque: al corte de leña y todos los derivados de la madera; el barrio de Santa Cruz se ocupaba únicamente de la explotación del zacatón, extraían la raíz para elaborar sus escobas y otros artefactos de fibra. (información del señor Artemio Solís, habitante del barrio de La Concepción, Villa Milpa Alta) ³⁰

³⁰ Si bien los cuatro barrios principales se han diferenciado en sus ocupaciones, hoy en día en todos se practica el cultivo y la venta del nopal aunque en distintas escalas de producción.

Tomando en consideración lo anterior podemos concluir que Villa Milpa Alta es una comunidad claramente estratificada, pero curiosamente no dividida y enfrentada en relación con la diferenciación social y económica que presenta (nótese el argumento de Cancian). Por lo menos en lo que toca a los terrenos de la religión y la política son ámbitos que no se mezclan al interior de los barrios. Por el contrario el punto de convergencia de la comunidad barrial está en las prácticas festivas religiosas que son el principal mecanismo de unidad local.

Pero no sólo en el ámbito económico se observa el conflicto. También los aspectos culturales están siendo modificados debido a la influencia de factores externos manejados principalmente por los medios de información. Prevalece la tendencia a adoptar elementos de la cultura moderna que en ciertos espacios crean un ambiente de tensión entre los miembros de la comunidad. Por ejemplo, las nuevas generaciones de jóvenes prefieren divertirse en los bailes que incluyen aparatos tecnológicos sofisticados, o lo que ahora llaman “sonidos”, anteriormente las personas asistían a los bailes con orquestas o conjuntos musicales.³¹ Del mismo modo hoy la vestimenta de la juventud se rige en base a los modelos de consumo comercial lo cual rompe con la forma en que antaño lo hacía la gente: las mujeres usaban rebozo y delantal en tanto los hombres acostumbraban vestir con botas y sombrero (aunque todavía es posible

³¹ La preferencia por la música y el baile moderno ha tenido un mayor auge durante la última década. Un dato notable es la ausencia de cines, bares, discotecas, centros comerciales y restaurantes de cadenas extranjeras en la demarcación. Esta situación genera la movilización -especialmente de los jóvenes- hacia delegaciones cercanas como Xochimilco y Tlahuac para buscar diversión y entretenimiento.

observar a personas con este estilo). Estas diferencias generacionales también repercuten en la organización festiva tradicional generando algunas confrontaciones; pues tales contrastes dificultan los acuerdos en el tipo de eventos o actividades seculares que se quiere integrar a la fiesta del barrio o del pueblo.

Ahora bien, el segundo nivel de distinción entre los habitantes de Villa Milpa Alta y los demás pueblos de la delegación tiene que ver con una identidad histórica que la reconoce como cabecera jurídico-administrativa; como sede eclesiástica y como el principal abastecedor comercial de la región. Es común escuchar que los vecinos de las otras localidades se refieran a las personas de Milpa Alta con frases como: “los de Milpa Alta (cabecera) son gente muy trabajadora”, “en Milpa Alta está el puro oro verde”³² o “la gente de Milpa Alta si hace sus fiestas en grande”. Aquí observamos una vez más que los ejes de identificación y de diferenciación están basados en la economía y en el sistema festivo.

Por último, el tercer nivel y el más general es el de la confrontación con las delegaciones colindantes y el centro de la ciudad. La apropiación y significación que hacen los habitantes de la comunidad del espacio y del tiempo determina su adscripción cultural. De allí que expresen ideas como: “allá en el centro” “se casó con alguien de la ciudad” “la gente de aquí es diferente a la del centro” etcétera.

³² Metáfora que utilizan cuando hablan del nopal.

Podemos afirmar que todo grupo social construye y se apropia del tiempo y el espacio, modificándolo y construyéndose a sí mismo en el proceso a partir de un capital cultural determinado. En este contexto, es importante que el entorno de un grupo se analice no como un “escenario” en donde transitan las identidades sociales, sino como parte de la identidad misma expresada y significada a partir del espacio circundante. El ordenamiento espacial es entonces, necesariamente, un ordenamiento simbólico, pues trasciende la relación material entre el hombre y la naturaleza y se convierte en parte de los referentes culturales del grupo. (Portal; 1997:75-76)

Estructura Religiosa

En la localidad predomina la religión católica, el 96% de la población es afín a esta ideología y una muestra visible es su alto número de iglesias. En total suman nueve, la iglesia principal y más grande es la parroquia de la Asunción de María. Las capillas son recintos más pequeños, están distribuidas en cada uno de los barrios y son de su propiedad. El nombre de cada iglesia se relaciona con el santo patrón que se encuentra en el altar central. Durante las mañanas todas las iglesias permanecen cerradas, por las tardes algunas tienen actividades. A veces los mayordomos del barrio ponen música que se escucha a los alrededores. Frecuentemente se pueden presenciar en las calles pequeñas procesiones guiadas por un mayordomo y su estandarte, acompañado de un grupo de personas que llevan flores, incienso, veladoras y cohetes. El sonido de éstos es una señal inconfundible que anuncia alguna celebración religiosa.

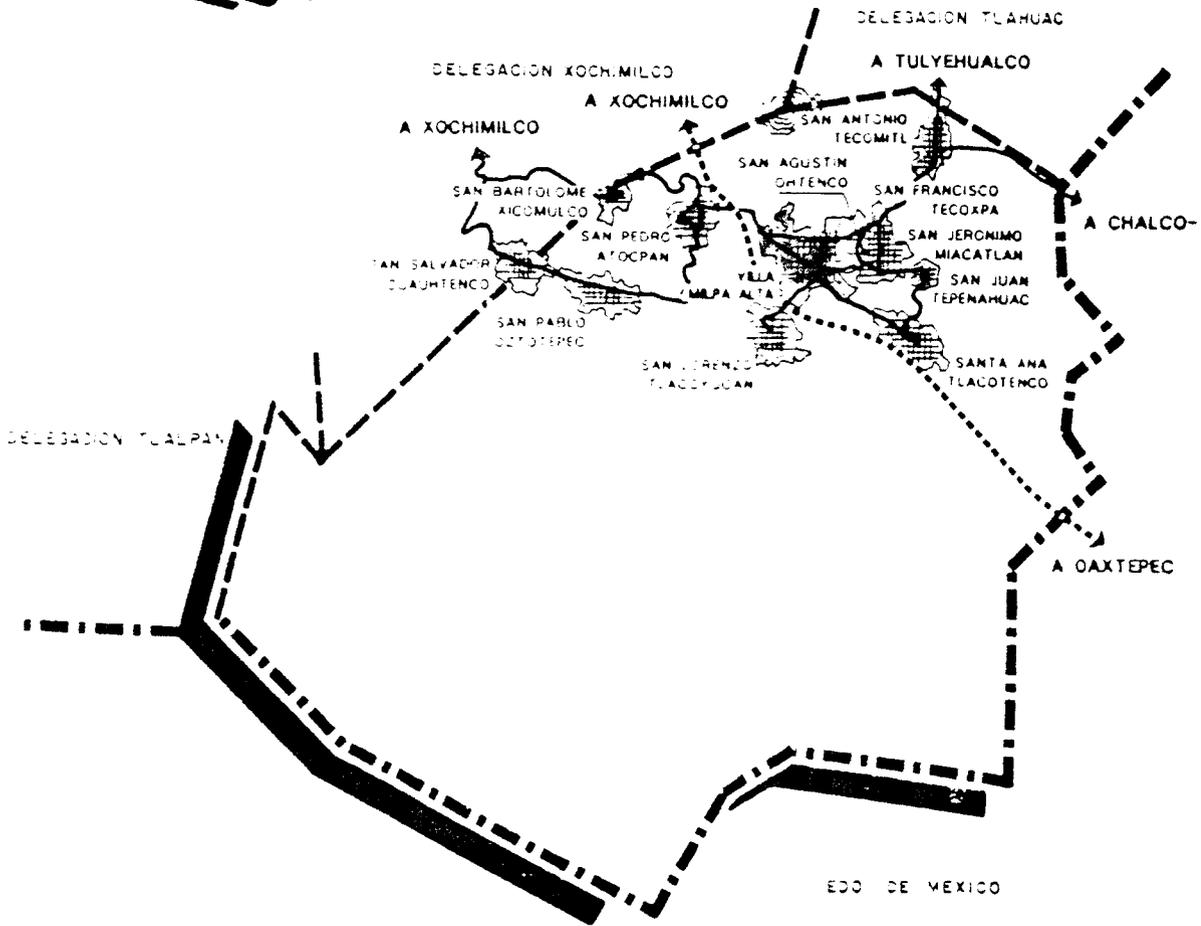
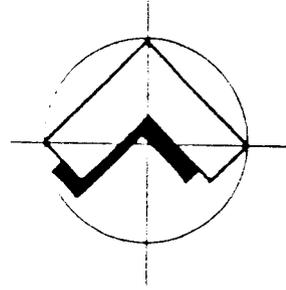
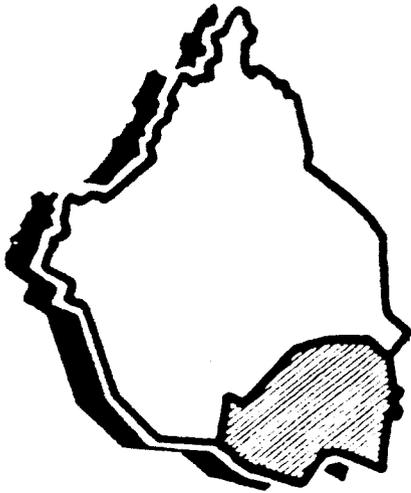
El sistema de fiestas pagano-religiosas del pueblo representa un amplio número de festejos vinculados al mundo de lo sagrado con sus correspondientes cultos. Encontramos los dedicados a Jesucristo en sus distintas representaciones; a la imagen del Niño Dios y a la Virgen de Guadalupe. Asimismo se venera a los santos patronos del

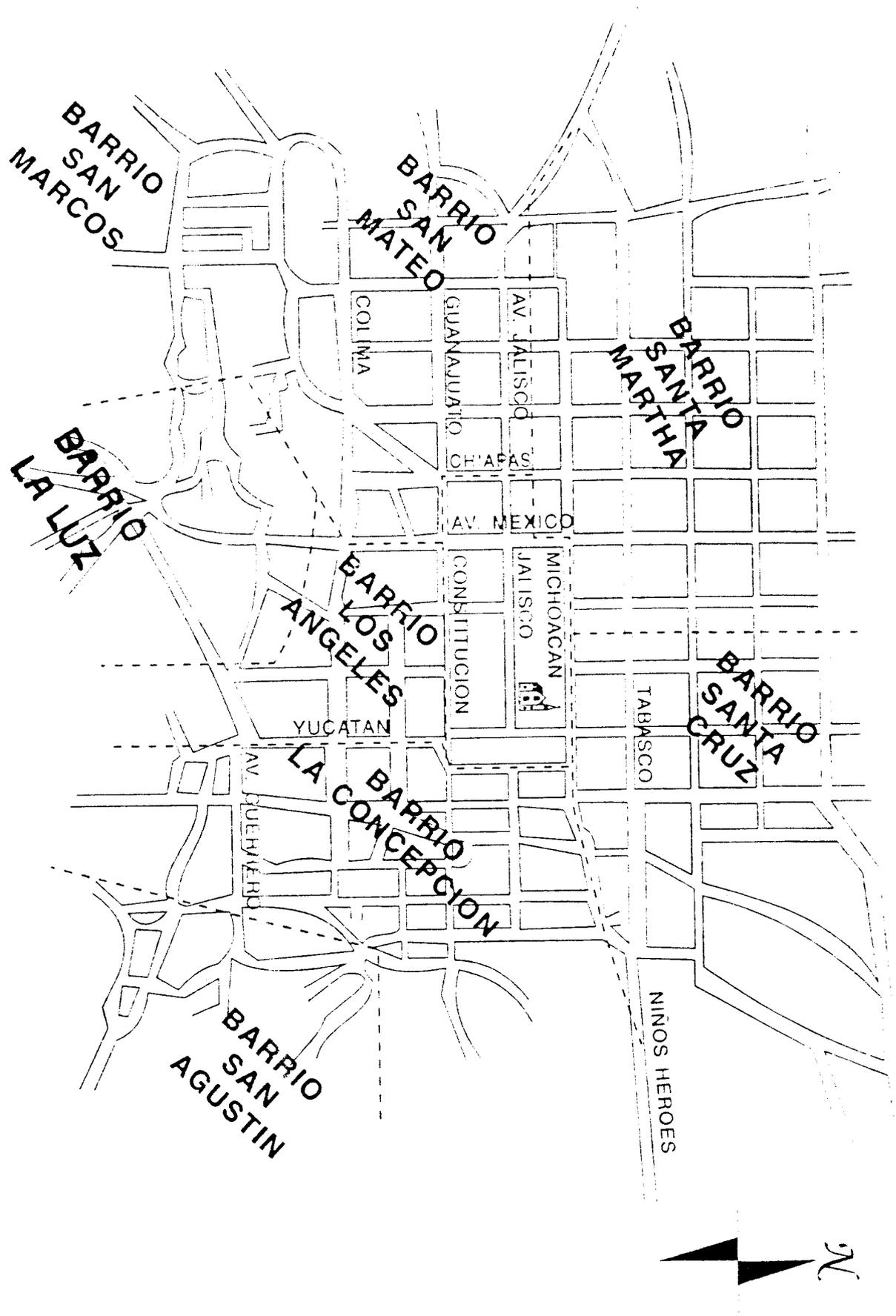
calendario católico que encabezan a cada uno de los siete barrios que componen la cabecera: Santa Martha, San Mateo, La Purísima Concepción, La Santa Cruz, Los Ángeles, La Luz y San Agustín. También se conmemora a los santos que están en el interior de la parroquia del lugar: San José, Santa Ana, La Inmaculada Concepción, Santa Magdalena, San Juan y San Lázaro. Otras ceremonias importantes son, el miércoles de ceniza -acto litúrgico previo a la semana santa-, el Santo Jubileo, el Corpus Christi, los fieles difuntos en el mes de noviembre; y las posadas en diciembre. Además son significativas las imágenes peregrinas que visitan distintos santuarios, tal es el caso del Señor de Chalma³³ y el Señor del Sacromonte, el Señor de Ixcatepec, el Señor de las Misericordias y la Virgen de Guadalupe.³⁴

En el siguiente capítulo presento las peculiaridades que envuelve a las mayordomías, con la intención de demostrar que esta instancia representa el referente simbólico de organización tradicional colectiva más significativa en la comunidad de la cabecera, pues trasciende el espacio y el tiempo sagrado, así como las relaciones familiares, parentales y vecinales.

³³ La peregrinación del Señor de Chalma es la segunda festividad más importante para la población, -después de la fiesta del pueblo- en ella se reúnen miles de personas e incluye una amplia organización colectiva de los siete barrios del poblado.

³⁴ En otro capítulo presento el calendario festivo completo.





CAPITULO III

Vida religiosa y las mayordomías actuales en Villa Milpa Alta

I. Estructura sagrada del pueblo

El conjunto de seres divinos que conforman el mosaico sagrado de la comunidad milpaltense está constituido por imágenes provenientes del catolicismo y a los cuales durante el transcurso del año se les brindan diversos festejos. Podemos mencionar en orden tradicional de jerarquía santoral cristiana, los dedicados a Dios en sus distintas representaciones de Jesucristo: El Sagrado Corazón de Jesús (El Divino Salvador, El Señor de Santo Entierro y El Señor de Jerusalén).³⁵ También se honra a la Santa Cruz, el Niño Dios, la festividad del Corpus Christi y el Santo Jubileo. De igual forma, la Virgen María es un símbolo de gran significación para los habitantes, manifestada principalmente a través de la Virgen de Guadalupe, La Inmaculada Concepción y la Virgen de la Asunción. Además, en el panteón religioso se considera la veneración a los santos patronos del calendario cristiano que encabezan a cada uno de los barrios que componen la villa: Santa Martha, San Mateo, La Purísima Concepción, Nuestra Señora de los Ángeles, Nuestra Señora de la Luz y San Agustín. Asimismo, se conmemora a

³⁵ Estas imágenes permanecen en la parroquia de la Asunción y protagonizan los actos de Semana Santa. Cada una tiene su propia mayordomía organizada en un grupo que forma una generación, por ejemplo, una generación de diez años está integrada por diez matrimonios los cuales se turnan el cargo cada año. Cuando el grupo finaliza el cargo lo pasan a otro grupo previamente constituido. De igual forma funcionan todas las mayordomías de las imágenes parroquiales.

los santos que se encuentran en la parroquia del lugar: San José, Santa Ana, La Inmaculada Concepción, la virgen de Dolores, Santa Magdalena, San Juan y San Lázaro. Por otra parte, son de vital importancia las peregrinaciones a santuarios de entidades vecinas, tal es el caso del Señor de Chalma (Chalma) y el Señor del Sacromonte, (Amecameca) en el colindante estado de México; el Señor de Ixcatepec (Ixcatepec) en el estado de Morelos; y la Virgen de Guadalupe en la Basílica del mismo nombre en el Distrito Federal. Además, se efectúan peregrinajes *interpoblacionales*, es decir, visitas a pueblos circunvecinos; por ejemplo, la imagen del Señor de las Misericordias acude al pueblo de San Pedro Atocpan en Milpa Alta y a la delegación Xochimilco.

Cada imagen sagrada tiene una pequeña réplica que se lleva a las festividades de otros barrios o pueblos. Los santos originales que se encuentran en los altares centrales de las capillas nunca se sacan del templo ya que por su tamaño no son fáciles de trasladar a la vez que se les protege para preservarlas en buen estado. También las divinidades están plasmadas en estandartes que acompañan a los mayordomos en las procesiones que se realizan al interior del pueblo y en las peregrinaciones. En las fiestas de barrio, el estandarte que llega a visitar y el anfitrión se unen en un acto simbólico de bienvenida. Algunos emblemas datan del siglo pasado -según sus fechas impresas-, las familias que los poseen asumen la responsabilidad de resguardarlos y pasarlos a las nuevas generaciones lo que asegura una larga participación de sus miembros en la vida ceremonial.

II. Las mayordomías: antecedentes

El origen del Sistema de Cargos se remonta a las cofradías que la Iglesia Católica estableció en la Nueva España para apoyar el trabajo de evangelización. La cofradía era un grupo de personas que se unían en torno a la devoción de un santo para fortalecer la propia fe y para ayudarse entre sí, no sólo en lo espiritual sino también en lo material.

En el siglo XVI existían varios tipos de cofradías con diferentes propósitos:

- a) La cofradía sacramental o simplemente religiosa que agrupaba a gentes de posiciones desahogadas con el fin de rendir culto a un santo y sin fines de previsión; b) Las cofradías de naturales que agrupaban a los forasteros de una misma región o territorio, tenían como fin ayudar a los coterráneos menesterosos; c) Las cofradías de extranjeros; d) Las cofradías religioso-benéficas; e) Las cofradías gremiales; f) Las cofradías o hermandades de socorro (Sepúlveda, 1974:19-20).

El objetivo de las cofradías religiosas o sacramentales era propagar el culto al Santísimo, así como la organización de procesiones y actos solemnes; las cofradías religioso- benéficas se encargaban de aportar una determinada cantidad de dinero, además visitaban y auxiliaban a los enfermos. “Sin embargo el fin principal fue hacer frente a los gastos de las numerosas festividades religiosas: la del santo patrono de la cofradía, la del santo patrono del pueblo, la de los tres jueves: Santo, Ascención y Corpus; a las celebraciones de la Semana Santa, la Natividad, la Epifanía, el Carnaval y las de un gran número de santo menores” (Sepúlveda: 1974:21); y la cofradía gremial “era una sociedad o asociación civil de socorro mutuo, organizada y constituida a la sombra de la Iglesia, compuesta de artesanos de un mismo oficio aglutinados en torno a la figura de un santo patrón” (Martínez Ruvalcaba, 1987:58).

La primera cofradía en la Nueva España se instauró en 1519, llamada la Limpia Concepción de Nuestra Señora, por órdenes de Hernán Cortés quien fue miembro fundador. En el siglo XVIII las cofradías eran de distintos tamaños y grados de complejidad. Las había de dos tipos: 1) las propiamente oficiales o eclesiásticas constituidas por una hermandad o asociación de miembros de la parroquia. Era una organización de seguridad eclesiástica, financiera, sostenida por remuneraciones regulares (de sus miembros) que cubrían misas y remisión de los pecados y que contribuían con dinero para el pago de los funerales de sus asociados; 2) y las no oficiales, que no eran estrictamente cofradías, pues sus ingresos se provenían de las tierras agrícolas y no de las cooperaciones de sus participantes. Este último ejemplo de cofradía es la que se ha denominado cofradía de indios. “Cada una era administrada por un mayordomo indígena que dirigía el cultivo y las finanzas. Las tierras eran “tierras de santos” y se entendía que pertenecían a las imágenes de los santos. Las imágenes en esta concepción no eran representaciones inanimadas sino los poseedores reales” (Gibson, 1992:132). El paso de la cofradía española a la mayordomía indígena significó la integración de elementos de ambas tradiciones pero, reinterpretados desde las costumbres indígenas.

La cofradía representa, en su mayoría, una respuesta tardía al cristianismo. No fue el producto del primer período de actividad misionera. Aunque algunas cofradías indígenas se fundaron en el siglo XVI, los años de mayor vigor fueron los posteriores a 1600. A fines del siglo XVII varios cientos de ellas existían en el valle y las pruebas sugieren que por lo menos en algunos pueblos todos o casi todos los habitantes de la comunidad eran miembros. Las cofradías ofrecían a sus miembros una seguridad espiritual y un sentido de identidad colectiva que faltaba por lo demás en la vida indígena del siglo XVII (Gibson, 1992:130).

En la cofradía de los indígenas colaboraba la mayor parte de la comunidad, la fiesta era organizada según las propias tradiciones y ésta se consideró un trabajo que se incorporó al sistema de los servicios colectivos. La figura del santo patrón ocupó un lugar muy importante; se le consideró como en la antigüedad padre y madre del pueblo, patrón y patrona de las tierras comunales y los indígenas no escatimaban en recursos para festejarlo. A pesar de que las cofradías representaban grandes beneficios materiales para la Iglesia y el clero, la imposición en sí es insuficiente para explicar su desarrollo. La cofradía era una institución fuerte, que sobrevivía a sus miembros, lo que pudo provocar una sensación de estabilidad en una población altamente reducida y que sufría importantes dificultades. Durante el proceso evangelizador inicial epidemias, despojos de tierras y trabajos forzados.

Para los indígenas la cofradía apareció como una institución aceptable para los blancos, pero no blanca, y en cierta medida antiblanca. Para el clero, la cofradía indígena era una medida para asegurar un ingreso eclesiástico regular partiendo de una población reducida. Son especialmente interesantes las finanzas de los gobiernos indígenas en las ciudades, con sus cajas de comunidad basadas en tributos y en las finanzas de las cofradías con sus fondos basados en los pagos mensuales de los miembros. Los gastos de las tesorerías de los pueblos y los gastos de cofradías tenían muchos puntos de semejanza en los siglos XVII Y XVIII, ya que unos y otros incluían pagos al clero, mantenimiento de funciones eclesiásticas especiales, cuidado de las ceremonias eclesiásticas. Las cajas de comunidad y las cofradías se dividían así la obligación

indígena de asegurar a la iglesia. Es probable que las cofradías se desarrollan cuando menos en parte, porque las tesorerías seculares de los pueblos eran incapaces entonces de aportar sin ayuda los fondos que requería la iglesia. Para una población indígena cristianizada o parcialmente cristianizada, la cofradía ofrecía una organización comunal en una época en que las comunidades tradicionales, los pueblos, sufrían grandes pérdidas de población y el ataque de los españoles. Por eso el auge de las cofradías puede ser considerado en cierta medida como una respuesta o alternativa a la decadencia de los pueblos. (Gibson, 1992:134)

Se sabe que en el siglo XIX se prohibieron las cofradías con las Leyes de Reforma, pero en las comunidades indígenas continuaron clandestinamente con la modalidad de mayordomías, en donde los mayordomos se convirtieron en los patrocinadores individuales de las fiestas, aunque sin desligarse completamente del clero. De este modo, los indígenas se apropiaron del culto cristiano y sus creencias.

La información que se tiene acerca del origen de las mayordomías en la cabecera delegacional registra que a principios del siglo XX y más precisamente durante los años treinta existían las mayordomías de los santos patronos de los barrios de Villa Milpa Alta, de los santos parroquiales y de las imágenes peregrinas. El elemento común que las identificaba como tal, era que una sola persona pagaba los gastos de la fiesta del santo titular, principalmente lo que concernía a la comida y la bebida que ofrecía a las personas que acompañaban en la ceremonia. Sin embargo, para estas mismas fechas se presenta una reestructuración en las mayordomías, pues comenzaron a transformarse en *sociedades*. Para sustituir la mayordomía de barrio, se pensó en la creación de una sociedad con una mesa directiva, un número de miembros y una delimitación de obligaciones para todos y cada uno de ellos. Al respecto, un informante señala: “En un

principio era un sólo mayordomo, por ahí de los años treintas pero eran menores los compromisos. Yo me acuerdo en 1942 mi cuñado fue mayordomo, entraba mucha gente a comer por eso se repartieron los gastos y ahora ya son sociedades” (fragmento de entrevista al señor Marcos Jiménez, habitante del barrio San Agustín: 1998).

En efecto, hoy en día algunas mayordomías del santo patrón del barrio se designan oficialmente como *sociedades* por el amplio número de personas que integran la agrupación y por la manera en que se distribuyen los gastos y las actividades que implica el cargo.³⁶ Las primeras sociedades que se constituyeron en los barrios fueron la de San Mateo (1937), la de Santa Cruz (1938), la de Santa Martha (1943) y la de La Concepción (1946).

III. Organización actual de las mayordomías barriales

Estructura y funciones primarias

Las mayordomías o sociedades de barrio son grupos de carácter religioso cuya función primordial es organizar anualmente la festividad en honor al santo patrono y cuidar de la seguridad y el mantenimiento de la capilla. Cada una de las agrupaciones barriales establece una distribución de responsabilidades coordinadas jerárquicamente por una mesa directiva que dirige un presidente, seguido de un secretario, un tesorero y vocales;

³⁶ Es el caso de los barrios de Santa Martha y La Concepción. En el primero la sociedad está conformada por veinticinco matrimonios en total son cincuenta personas. En el segundo la “Sociedad Pro 8 de diciembre” la constituyen veinte matrimonios.

de manera interna los miembros del grupo acuerdan la designación de cada funcionario. Durante el tiempo que permanecen en el cargo los mayordomos o socios tienen la autoridad de decidir acerca de los cambios y remodelaciones del inmueble y sus respectivos santos, entre las más frecuentes están los cambios en los pisos, la reparación de las paredes y fachada, la construcción de kioscos en los atrios para los músicos que tocan el día de la festividad, etcétera. Los gastos que implican estas actividades son cubiertos por todos los miembros de la agrupación quienes establecen una determinada cuota que puede ser entregada en un solo pago o en varias partes para no afectar la economía del mayordomo.³⁷ Para la distribución de tareas las mayordomías se organizan en matrimonios, es decir, cada pareja tiene asignada las responsabilidades por semana. Así, los sábados o domingos acuden a limpiar el recinto y poner flores frescas en los altares. A la pareja en turno se le entregan las llaves lo cual implica que deben abrir la iglesia para cualquier evento que requieran los vecinos del barrio: bautizos, primeras comuniones, bodas, quince años y misas de difunto. Los objetos existentes en las capillas se controlan en una libreta que está en poder de los mayordomos vigentes, al final del cargo se entrega a los nuevos miembros y se hace un inventario. En algunos barrios los mayordomos llevan un registro escrito y confidencial de las personas que tomarán el cargo en los próximos años.

³⁷ Por ejemplo, la Sociedad del Barrio de La Concepción en el período 2000-2001 acordó la cantidad de cinco mil pesos para la construcción del kiosco que se pretende esté terminado en diciembre cuando terminen su gestión.

En lo que concierne a las obligaciones que tienen los mayordomos con el santo patrono sobresalen las siguientes: asistir con la imagen a las ceremonias que se llevan a cabo dentro o fuera del pueblo según el calendario festivo del barrio y a otras que sean invitados de modo ocasional; organizar mensualmente una misa en honor al santo y cambiar su vestimenta;³⁸ aportar cierta cantidad de dinero en efectivo para los gastos de la fiesta del barrio, que incluye básicamente bandas de música, mariachi, flores y cohetes. Para las ofrendas que llevan a los barrios vecinos o pueblos aledaños con los que tienen *correspondencias*,³⁹ algunas mayordomías se encargan directamente de recaudar las cuotas monetarias entre los vecinos. En otros casos existen grupos que participan de manera conjunta con los mayordomos para realizar esta actividad.⁴⁰

En todas las labores del mayordomo es importante el apoyo de otras personas empezando por la esposa quien desempeña un rol determinante. Las mujeres en la práctica son las protagonistas de los rituales cotidianos y festivos, por ejemplo, son las responsables de preparar los alimentos el día de la fiesta patronal, construyen sus propias redes de colaboración con sus vecinas, comadres y amigas para dividir las tareas; se encargan de limpiar la iglesia y sus pertenencias, así como mantenerla abierta todas las tardes; y acompañan al esposo en los actos centrales de la celebración

³⁸ Esta actividad la realizan únicamente mujeres si la imagen es del sexo femenino. En el caso de la Santa Cruz por tratarse de Jesucristo el cambio de ropa la hacen los hombres.

³⁹ El acto de la correspondencia se explicará más adelante.

⁴⁰ Estos grupos tienen el nombre de *poseros* y su función principal es recaudar las cooperaciones del barrio. En el capítulo sobre las fiestas patronales se detallará su organización.

En lo que se refiere a los requisitos y normas que rigen el ingreso a las mayordomías, es un sistema algo “rígido” o tradicional porque sólo lo pueden tener aquellos matrimonios casados por la iglesia.⁴¹ Esta valoración, en mi opinión, tiene que ver con los dogmas de la religión católica, pues es mal visto que las parejas vivan en unión libre. Algunas personas entrevistadas sobre todo las mujeres opinan que “para servirle al santo es necesario cumplir con los sacramentos que dicta la iglesia“. Por otra parte, también es importante el patrón de pertenencia al barrio, las personas que desean el cargo deben ser originarias o residentes con antigüedad en el lugar, es decir, que habiten de manera permanente en el barrio y que sus descendientes hayan nacido en Milpa Alta.

El ciclo del cargo es rotativo generalmente el cambio de integrantes es anual.⁴² Cuando los mayordomos terminan su período se realiza un acto religioso formal para legitimar la transacción, se trata de un ritual conocido como la *coronación*. Este es el momento simbólico en que se eúnen los mayordomos entrantes y salientes en la capilla del barrio para escuchar una misa oficiada por el sacerdote local quien coloca al finalizar el acto litúrgico una corona de espinas en las cabezas de los mayordomos entrantes ⁴³ y otra de

⁴¹ Sin embargo, en los últimos años observé que en algunas mayordomías se está flexibilizando la regla, pues hay parejas que no están casadas por la iglesia y tienen el cargo. Tal situación provoca conflicto entre los miembros del grupo por las diferentes opiniones que tienen al respecto. Otro caso de excepción para tener el cargo son los hombres o mujeres viudos.

⁴² La sociedad del barrio Santa Martha es la única excepción porque el cargo dura cinco años.

⁴³ Las personas interpretan este símbolo como la cruz que Jesucristo cargo en su penitencia.

flores a los que finalizan el cargo, estos objetos representan *"lo pesado del compromiso"* y *"la recompensa por haber cumplido"* respectivamente. El ritual se celebra en la iglesia del pueblo si se trata de mayordomías parroquiales o bien en las capillas si es del santo patrón del barrio. Usualmente la coronación se realiza a los ocho días de la fiesta patronal y después de la homilía los mayordomos regalan galletas en el atrio para agradecer a las personas que acompañaron en la ceremonia.

Sobre las motivaciones para incorporarse al cargo de mayordomo

El proceso de reclutamiento para ingresar al cargo de mayordomo es un fenómeno muy interesante. Por un lado, encontré que una de las formas de asegurar la participación de las personas es a través de la distribución del cargo en las principales calles del barrio, es decir, cada año se hace un seguimiento por casa convocando a sus miembros para que asuman el compromiso. Otra forma es por medio de la invitación personal que hacen los mayordomos próximos a retirarse hacia sus vecinos, amigos o familiares ; y una última es por propia iniciativa de los interesados en ocupar el cargo. De estas modalidades depende el número de integrantes de cada agrupación.⁴⁴ Suele suceder que las personas no acepten en el momento que son convocadas y prolonguen su participación para años posteriores, los motivos más frecuentes son la escasez de

⁴⁴ En el barrio Santa Martha el número de miembros es permanente, cada cinco años veinticinco parejas recibe el cargo. En La Concepción la sociedad está constituida por alrededor de veinte matrimonios, cinco por cada una de las cuatro calles del barrio. En Santa Cruz el número es variable pues la constitución de la mayordomía depende de las modalidades dos y tres que mencioné.

recursos económicos, la falta de tiempo disponible o la pertenencia a una religión diferente.⁴⁵ Sobre este punto, lo que llamó mi atención es que aunque se puede posponer la incorporación al cargo, “nunca deben negarse a servirle al santo” pues se corre el riesgo de tener una “sanción divina“. En las entrevistas que realicé mis informantes respondieron de manera categórica a la pregunta sobre ¿qué pasa si alguien no acepta el cargo?

“No, eso no se puede hacer. Nunca debes de negarte cuando se trata de cosas de Dios, no te debes de negar porque siempre te pasa algo. Como el hermano de mi suegra no quiso ser mayordomo y le pasaron muchas cosas, perdió el trabajo. Mi suegra al contrario si ha sido mayordoma varias veces. Ha tenido varias imágenes, fue mayordoma de Santa “Martita” y ahora tiene una imagen de Semana Santa y siempre le va bien. Ella no se fija en lo que va a gastar compra las mejores flores, compra tela bonita para la ropa de la imagen aunque tenga que poner de su dinero” (entrevista realizada a la señora Guadalupe Jiménez, Barrio Santa Cruz, Villa Milpa Alta:1998).

Y aún cuando las personas no tengan las condiciones económicas necesarias para responder al compromiso, este no es motivo que justifique la negación de servir a la imagen. Incluso se piensa que al hacer un “sacrificio extra” hay una respuesta más favorable de parte del santo para con sus patrocinadores.

Aquí presenté los testimonios de varias personas que fueron entrevistadas por separado.

⁴⁵ Según la opinión de un mayordomo esta situación se ha observado en los últimos tiempos en el barrio de San Mateo con el aumento de los Testigos de Jehová . Sin embargo, durante los años que he asistido a la comunidad me he percatado que tal congregación no tiene una presencia importante.

recursos económicos, la falta de tiempo disponible o la pertenencia a una religión diferente.⁴⁵ Sobre este punto, lo que llamó mi atención es que aunque se puede posponer la incorporación al cargo, “nunca deben negarse a servirle al santo” pues se corre el riesgo de tener una “sanción divina“. En las entrevistas que realicé mis informantes respondieron de manera categórica a la pregunta sobre ¿qué pasa si alguien no acepta el cargo?

“No, eso no se puede hacer. Nunca debes de negarte cuando se trata de cosas de Dios, no te debes de negar porque siempre te pasa algo. Como el hermano de mi suegra no quiso ser mayordomo y le pasaron muchas cosas, perdió el trabajo. Mi suegra al contrario si ha sido mayordoma varias veces. Ha tenido varias imágenes, fue mayordoma de Santa “Martita” y ahora tiene una imagen de Semana Santa y siempre le va bien. Ella no se fija en lo que va a gastar compra las mejores flores, compra tela bonita para la ropa de la imagen aunque tenga que poner de su dinero” (entrevista realizada a la señora Guadalupe Jiménez, Barrio Santa Cruz, Villa Milpa Alta:1998).

Y aún cuando las personas no tengan las condiciones económicas necesarias para responder al compromiso, este no es motivo que justifique la negación de servir a la imagen. Incluso se piensa que al hacer un “sacrificio extra” hay una respuesta más favorable de parte del santo para con sus patrocinadores.

Aquí presenté los testimonios de varias personas que fueron entrevistadas por separado.

⁴⁵ Según la opinión de un mayordomo esta situación se ha observado en los últimos tiempos en el barrio de San Mateo con el aumento de los Testigos de Jehová . Sin embargo, durante los años que he asistido a la comunidad me he percatado que tal congregación no tiene una presencia importante.

1. "Cuando yo tuve el cargo no teníamos dinero -mi esposo y yo- pero aceptamos. Él tuvo que vender un terreno y los cerdos que teníamos. Yo no sé como pero el dinero salió para los gastos, muchas personas nos apoyaron. Incluso el "mero" día de la fiesta todavía un señor vino a regalarme un puerco vivo, como ya todo estaba listo me que quede con el animal y después lo vendí. Por eso yo pienso que cuando aceptas sin dudarlo, ni renegar hasta tienes más de lo que gastas. Nosotros tuvimos más mucho más después de que fuimos mayordomos."

2. "A mí me invitó mi vecina y le dije que lo iba a consultar con mi esposo porque él era quien iba a dar para los gastos si aceptábamos. Cuando llegó mi esposo le platicué y dijo que sí que no nos podíamos negar. Él no tenía trabajo lo habían despedido, es comerciante. Entonces como sabe el oficio de herrería hizo algunos trabajos y de ahí salió para los gastos. Aunque uno no tenga dinero debe aceptar por que el dinero sale, quién sabe como pero sale para cumplirle al santo" (entrevista realizada a la señora Georgina Jiménez, Barrio Santa Cruz, Villa Milpa Alta: 2001).

3. "Mire en lo personal, yo vine y me ofrecí, a mí no me fueron a ver, porque yo tuve enfermo a mi esposo muchos años; pero en uno de esos meses yo tuve un sueño en donde el Cristo me fue a pedir que yo lo cuidara porque estaba enfermito, entonces yo le decía que no podía porque tenía a mi esposo enfermo y él insistía en que yo lo cuidara. Por eso yo después desperté y le dije a mi esposo lo que había soñado; también fui y se lo platicué a otra persona y me dijo el Cristo ha de querer que tú lo cuides algo ha de tener el Señor. Entonces yo vine y le dije a los mayordomos saben qué, yo quiero ser mayordoma y me aceptaron, pero en un lapso de cuatro meses mi esposo falleció, eso fue en agosto y para septiembre nos íbamos a coronar. Entonces los mayordomos me fueron a ver para saber si yo iba a cumplir o ya no por la muerte de mi esposo y les dije que sí iba a cumplir con los que habíamos prometido. Fíjese que como estuvo el sueño que cuando yo ya estaba coronada y nos entregaron la iglesia, nos vinieron a ver porque el Cristo en realidad tenía una rotura en el pecho y en un talón de su pie" (entrevista a la señora Ma. Celia Martínez, originaria del barrio de Santa Cruz, 1999).

Estos relatos nos permiten entender que las motivaciones de los sujetos para aceptar el cargo tienen una clara vinculación con el mundo de lo sagrado. Existe la idea de un compromiso con Dios por todos los favores que les otorga y la manera de mostrar el agradecimiento es a través del servicio al santo y el íntegro cumplimiento el día de su conmemoración. Así se asegura -dicen- la tranquilidad espiritual, el bienestar de la salud y la prosperidad económica de la familia.. En este sentido coincido con el argumento de Portal:

La expresión de lo sagrado fundamenta ontológicamente la existencia humana. Por ello, la fiesta es el tiempo privilegiado de la reciprocidad y el intercambio con lo sagrado y asegura la permanencia del grupo sobre la tierra. En la medida en que los dioses son los "dueños del mundo", de la solidaria relación que establezcan hombres y deidades dependerá la posibilidad de reproducción humana. (Portal: 1997:182)

La figura del santo patrón sintetiza ese sistema de valoraciones morales e ideológicas que constituyen la identidad de los pobladores, el *ethos* en términos de Geertz (1996:118). Pero además, representa el eje que organiza la práctica religiosa popular y las relaciones sociales dentro de las mayordomías, y entre los grupos con los que interactúan. La interpretación que Giménez hace del santo patrón es muy clara:

El santo patrón constituye siempre la base de la organización social y del consenso simbólico en cuanto que se le considera no sólo como el protector y el abogado local, sino como el centro de la convergencia de todas las relaciones sociales, principio vital de la comunidad y elemento clave de su identidad. Como los "dioses abogados" del pasado prehispánico, el santo patrón es el "corazón del pueblo" y resume en sí mismo su identidad histórica, su realidad presente y su destino. Por eso cuando el pueblo emigra o se desplaza de cualquier modo, carga siempre sus patrones a cuestas y los porta como emblemas de su identidad (Giménez, 1978:148)

Ahora bien, por otra parte socialmente la participación en el cargo se relaciona con la cuestión del prestigio mediante el patrocinio de las fiestas. Como lo mencionó Carrasco (1961), el prestigio era parte de la culturas prehispánica y colonial, y hoy en día para los mayordomos en Milpa Alta tiene un lugar importante durante y después del cargo. En todos los momentos de las ceremonias públicas tratan de cuidar la imagen que van a dar ante los demás, se complacen al ampliar sus relaciones sociales con sus vecinos y tener cierto reconocimiento cuando ya han pasado a formar parte nuevamente de la comunidad. Un mayordomo comentó sobre esto:

“Es una cosa bonita porque hasta la gente te ve diferente, como te relacionas con muchas personas te invitan a sus fiestas. Y uno también se siente bien cuando ves que cumpliste con lo que te tocaba, cuando ves que la gente se va satisfecha de tu fiesta. Por ejemplo a mí me invitaron a una fiesta después de que fui mayordomo y ahí el señor de la casa pidió un aplauso para nosotros, la gente te trata bien” (fragmento de entrevista realizada al señor Félix Laurrabaquio, originario del barrio Santa Martha, Villa Milpa Alta, 1999).

De la misma manera en la fiesta patronal se pone en juego el prestigio social y el status económico que mantiene cada barrio ante los demás y aunque en las ceremonias las salvas o promesas presentan los mismos recursos en sus ofrendas: flores, música, bailes, las diferencias se hacen visibles en la cantidad y la calidad de lo que se presenta. Los barrios Santa Martha y San Mateo históricamente sostienen una constante competencia por ser reconocidos como los mejores, para lograrlo se preocupan por cuidar los detalles de su participación, compran las flores más vistosas, contratan varios grupos de baile famosos y costosos, ofrecen importantes cantidades de dinero al santo como limosna; incluso el arreglo y la decoración de sus capillas son

muestras visibles de sus ventajas económicas.

Las mayordomías y su relación con otras instituciones

Un rasgo importante de las mayordomías de la cabecera delegacional es su autonomía respecto de las autoridades políticas y eclesiásticas del pueblo. Su relación con las primeras gira en torno a la solicitud de apoyos logísticos indispensables para la fiesta: lonas, equipo de luz, sonido, mano de obra, etcétera. En tanto, la relación con el sacerdote local se limita a los servicios religiosos que celebra la Iglesia Católica: misas, bautizos, confirmaciones, primeras comuniones y bodas. Ambas autoridades no poseen la facultad de interferir en las decisiones de los mayordomos. En el poblado son conocidas las historias de los sacerdotes que han sido expulsados por los habitantes al intentar transformar o eliminar las celebraciones religiosas por considerarlas innecesarias y ostentosas.

“Aquí en Villa Milpa Alta la gente se fija mucho en cómo es el padre. Antes del padre que está ahora, había otro que siempre criticaba en las misas los gastos que se hacen en las fiestas, decía que para qué tanto cohete, tanta comida, que en lugar de llevar nuestras imágenes del Niño Dios deberíamos de llevar niños de verdad. También se quejaba de que le dieran la limosna con cambio decía que se tardaba mucho en contar el dinero. La gente si se enojó y un día no recuerdo en que fiesta llegó tarde y los mayordomos ya lo estaban esperando, cuando entró le pusieron una cachetada y toda la gente que estaba ahí los apoyo empezaron a gritar “hay que darle pamba entre todos” y siempre si se fue. Algunas veces también la gente hace muchos rumores sobre los padres, pero mientras él no se meta con nuestras costumbres no pasa nada. El padre que está ahora, al contrario a impulsado más la fe católica y respeta nuestras fiestas” (entrevista a Gilberto Jiménez, residente del barrio de La Concepción, Villa Milpa Alta:1998).

En un caso más reciente (1999) el jefe delegacional se opuso a la realización del Carnaval, evento tradicional que se realiza después de la Semana Santa.⁴⁶ Los habitantes de la cabecera y de Santa Ana Talcotenco mostraron su inconformidad por medio de mítines y plantones alrededor de Villa Milpa Alta y afuera del edificio delegacional. Finalmente el delegado presentó su renuncia a las autoridades del gobierno central del D.F. Estos hechos indican el poder y la fuerza que adquiere la organización religiosa en momentos especiales en los que se ve amenazada la tradición y la unidad social de los habitantes.

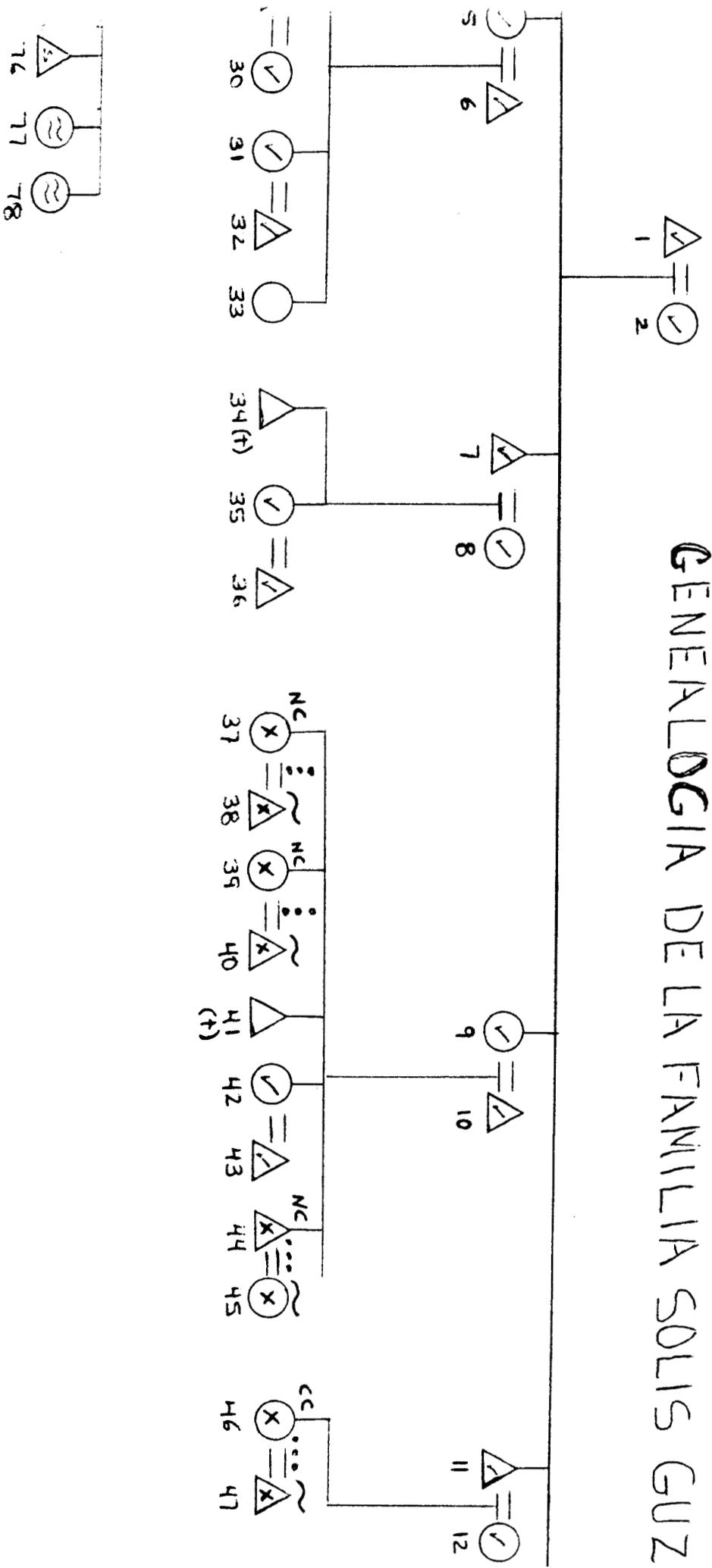
La mayordomía y el parentesco: un ejemplo de permanencia y cambio

Uno de los argumentos que he sostenido en este trabajo es que la persistencia y la continuidad del tradicional sistema de cargos o la mayordomía en Villa Milpa Alta tiene su sustento en las relaciones de parentesco, a través de éstas podemos ver que la construcción de la identidad barrial es un proceso dinámico en el que resulta de gran importancia el sentido de pertenencia a un espacio determinado en base a patrones de nacimiento, matrimonio y de residencia. Estos factores influyen en la continuidad y a veces también en la ruptura de formas de participación local en el barrio debido a la movilidad territorial que generan las relaciones de matrimonio (ver genealogía).

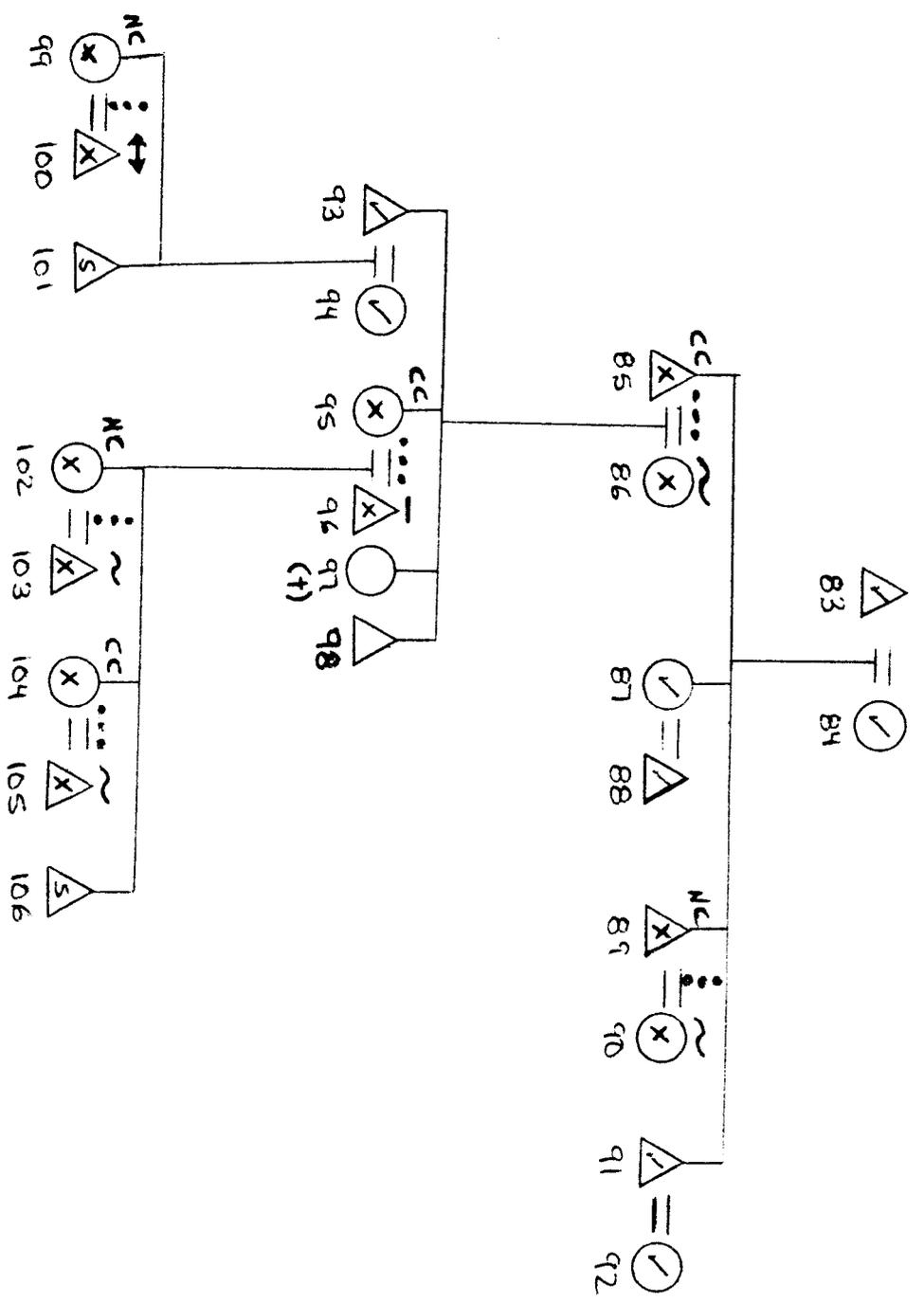
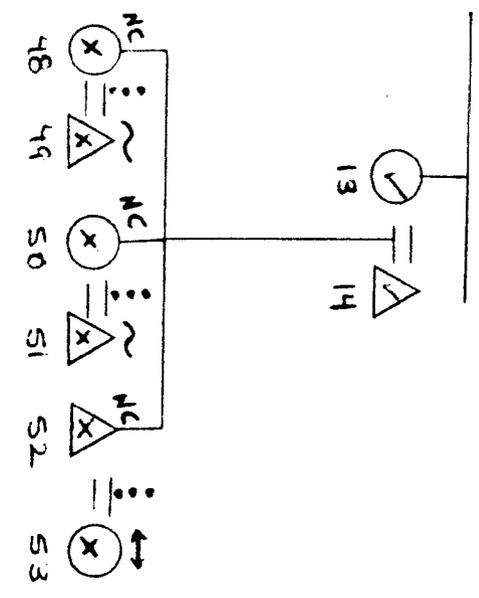
⁴⁶ Sobre este hecho sólo tengo la información general. Directamente presencié las protestas de los habitantes de Santa Ana Tlacotenco y los operativos de los policías de Seguridad Pública (granaderos) quienes resguardaron varios días el edificio de gobierno en Villa Milpa Alta. La cuestión más sorprendente es que el delegado es originario de Milpa Alta y ha escrito diversos artículos sobre la historia y las tradiciones de la región. Sería interesante, -creo- conocer su versión al respecto.

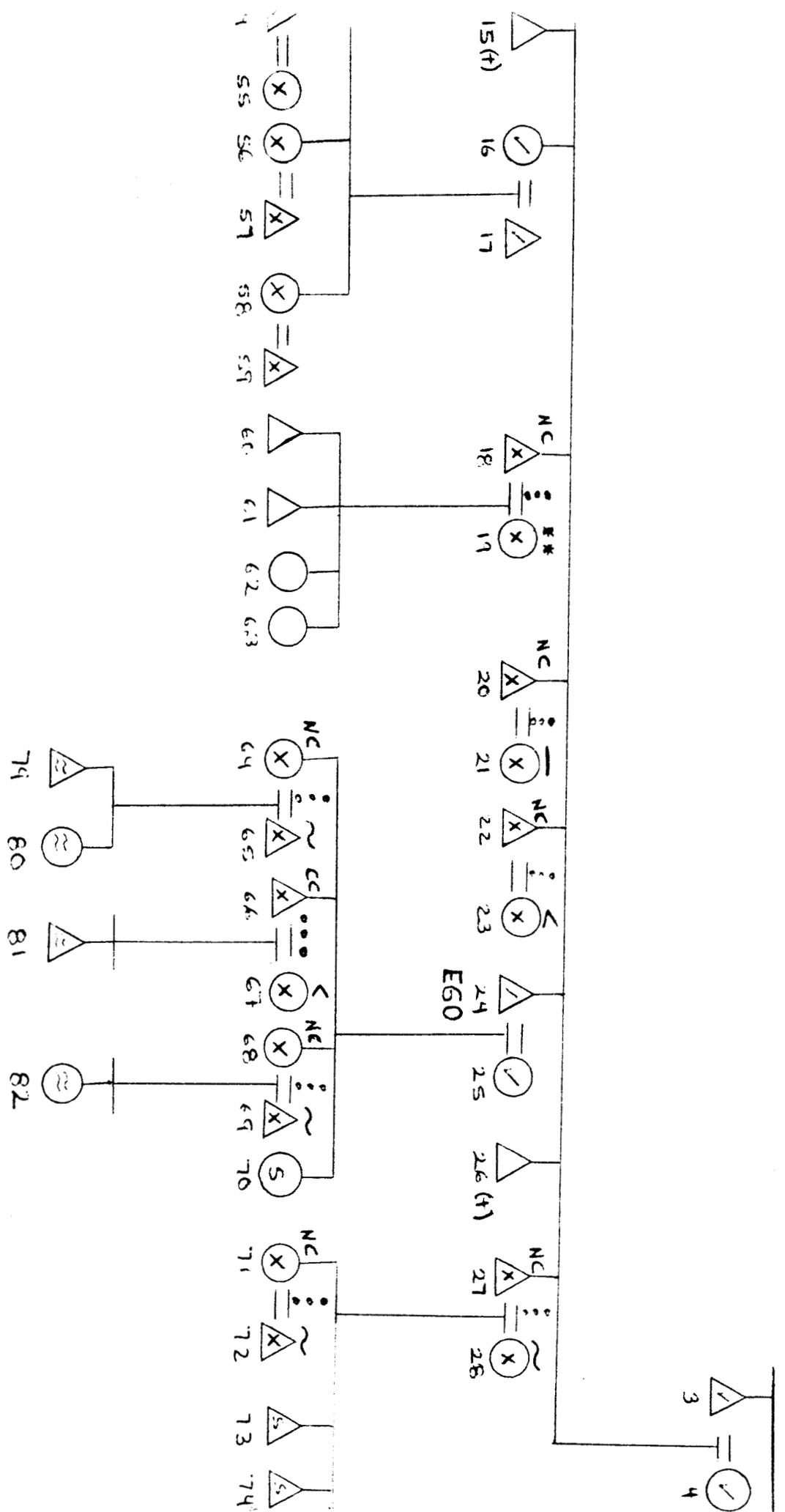
Nuestra muestra genealógica es sugerente, ya que se trata de un tronco familiar originario de La Concepción, uno de los barrios tradicionales de la cabecera; y que en algún tiempo de su historia abarcó territorialmente los barrios de San Agustín, Los Ángeles y La Luz. Al darse la separación de La Concepción, se constituyeron en tres unidades distintas e independientes y los habitantes quedaron divididos físicamente, pero continuaron relacionándose a través de las uniones maritales.

GENEALOGIA DE LA FAMILIA SOLIS GUZ



MAN





SIMBOLOGIA

	=		matrimonios endogámicos, del mismo barrio, con residencia virilocal y mayordomos.
	=		matrimonios con exogamia local: la pareja es de otro barrio.
	=		matrimonios con exogamia local: la pareja es de otro pueblo de la delegación.
	=		matrimonios con exogamia extranjera: la pareja es del centro de la ciudad de México.
	=		matrimonio con exogamia extranjera: la pareja es de otra delegación.
	=		matrimonio con exogamia extranjera: la pareja es de otro estado del país.
	=		matrimonio exogámico que reside en el barrio
	=		matrimonio exogámico que reside fuera del barrio.
	=		matrimonio exogámico que ha tenido el cargo de mayordomo.
	=		matrimonio exogámico que no ha tenido el cargo de mayordomo.
			solteros
			niños
			sin datos

FAMILIA SOLÍS GUZMÁN

- | | | | |
|------------------------------|-----------------------------|-------------------------------|------------------------------|
| 1. Melquiades Solís Cocaneco | 28. Félix Tapia | 55. Beatriz | 82. Jazmín Cárdenas Solís |
| 2. Agustina Nápoles | 29. Jerónimo Flores Solís | 56. Dolores Medina Solís | 83. Domingo Guzmán |
| 3. Félix Solís Nápoles | 30. Tomasa González | 57. José Luis Segura | 84. Juana Jiménez |
| 4. Margarita Guzmán Jiménez | 31. Francisca Flores Solís | 58. Evelia Medina Solís | 85. Pablo Guzmán Jiménez |
| 5. Lorenza Solís Nápoles | 32. Marcos Romero | 59. Felipe | 86. Inés Romero |
| 6. Florentino Flores | 33. Cleotilde Flores Solís | 60. Gerardo Solís Velásquez | 87. Margarita Guzmán Jiménez |
| 7. Perfecto Solís Nápoles | 34. Cruz Solís (+) | 61. Edgar Solís Velásquez | 88. Félix Solís Nápoles |
| 8. Encarnación Romero | 35. Juana Solís Romero | 62. Margarita Solís Velásquez | 89. Roque Guzmán Jiménez |
| 9. Francisca Solís Nápoles | 36. Humberto Romero | 63. Verónica Solís Velásquez | 90. Longinos Alvarado |
| 10. Roque Ramírez | 37. Lucina Ramírez Solís | 64. Angélica Solís Flores | 91. Carlos Guzmán Jiménez |
| 11. Lucino Solís Nápoles | 38. Juan González | 65. Alejandro Zamora | 92. Modesta Medina |
| 12. Concepción Zamora | 39. Victoria Ramírez Solís | 66. Javier Solís Flores | 93. Felipe Guzmán Romero |
| 13. Gabriela Solís Nápoles | 40. José Gómez | 67. Maribel Torres | 94. Rosa Nápoles |
| 14. Vicente Jiménez | 41. Abel Ramírez Solís | 68. Marielena Solís Flores | 95. Eva Guzmán Romero |
| 15. Leonel Solís Guzmán | 42. Cleotilde Ramírez Solís | 69. Federico Cárdenas | 96. Pedro López |
| 16. Marina Solís Guzmán | 43. José Cruz | 70. Jaqueline Solís Flores | 97. Natividad Guzmán Romero |
| 17. Prudencia Medina | 44. Gabriel Ramírez Solís | 71. Lizeth Solís Tapia | 98. Jesús Guzmán Romero |
| 18. Félix Solís Guzmán | 45. Nicolasa Ortiz | 72. s/d | 99. Lourdes Guzmán Nápoles |
| 19. Guadalupe Velásquez | 46. Lourdes Solís Zamora | 73. Sergio Solís Torres | 100. s/d |
| 20. Tomás Solís Guzmán | 47. Joel Alvarado | 74. Leonel Solís Torres | 101. Pablo Guzmán Nápoles |
| 21. Graciela Villanueva | 48. Gudelia Jiménez Solís | 75. Maximino Solís Torres | 102. Concepción López G. |
| 22. Concepción Solís Guzmán | 49. Valentín Zamora | 76. Saúl Solís Torres | 103. Javier Terraz |
| 23. s/d | 50. Hortencia Jiménez Solís | 77. Marisol Solís Torres | 104. Petra Inés López Guzmán |
| 24. Artemio Solís Guzmán | 51. Teodoro Torres | 78. Rocío Solís Torres | 105. Alejandro García |
| 25. Lidia Flores | 52. Eufrocino Jiménez Solís | 79. Alejandro Zamora Solís | 106. Vicente López Guzmán |
| 26. Saúl Solís Guzmán (+) | 53. s/d | 80. Lizbeth Zamora Solís | |
| 27. Maximino Solís Guzmán | 54. Sergio Medina Solís | 81. Félix Solís Torres | |

Tabla 1

PERFIL DE ENDOGAMIA Y EXOGAMIA DE BARRIO, SEGÚN LA GENEALOGÍA MUESTRA

ENDOGAMIA	DE BARRIO	EXOGAMIA	AL INTERIOR DE LA LOCALIDAD (entre barrios)	AL INTERIOR DE LA DELEGACION (entre pueblos)	FUERA DE LA DELEGACION	TOTAL
CASOS	16	CASOS	15	2	7	40
%	40.0	%	37.5	5.0	17.5	100

Tabla 2

PERFIL DEL PATRON DE RESIDENCIA SEGUN LAS RELACIONES POST MATRIMONIALES DE ENDOGAMIA Y EXOGAMIA DE BARRIO

MATRIMONIOS ENDOGAMICOS	RESIDENTES EN EL BARRIO	RESIDENTES FUERA DEL BARRIO	MATRIMONIOS EXOGAMICOS	RESIDENTES EN EL BARRIO	FUERA DEL BARRIO	TOTAL
CASOS	16	0	CASOS	6	18	40
%	40.0	0	%	15.0	45.0	100

Tabla 3

PERFIL DEL PATRON DE RESIDENCIA VIRILOCAL Y PATRILOCAL DE BARRIO

MATRIMONIOS ENDOGAMICOS	PATRON VIRILOCAL DE BARRIO	MATRIMONIOS EXOGENICOS	PATRON VIRILOCAL LOCAL Y EXTRANJERO	HOMBRES QUE SE EMIGRARON AL LUGAR DE ORIGEN DE LA ESPOSA	HOMBRES QUE SE QUEDARON A VIVIR EN EL BARRIO DE LA ESPOSA	TOTAL
CASOS	16	CASOS	16	6	2	40
%	40.0	%	40.0	15.0	5.0	100

Tabla 4

PERFIL DEL CARGO DE MAYORDOMO EN BASE A LAS RELACIONES DE ENDOGAMIA Y
EXOGENIA DE BARRIO

MATRIMONIOS ENDOGAMICOS	QUE HAN TENIDO EL CARGO	QUE NO HAN TENIDO EL CARGO	MATRIMONIOS EXOGENICOS	QUE HAN TENIDO EL CARGO	QUE NO HAN TENIDO EL CARGO	TOTAL
CASOS	16	0	CASOS	5	19	40
%	40.0	0	%	12.5	47.5	100

La información que analizamos en la genealogía nos muestra datos sugerentes. Vemos que dentro las 40 parejas que conforman el total de matrimonios, hay un notable predominio de endogamia en relación con el barrio; además, desde la perspectiva de la exogamia local, observamos un alto número de parejas en donde el compañero (a) pertenece a los barrios vecinos; por lo tanto, si englobamos las relaciones endogámicas en cuanto a la cabecera delegacional se refiere, (barrio local y barrios vecinos) tenemos un total de 77.5%; el 22.5% restante corresponde a matrimonios exogámicos en los que observamos que sólo un 5% es local, se trata de personas que se unieron con originarios de otros pueblos de la misma delegación y un 17.5% con individuos procedentes de delegaciones cercanas como Xochimilco y Tláhuac (2 casos); del centro de la ciudad (3 casos) y de otros estados del país (2 casos) (ver tabla I).

Junto a la endogamia local vemos que una segunda unidad de análisis importante es el patrón de residencia. El 80% del total de parejas presenta una propensión de residencia de tipo virilocal, la muestra exhibe que todas las parejas endogámicas se establecieron dentro del mismo barrio (40%), siendo las mujeres las que se mudaron a las casas de los maridos; de las parejas exogámicas se señala que el 40% de las mujeres se trasladaron al barrio, pueblo o delegación del cónyuge (16 casos); el 15% de los hombres que se casaron con mujeres de fuera emigraron del barrio; el índice más bajo es del 5% y lo representan los hombres que se mudaron a vivir al barrio de origen de la esposa (ver tablas II y III).

Muy vinculadas al patrón de residencia están las mayordomías que en Villa Milpa Alta son instancias un tanto “cerradas” en el sentido de que sólo los habitantes originarios del barrio pueden recibir el cargo. En la tabla IV observamos que la primera y segunda generación de EGO, tuvieron el cargo de mayordomos 40%; sin embargo, también es notable que en las siguientes generaciones se modificó el tipo de relación matrimonial, lo cual redujo la participación en el barrio, sobre todo por la movilidad de las mujeres y los hombres que se mudaron a vivir al lugar de origen del cónyuge. El resultado que podemos apreciar es que ninguna de las 20 parejas (47.5%) exogámicas que salieron del barrio fueron mayordomos. Únicamente el 12.5% que se quedó a residir en el barrio tuvo alguna vez el cargo. No obstante, hay que remarcar lo siguiente: la movilidad provoca la pérdida de participación mayordómica al interior del barrio, pero no en el barrio de la pareja con la que se contrajo la unión marital, pues una vez establecidos, ya sea un hombre o una mujer en un barrio distinto pasan a formar parte del sistema de cargos de dicho barrio. Por lo tanto, el matrimonio es uno de los canales que garantiza la continuidad de la vida ceremonial en los barrios de la comunidad.

A propósito del tema, en el siguiente capítulo hablaremos del sistema de fiestas barriales en Villa Milpa Alta, su análisis nos permitirá comprender la importancia y la trascendencia que tiene dicha práctica simbólica en la vida social de los pobladores y su relación con el sistema de cargos.

CAPITULO IV

Las fiestas patronales en los barrios de Villa Milpa Alta

En este capítulo pretendo describir y analizar el elemento medular de la presente investigación: la fiesta patronal de barrio, actividad ritual pagano-religiosa que implica una extensa organización ceremonial, y cuya eficacia se apoya en un sistema de símbolos y de relaciones sociales. Esta breve enunciación utiliza dos conceptos básicos: ritual y símbolo. Ambos términos son importantes para explicar la relación que hay entre el acto festivo y la construcción de la identidad barrial. Dentro de la tradición antropológica destacan dos vertientes que se han encargado del análisis del ritual. Por un lado, la corriente de Durkheim, Radcliffe-Brown y Malinowski atribuyen al ritual una función social, es decir, lo consideran como un mecanismo de integración, solidaridad y cohesión de las comunidades, o bien, como generador de catarsis emocionales, individuales y colectivas, que sirvan como válvulas de escape momentáneas de las tensiones sociales; por otra parte, el pensamiento de Leach, Geertz y Turner en referencia a una concepción semiótica del ritual, que opera -según su enfoque- como una fuente reproductora y revitalizadora de significados y significantes. Coincido con Díaz cuando señala que los dos argumentos no son explicaciones aisladas, sino que por el contrario mantienen una estrecha vinculación:

No obstante la idea del desplazamiento (de la función al significado) exige un matiz, ya que quienes subrayaron la función del ritual no despreciaron su carácter expresivo, y cuantos privilegiaron su naturaleza enfáticamente simbólica no dejaron de dotarle, como sus antecesores, de alguna función social. En realidad, ni lógica ni históricamente la aprehensión de los rituales por su función o por su significación conforman estrategias analíticas excluyentes; antes bien, nos es dable encontrar una notable simbiosis, en este ámbito de estudio, entre una y otra vocación. (Díaz; 2000:60)

Considerando lo anterior como el telón de fondo del escenario genérico del ritual, para los fines de este trabajo Augé (1995) afirma que adoptemos la propuesta que define al ritual como un dispositivo con finalidad simbólica que construye identidades relativas a través de alteridades mediadoras. La noción “relativo” aplicada a la identidad la utiliza como “relativo a”: pues dice siempre hay una referencia geográfica, social o moral, en relación con la cual se define la identidad; además, las identidades son relativas a ese “algo” y se afirman a través de las alteridades que trascienden.

Pero esta “trascendencia” y la mediación de las alteridades que la permiten sólo son posibles porque se reconoce que la alteridad es relativa a aquello que la define (el sexo, la edad, la posición económica, la religión, el color de la piel), pero no relativa a aquello que la trasciende (la nación) puesto que por el contrario, es la primera relatividad, reconocida y simbolizada como tal, la que permite esta trascendencia” (Auge 1995:88-89).

En nuestro caso tratamos de definir la identidad en torno a la fiesta religiosa de barrio la cual constituye un fenómeno sugerente que puede analizarse localmente en dos niveles: el pueblo y el barrio. Dentro del primer nivel lo que pudimos observar es que la fiesta barrial representa un amplio y complejo campo de relaciones sagradas entre los santos y entre los sujetos que tienen a su cargo una imagen. Esto lleva implícito un sistema de intercambios y reciprocidades del que hablaré más adelante. En el segundo nivel encontramos que las celebraciones guardan un carácter muy *localista* dentro de la

misma comunidad. Sobre esto me explico: para los habitantes en general resulta importante el sentido de pertenencia a "su barrio" ya sea porque son nativos, o porque residen permanentemente en él. Así, por ejemplo, un matrimonio en donde sus miembros son originarios de un mismo barrio, pero que se trasladan a vivir a otro, deciden sólo participar en algún cargo religioso relacionado con su santo patrón y preferentemente asisten a su respectiva festividad barrial.⁴⁷ Una situación distinta se presenta cuando se trata de una pareja que escoge el patrón de residencia post matrimonial tipo virilocal. En este caso, la esposa pierde el "liderazgo" religioso en su barrio original; pues su identidad se traslada y tiene el reconocimiento social en el lugar al que pertenece su cónyuge. Por lo tanto las agrupaciones encargadas de la celebración festiva (mayordomías) son asociaciones que podríamos considerar *cerradas*, porque están conformadas únicamente por personas del barrio que se identifican con la imagen que los representa.

⁴⁷ Sin embargo, está posición no los exenta de contribuir con sus cuotas para la fiesta del barrio donde habitan.

Ahora bien, introduciéndonos a la fiesta patronal como espacio simbólico y ritual comenzaré señalando que es un ciclo religioso anual de tipo católico y se realiza de acuerdo con su santoral. Su principal función, como veremos, no sólo es la veneración al santo, también juega un papel fundamental en el proceso identitario de los distintos actores que intervienen en ella. Obviamente dentro del sistema de símbolos el más representativo o dominante en términos de Turner es la figura del santo patrón “protector y benefactor del barrio”. En torno al mismo aparece un conjunto de prácticas sacras y cívicas que poseen una importante significación, según la experiencia ritual de quienes participan en ellas. En los actos de corte sagrado se observan las danzas, la música, las flores, los cohetes, la misa, las bendiciones, las procesiones y los rosarios; por otra parte, los de tipo pagano tienen que ver con las reuniones en las comilonas, los bailes populares y los distintos eventos lúdicos, culturales y comerciales (ferias) que cada año se incluyen con el objetivo de renovar el interés de los asistentes y el prestigio de los organizadores.

Esta visión general de la ceremonia festiva nos remite a considerar el análisis que hace A. Cohen acerca de la forma y la función en el simbolismo, y quien plantea una cuestión central: “Un cambio de forma simbólica no ocasiona un cambio de función simbólica, porque la misma función puede lograrse con nuevas formas. Igualmente, una continuidad de forma simbólica no necesita ocasionar automáticamente una continuidad de función simbólica, pues la misma forma puede cumplir nuevas funciones.” (1979:61)

En este sentido, entiendo que en las festividades patronales de Villa Milpa Alta se pueden elaborar las anteriores posibilidades. Según mi apreciación, por supuesto resultado del trabajo de campo, la fiesta (forma simbólica) muestra en apariencia un orden tradicional; sin embargo, en esta continuidad vemos que paulatinamente hay una incorporación de nuevas formas (grupos de música, espectáculos y objetos) de estilo "moderno" que intervienen de manera paralela para un mismo fin: celebrar la fiesta del barrio, y la fiesta al verse permeada por dichos elementos adquiere diferentes funciones. Del lado sagrado el propósito a cumplir es el culto religioso al santo patrono, pero del lado secular hay una variedad más amplia de intereses individuales y colectivos. Por ejemplo, los bailes populares que se llevan a cabo durante las noches son un espacio de encuentro de los jóvenes en donde se hace visible una ruptura con el concepto de lo religioso; además de bailar, consumen bebidas alcohólicas y es importante señalarlo, acuden con el objetivo de "encontrar" una pareja, es decir de relacionarse con una persona del sexo opuesto. Quiere decir que la fiesta es multidimensional: lo sacro, la parentela, sexualidad discreta, reventón para algunos. De la misma manera sucede con las personas o familias que asisten a las casas donde se ofrecen los alimentos los días de la fiesta, pues hay "entrada libre" y se atiende a cuanto vecino o extraño llegó a comer. Sobre esto algunos habitantes opinan que "hay que aprovechar la comida gratis para ahorrar en el gasto". Ofrezco simples menciones para recalcar que el momento festivo se utiliza con diferentes propósitos, lo cual rebasa la apreciación que se ha hecho del ritual como "ventana" a través de la cual es posible

descubrir significados que, a primera vista, pueden resultar ilegibles para un observador ajeno a la cultura que se está investigando.⁴⁸

I. La fiesta y el sistema de reciprocidad

La fiesta patronal es el momento donde se articula un intercambio entre los seres divinos y sus bienes materiales que en esencia poseen un valor simbólico para los creyentes. En Villa Milpa Alta éste intercambio se nombra *correspondencia* y lo realiza grupos de personas de determinado barrio o pueblo que la comunidad reconoce como *salvas o promesas*. La función de dichas agrupaciones es acudir a felicitar al santo patrón festejado con sus respectivos regalos, referidos en las llamadas ofrendas.

Las promesas o salvas son las personas que vienen a felicitar al santo y le traen regalos en las correspondencias; los estandartes se abrazan; así nosotros vamos a otro barrio el día de su fiesta y también llevamos ofrenda, arreglos florales, mariachi, etcétera (entrevista con la Señora Concepción Cruz, mayordoma del Barrio Santa Cruz, Villa Milpa Alta, 1994).

Es importante precisar nuestra percepción sobre los términos señalados. La *salva*, remite a pensar en el conjunto de individuos que se organizan al interior del barrio o del pueblo y que se desplazan desde sus puntos de residencia para asistir a felicitar en su cumpleaños al santo, a la virgen o al cristo. Mientras que la promesa, es el cumplimiento sagrado de ofrecer bienes materiales y económicos en favor de la deidad (flores, dinero, música, danzas y cohetes) a través del ejercicio de la *correspondencia*,

⁴⁸ Por supuesto que tal enfoque es válido, sólo que éste es útil para analizar algunos aspectos del ritual y que definitivamente no son los únicos.

que se refiere a la visita recíproca y obligatoria del grupo social a determinada imagen sagrada, y en la que hace visible la competencia y el conflicto entre barrios. Por ejemplo, es una situación común que el “barrio A” proporcione el grupo de música al “barrio B”, por lo tanto, éste “barrio B” tendrá el compromiso de retribuir con un grupo musical de igual o superior calidad, cuando se celebre la fiesta patronal del “barrio A”. La gente expresa que el acto de corresponder es algo voluntario; sin embargo, en el caso citado, observamos que aparte de ser obligatorio, se valoran las características de lo que se devuelve. En este sentido coincidimos con Mauss, cuando señala que el *intercambio de dones* se hacen bajo la forma de regalos, los cuales en teoría son “voluntarios”; sin embargo, en la realidad estos se hacen y se devuelven de manera obligatoria. Por lo cual, a estos regalos les nombra *prestaciones*, y lo que encierra este mecanismo de intercambio, es sobretodo su carácter de transacción; ya que su característica principal es que se obliga a devolver el regalo que se recibió. Mauss llama a esta institución *sistema de prestaciones totales* (1979:160). Otra característica que aporta el mismo autor es que los dones que se intercambian, además de ser obligatorios son permanentes, y “sin otra contraprestación que el estado de derecho que los produce” (ibid:164), es decir, la acción es válida ya que forma parte de las normas comunitarias.

Este intercambio de regalos, también tiene como rasgo fundamental, el que quien participa de este sistema, adquiere honor y prestigio, ya que además al honrar a los hombres, se honra también a los dioses.

Uno de los primeros grupos de seres con quienes los hombres tuvieron que contratar ya que, por definición existían [obligaciones] para contratar con ellos, son los espíritus de los muertos y los dioses. De hecho, son ellos los auténticos propietarios de las cosas y los bienes de este mundo. Es con ellos con quien es más necesario cambiar y más peligroso no llevar a cabo cambios. (ibid:173)

Es evidente que en el intercambio no solo entran en juego los seres humanos, sino además participan las divinidades, por lo que los regalos simbólicos presentados en la *ofrenda*, juegan un papel importante, pues son reguladores del orden de la comunidad. Es decir, es necesario satisfacer al santo el día de su fiesta. Lo que se obsequia debe garantizar el buen desarrollo de la celebración y la tranquilidad de los donadores, y de no ser así, el ser etéreo mostrará su disgusto, “castigando” con una desgracia natural; afectando la vida familiar o el bienestar general de la colectividad.

Este acto de reciprocidad que conforma la *manda*⁴⁹ es (...) el elemento central para el funcionamiento del sistema religioso. Con ella se establece el contrato de los individuos con la divinidad, y las relaciones que de allí surgen son el elemento por medio del cual el sistema religioso en su conjunto se desarrolla y se renueva constantemente. Tiene, como todo acto de intercambio, un sentido utilitarista, y aunque lo que se intercambien no sean sólo objetos de valor mercantiles, en el centro de ello se encuentran bienes altamentepreciados: Dios, la virgen y los santos dan bienestar, salud, etc., y los hombres su esfuerzo y sacrificio, las penalidades físicas y con mucha frecuencia, fuertes sumas de dinero para costear los gastos que implica cumplir con una manda (Figueroa, 1994: 253).

⁴⁹ La manda es equivalente a lo que estamos manejando como correspondencia. Figueroa en su trabajo sobre los Yaquis y los Mayos expone la manda como el sistema a partir del cual se establecen la comunicación y el intercambio recíproco con la divinidad.

II. Organización interna de las fiestas patronales

a) *Tiempos rituales*

Las fiestas dedicadas en honor al santo patrón de barrio son tiempos rituales que se repiten anualmente según el calendario católico; así año tras año, el festejo a los santos titulares está marcado por el día que les corresponde. La celebración patronal se realiza formalmente durante cuatro días en los que se desarrollan diversas actividades. De modo tradicional el orden que se sigue es el siguiente: la *víspera*, el día principal o solemne, la *tornafiesta*, y la *octava*. (ver cuadro 2)

La *víspera* representa la apertura de la celebración religiosa y el momento inicial de encuentro entre los hombres y sus divinidades. El sacerdote del pueblo oficia una misa en la capilla del barrio, en donde se reúnen los primeros grupos o *salvas* que llegan a saludar al santo patrón con sus ofrendas: flores, música, dinero en efectivo, etcétera. El día siguiente es el principal, pues es el cumpleaños del santo. Desde las primeras horas de la madrugada la imagen es “despertada” con las tradicionales “Mañanitas” interpretadas por un mariachi y un grupo de señoritas formado por mujeres solteras del barrio. Cuando el mariachi finaliza su intervención, las jóvenes invitan a las personas que acompañaron en el acto al domicilio de una de ellas para desayunar tamales y atole. Mientras tanto, a lo largo del amanecer siguen entrando grupos de mujeres de otros barrios para felicitar a la imagen y entregarle sus flores. Horas más tarde, alrededor del mediodía comienzan a llegar las *salvas*, -en las que casi siempre predominan las mujeres- con las que el barrio anfitrión tiene *correspondencia*, es decir,

con esos grupos que de manera recíproca se visita anualmente y los cuales cargan diferentes presentes materiales y simbólicos: limosna, flores, música, cohetes, incienso, veladoras y globos. Por su parte la imagen patrona luce sus mejores vestimentas que previamente le han colocado las esposas o las hijas - solteras- de los mayordomos, si se trata de una deidad femenina; o bien, si es una figura masculina la ropa es puesta por los señores mayordomos. En este ritual

la opinión de las mujeres es determinante, sus argumentos señalan que “debe ser así porque si no la virgen no se deja cambiar se pone muy pesada” o “el Cristo no lo pueden cambiar las mujeres es una falta de respeto es como si a una le cambiara la ropa un hombre”.

La capilla es decorada en su interior con varios arreglos de flores. En el atrio es común observar adornos colgantes de plástico picado que elaboran personas de la comunidad. En algunos barrios es tradicional colocar una portada en la entrada principal con el nombre del barrio o cierta frase religiosa; los materiales que utilizan para su elaboración son las semillas y las flores de plástico o naturales. A veces la portada forma parte de la ofrenda, o bien, es un elemento más que los mayordomos deciden incluir en la fiesta.

Cerca del mediodía la vida del barrio se inserta en un tiempo y un espacio distintos, se rompe con la cotidianidad, es una fiesta muy “familiar”, sólo del barrio. El estallido de los cohetes es una señal inconfundible que se difunde por toda la comunidad. Las salvas anuncian por este medio su salida desde su respectiva capilla, luego siguen durante el recorrido por las calles y finalmente sueltan sus descargas al llegar al lugar sagrado que los recibe con el constante resonar de las campanas.

b) Elementos tradicionales que intervienen en la fiesta

La fiesta se mueve en dos planos: el que incluye todos los actos solemnes, y otro que se refiere al ámbito secular. En el primero encontramos una serie de actos cuya función principal es legitimar la práctica festiva: las misas, la bendición de objetos, las procesiones y las danzas. En cuanto a la misa este es el culto eclesiástico más importante dentro del momento festivo, significa el punto de encuentro de los hombres con lo sobrenatural. “{...} ningún creyente podría imaginar una fiesta o las procesiones sin la misa. Esta puede no generar el mayor entusiasmo o la mayor asistencia, pero legitima religiosamente y da fundamento a todo cuanto se hace. En este sentido es el acto sancionador” (Grimes, 1981: 64).

No obstante, como ya mencioné, existe total autonomía de las mayordomías para la organización de la fiesta con respecto al sacerdote del pueblo. El se limita a la práctica del sermón religioso y a ofrecer el sacramento del bautizo y la primera comunión, muy frecuentes en los días de fiesta. Durante la investigación observamos que las misas más concurridas son las que se celebran el día principal, a ellas acuden en un número más alto señoras jóvenes, ancianas, solteras y niñas.

El desempeño del género femenino es fundamental en todas las actividades que implica la fiesta. Las mujeres se encargan de confeccionar y vestir al santo; de comprar los ingredientes para los alimentos; se reúnen en grupos para preparar y cocinar la comida que brindan a los asistentes; realizan la limpieza de la capilla; acuden a las reuniones de la mayordomía en caso de que el esposo no pueda asistir. El día de la fiesta las mujeres solteras son responsables de “despertar” al santo con el tradicional canto de las *Mañanitas* en la capilla; durante las procesiones sostienen el andamio en el que se traslada la imagen y cargan la ofrenda: charola con dinero, arreglos florales, incienso y pétalos en canastas con pétalos de flor que riegan en el camino; también las niñas llevan globos. Otro componente significativo de la fiesta son las danzas que se ofrecen a la deidad en su día. Los danzantes arriban a pie por las calles de la comunidad y cuando llegan a la iglesia se colocan en el exterior de la capilla para ejecutar sus bailes por varias horas, unos de raíz prehispánica y otros de influencia española. Las danzas más comunes en Villa Milpa Alta son: las pastoras, las aztecas, los concheros, los moros y cristianos y los arrieros. Esta práctica ritual constituye para los pobladores un

reencuentro con su pasado, pues es un referente cultural que los liga a los recuerdos que tienen sobre cómo era la fiesta.⁵⁰

La música también forma parte de los rituales religiosos. Se observa la participación de bandas de música de viento que anualmente visitan a los barrios de Milpa Alta, y que intervienen durante los tres días de la festividad religiosa: la víspera, el día solemne y la tornafiesta, tocando sus melodías en el atrio de la capilla para honrar al santo patrón. Los estados de la República desde donde se desplazan son: el Estado de México, Michoacán, Morelos y Guanajuato. De igual modo, es importante la presencia de los mariachis que se presentan acompañando la procesión de las salvas para cantar a la imagen; y el grupo de señoritas de cada barrio que regalan las *Mañanitas* al santo.

Actualmente, el momento de la fiesta se aprovecha como espacio comercial en donde los vendedores encuentran una fuente de ingresos temporal. Es común observar la utilización de medios tecnológicos “modernos”; hay personas de la localidad o de pueblos vecinos que se dedican a filmar con cámaras de video el desarrollo de la fiesta, así como fotógrafos que de antemano conocen perfectamente las fechas a las que deben acudir para recoger las mejores imágenes y después venderlas. También durante las misas los comerciantes de dulces venden su mercancía en el atrio de la capilla y más

⁵⁰ Frecuentemente los ancianos relatan el uso del teponaxtle y la chirimia en las fiestas del barrio. Hoy en día estos instrumentos musicales se siguen tocando en algunas danzas que se ofrecen en Villa Milpa Alta.

tarde en las casas donde se invita a las salvas a comer. En las calles que rodean a la iglesia se instalan puestos ambulantes foráneos con diferentes productos; también hay juegos mecánicos y de azar. Aunado a estas nuevas formas de experimentar la celebración festiva está la incorporación de eventos cívicos: exposiciones culturales, obras de teatro, bailes regionales, jaripeos y grupos musicales que amenizan los bailes populares por las noches.

III. Descripción de las fiestas patronales de cuatro barrios

A continuación describo el desarrollo de las fiestas titulares de Santa Martha, San Mateo, La Concepción y Santa Cruz, de acuerdo al orden en los tiempos y en las actividades que se sigue de un modo tradicional. Creo que lo más importante es señalar los aspectos específicos que presenta la organización mayordómica de cada uno de los barrios. Por ejemplo, cada segmento ha establecido su propia red de interacciones sociales con otros grupos al interior de la comunidad y hacia fuera de ella.⁵¹ Por otro lado, resulta interesante observar cómo algunos barrios se han adaptado a los cambios económicos, reinventando sus propias formas de distribución de los gastos y de captación de recursos monetarios para hacer la carga menos pesada y así mantener vigente la práctica festiva. Deseo subrayar que el trabajo etnográfico que presento es resultado de mis observaciones directas en el momento en que se desarrollaban los diferentes actos rituales sagrados y seculares.

Me permití incluir la descripción de las capillas porque me parece que estos espacios son referentes de identidad en los que se puede ver el gran número de imágenes del catolicismo a las que se les celebra el culto, y por lo que se habla de una constante vida ceremonial en los barrios; por otra parte, la decoración de los templos también refleja el prestigio y la competencia social entre los habitantes de cada segmento barrial.

⁵¹ Más adelante se muestra gráficamente el conjunto de sus correspondencias.

Barrio Santa Martha: primera sección

El barrio de Santa Martha se distingue de los demás por su identidad histórica. En un lugar llamado Santa Martazulco se construyó la primera Ermita el 29 de julio de 1529. Posteriormente el oratorio fue sustituido cuando se inició la obra del templo de la Asunción en 1532. Por este motivo el barrio de Santa Martha se conoce como la primera sección de la localidad lo cual ubica a sus habitantes con una mayor jerarquía y status social en los distintos ámbitos, sobre todo en el religioso.⁵²

La capilla

La iglesia del barrio es un edificio de estructura colonial construida en dos niveles. En su fachada destacan dos torres y al centro un reloj que fue comprado en 1925. Su atrio es un extenso patio con árboles, bancas y un cuarto que sirve de cocina para los mayordomos que acuden los fines de semana a limpiar la capilla. El interior está totalmente ornamentado en oro, en sus paredes se exhiben pinturas, cuadros y vitrales que expresan distintos momentos de la vida de Cristo y de la Virgen de Guadalupe. En el altar principal se distingue la santa patrona representada en un antiguo cuadro. A los costados se encuentran las imágenes de San Pedro y San Andrés.⁵³ La figura de

⁵² En distintos actos religiosos relevantes pude observar que la imagen de Santa Martha encabeza el conjunto de figuras sagradas que acompañan al contingente de personas. Por ejemplo, en la peregrinación al santuario de Chalma y en la procesión que se celebra con motivo de la fiesta titular del pueblo.

⁵³ Estas dos esculturas están talladas sobre troncos de madera, por la parte posterior se encuentran huecas. No se sabe con precisión el lugar y la fecha de procedencia, hay quienes dicen que las trajeron de Cuba. Actualmente presentan rasgos de gran deterioro por lo que se encuentran resguardadas en la sacristía de la capilla.

Barrio Santa Martha: primera sección

El barrio de Santa Martha se distingue de los demás por su identidad histórica. En un lugar llamado Santa Martazulco se construyó la primera Ermita el 29 de julio de 1529. Posteriormente el oratorio fue sustituido cuando se inició la obra del templo de la Asunción en 1532. Por este motivo el barrio de Santa Martha se conoce como la primera sección de la localidad lo cual ubica a sus habitantes con una mayor jerarquía y status social en los distintos ámbitos, sobre todo en el religioso.⁵²

La capilla

La iglesia del barrio es un edificio de estructura colonial construida en dos niveles. En su fachada destacan dos torres y al centro un reloj que fue comprado en 1925. Su atrio es un extenso patio con árboles, bancas y un cuarto que sirve de cocina para los mayordomos que acuden los fines de semana a limpiar la capilla. El interior está totalmente ornamentado en oro, en sus paredes se exhiben pinturas, cuadros y vitrales que expresan distintos momentos de la vida de Cristo y de la Virgen de Guadalupe. En el altar principal se distingue la santa patrona representada en un antiguo cuadro. A los costados se encuentran las imágenes de San Pedro y San Andrés.⁵³ La figura de

⁵² En distintos actos religiosos relevantes pude observar que la imagen de Santa Martha encabeza el conjunto de figuras sagradas que acompañan al contingente de personas. Por ejemplo, en la peregrinación al santuario de Chalma y en la procesión que se celebra con motivo de la fiesta titular del pueblo.

⁵³ Estas dos esculturas están talladas sobre troncos de madera, por la parte posterior se encuentran huecas. No se sabe con precisión el lugar y la fecha de procedencia, hay quienes dicen que las trajeron de Cuba. Actualmente presentan rasgos de gran deterioro por lo que se encuentran resguardadas en la sacristía de la capilla.

Santa Martha es una imagen diminuta protegida en su nicho. También habitan en la iglesia las figuras religiosas de San Francisco, San Antonio, Cristo en la Cruz,⁵⁴ la Virgen María, San José y el Niño Dios. Un objeto importante dentro de la capilla es un púlpito de madera en forma circular que se localiza en uno de los extremos del templo; anteriormente desde este sitio se oficiaban los sermones, ahora ya no se utiliza. En la parte superior de la iglesia se conserva un órgano musical elaborado en madera de grandes dimensiones y de incalculable valor; actualmente no se toca en las ceremonias. Anexo a la capilla está la sacristía, un cuarto pequeño con un pequeño altar de la Virgen de Guadalupe; aquí se guarda la vestimenta del sacerdote así como los documentos que la sociedad maneja.

La mayordomía

La imagen de Santa Martha se venera el 29 de julio. Esta fecha es la principal festividad en el barrio. Anualmente las agrupaciones cívico- religiosas y los vecinos se preparan para la organización y la ejecución de la fiesta patronal. En Santa Martha el grupo encargado de celebrar a la santa patrona y del cuidado de la capilla se aut nombra *sociedad*, la cual se conforma por una generación de veinticinco matrimonios casados por la iglesia requisito obligatorio para poder tomar el cargo. La sociedad se estructura por medio de una mesa directiva constituida por un presidente, un secretario y un

⁵⁴ El cambio de vestimenta de Jesucristo lo hace exclusivamente un hombre joven soltero.

tesorero. Cada año cinco parejas encabezadas por un Mayor⁵⁵ desempeñan sus responsabilidades, cuidar el estado general de la capilla, cambiar las flores y hacer la limpieza; estas tareas de mantenimiento las realizan cada uno de los matrimonios semanalmente. Así, también deben efectuar las festividades que involucran a la imagen y organizar la fiesta del barrio que es la actividad que requiere de una aportación económica más elevada y una mayor disponibilidad de tiempo.

Para la celebración de la fiesta principal los socios se encargan de contratar y pagar varios servicios: la banda de música de viento que tocará durante tres días; las misas que celebrará el sacerdote durante la fiesta; el servicio de los coheteros; la alimentación y posada de la banda musical (consiste en proporcionar el desayuno, la comida y la cena--esta labor es individual y la ofrece alguno de los socios en función); los juegos pirotécnicos, las lonas que cubren el atrio, los arreglos florales; y también, cobran a los puestos ambulantes. Además, se ocupan de pagar una misa los días 29 de cada mes en favor de la santa.

⁵⁵ El Mayor es el representante de las cinco parejas en un año. Se considera que su responsabilidad es más grande porque él debe tomar la iniciativa de organización de las distintas actividades.

Por otro lado, los socios están comprometidos a celebrar varias ceremonias durante el transcurso del año. Por ejemplo, organizan una misa el día primero de enero para recibir el año nuevo; el 6 de enero rezan rosarios y preparan atole y tamales; el 2 de febrero en honor al Niño Dios hacen una procesión por las calles del barrio y sacan algunas imágenes que hay en la capilla; el 30 de abril festejan al Niño Dios organizando eventos para los niños del barrio; en el mes de julio participan en el jubileo; y en diciembre sacan en procesión a las imágenes de San José y la Virgen María hacia el domicilio de las personas que se comprometen a organizar las nueve posadas del barrio.

Una responsabilidad más de las cinco parejas durante el año que comparten el cargo es el recibimiento de la imagen de Santa Martha en sus hogares. En fechas específicas la santa visita la casa de cada una de las cinco parejas de socios. Ahí solo las señoras y las jóvenes cambian la vestimenta de la imagen para que esté “presentable” en el evento al que va a acudir. Las fechas en las que sale durante su ciclo anual son: 13 de agosto (la preparan en la casa del socio que le tocan sus responsabilidades en la semana para su visita a la parroquia el día 14 para el festejo de la Virgen de la Asunción); el 30 de diciembre (para recibir el año nuevo); en junio para el Corpus Christi; el 8 de julio para el Jubileo (la llevan a la parroquia); y el 27 de julio (la arreglan para que luzca magnífica en su cumpleaños). La visita de la santa es un motivo de celebración para los socios por lo que ofrecen una misa a la divinidad antes de la salida de su capilla, preparan comida y ofrecen vino a los acompañantes, echan fuegos artificiales y

contratan un conjunto musical. Los gastos corren a cargo de la pareja visitada. Un rasgo particular de esta sociedad es que el grupo no es responsable de organizar las promesas que su barrio lleva a los otros barrios en las llamadas correspondencias. Esta acción la prepara el grupo de los *poseros* del que se hablará más adelante.

El cambio del cargo en Santa Martha se efectúa cuando las veinticinco parejas finalizan su trabajo, es decir, después de cinco años.⁵⁶ El ritual tradicional se conoce como la *coronación*, acto simbólico en el que se recibe a los nuevos socios y se despide a los salientes se celebra en la capilla el día 29 o 30 de julio.

La elección de las personas que integrarán el nuevo grupo de socios es un proceso muy ritualizado. Por principio, la invitación la hacen las cinco parejas que concluyeron su cargo. Con un año de anticipación cada una de éstas acude a la casa de algún amigo, vecino o familiar, en su visita portan una estampa de papel con la imagen de Santa Martha. Si la invitación es aceptada, los anfitriones se quedan con el retrato, y días después los socios vuelven a la casa de los futuros socios llevando una botella de vino para celebrar; truenan algunos cohetes como aviso de que en esa casa hay una nueva familia que participará en el cargo. Esta manera de invitación es muy particular del barrio, en ningún otro se hace de igual forma. No hay una fecha exacta que señale el origen de esta práctica, pero los testimonios orales nos permiten tener alguna idea.

⁵⁶ La sociedad que colaboró en esta investigación cubrió el período 1994-1999.

Hace treinta años fui mayordomo, le serví a Santa Martha. Un día encontré en la calle a un señor y le pedí una estampa con la imagen de Santa Martha que traía y me dice: - pero primero fijate lo que lleva atrás - , eran las invitaciones... como le digo, antes salían a invitar a los nuevos, dice: - lee lo que tiene atrás - , y me dice, - ¿todavía la quieres? -, le digo - sí, si la quiero -, - ¿pero le vas a servir?. - Tenia yo como veinte años, contaba con mis animales, mis terrenos, magueyes, antes no había nopales, eran magueyes había mucho pulque. - Bueno allá te vamos a invitar - y fueron. Mi papá los recibió no quería, dice -no, yo ya le serví, ya estoy grande, ya no trabajo, ahora trabaja "mijo", - pues llame a su hijo a ver si él quiere -, pero como yo ya me había adelantado, mi papá me fue a llamar, y me dijo: - no vas a poder hijo es mucho gasto, mucha responsabilidad -. Mi papá ya tenia más de setenta años (entrevista realizada al señor Adalberto, originario del barrio Santa Martha, 1996).

Una vez que ya se cuenta con las personas que tomarán el cargo durante los próximos cinco años, se realiza una *misa de juramento* en la capilla el día primero de enero del último año de actividades de los salientes.

En cuanto a las cantidades de dinero invertidas por la sociedad de Santa Martha no es posible tener un dato preciso; sin embargo, se calcula que en un año el grupo de cinco socios han aportado cerca de trescientos sesenta y cinco mil pesos para la realización de las distintas celebraciones.⁵⁷

⁵⁷ Cifra mencionada por un socio de la capilla de Santa Martha en 1998.

Grupos que participan en la fiesta del barrio

En la fiesta de Santa Martha intervienen varias agrupaciones responsables de organizar las actividades sagradas y seculares que se realizan durante los ocho días. Una de ellas es el grupo de jóvenes -sobre todo de mujeres - que cantan las mañanitas el 29 de julio en la madrugada a la santa patrona. Con meses de anticipación recolectan la cooperación de los vecinos para pagar el mariachi que los acompañará; si no reúnen el dinero el grupo aporta lo faltante. Anteriormente, la agrupación estaba conformado sólo por las señoritas del barrio, ahora también lo integran varones. Las señoritas tienen en sus casas el estandarte de Santa Martha, cada quince días el emblema cambia de hogar y le rezan rosarios. También hay un grupo de voluntarios compuesto por jóvenes encargados de llevar una banda de música de viento a la cual le brindan las asistencias o buscan a alguien que los apoye con este favor. Un grupo más que participa en la fiesta religiosa y que desempeña un papel importante es el de los llamados *poseros* quienes tienen la obligación de dar la asistencia el día de la fiesta a las promesas con las que el barrio de Santa Martha se corresponde. La designación de los poseros se hace por grupos de cuatro parejas en las calles que conforman el barrio. En un orden de dirección sur a norte en cada una de las calles se asigna el cargo a cuatro personas. Entonces, el día principal cada una de las salvas es conducida a los distintos domicilios. De manera permanente anualmente se recibe en la calle Sonora al barrio de San Mateo, en la México a la salva de La Concepción, en la calle Chiapas al barrio de Santa Cruz y en la Nayarit al pueblo de San Pedro Atocpan. Los principales platillos de

comida que se ofrecen consisten de arroz, carnitas de cerdo, barbacoa, nopales en varias presentaciones, tamales de fríjol y haba, mole, refresco y vino.

La agrupación de los poseros se rige por una mesa directiva con su respectivo presidente, secretario y tesorero. Su función principal es preparar las promesas o salvas que llevan a los barrios y pueblos con los que tengan correspondencia. La asociación se compone de veinte matrimonios que deben estar casados por la iglesia. El cargo de posero se desempeña durante un año cambiando el poder en alguno de los días de la fiesta patronal

Uno de los compromisos más costosos para los *poseros* es la fiesta del 15 de agosto, porque los gastos de la promesa que ofrecen son mayores. En su visita a la Virgen de la Asunción entregan espléndidos arreglos florales, música, cohetes y limosna; luego en la clausura de la festividad acompañan a la virgen en la procesión y nuevamente ofrecen regalos. También visitan los pueblos de San Pedro Atocpan para la celebración de la imagen del Señor de las Misericordias en el mes de mayo; y a San Pablo Oztotepec en junio. Todas sus ofrendas están compuestas por limosna, flores, incienso, cohetes, globos y banda de música o mariachi. El dinero que se utiliza para la compra de estos regalos se recauda en las calles del barrio; el tesorero del grupo tiene la responsabilidad de entregar el efectivo reunido.

Por otro lado, en la fiesta de la patrona también participan grupos de carácter civil; por ejemplo, el *Grupo Cultural* integrado por habitantes originarios del barrio que organizan la apertura de la fiesta con el encendido del fuego nuevo y convoca a los ancianos del barrio para que participen con sus testimonios orales.

Un grupo más es el que contrata el espectáculo de toros para el jaripeo. Recientemente se han incluido en la celebración personas de Tepoztlán, estado de Morelos, que ahora residen en el barrio y de manera voluntaria están colaborando con la donación de un jaripeo el día 30 de julio. Los habitantes de Santa Martha corresponden llevando su promesa con limosna, flores y música a aquella entidad el día de su celebración. Durante los días de la fiesta en Santa Martha son insustituibles los bailes masivos con música moderna que rompen con la ritualidad sagrada.

La fiesta patronal

La fiesta del barrio se desarrolla los días 28, 29 y 30 de julio, y el 5 de agosto. El 27 de julio Santa Martha es trasladada a la casa del mayordomo que le toca su semana; antes de salir de la capilla se realiza una misa. Ahí se aloja durante la noche, y es en la mañana de las vísperas (28 de julio) cuando únicamente la mayordoma y algunas jóvenes solteras (pueden ser las hijas) cambian a la santa para regresarla a la iglesia. La imagen debe estar preparada para el inicio de las actividades en su capilla. Entre las doce y una de la tarde hace su arribo alguna salva con la que el barrio de Santa Martha tiene correspondencia. En el camino hacia la iglesia truenan los cohetes, las señoras

cargan las flores, los hombres los estandartes y el mariachi toca sus piezas musicales. Después en la entrada principal de la capilla se realiza el tradicional recibimiento con los estandartes, la gente entra al recinto para después celebrar la misa de vísperas. Al término de ésta, la comitiva se dirige a la casa de algún posero que brindará los alimentos.

El día principal (29 de julio) las calles que rodean la iglesia se observan ocupadas por los juegos mecánicos, los puestos de pan (provenientes de otros estados), alimentos, dulces; ropa y artesanías. Durante las primeras horas de la madrugada se cantan las mañanitas a la santa patrona, interpretadas por un mariachi -comúnmente de renombre- que toca en el atrio de la capilla. La gente acompaña escuchando las canciones y otras entran a orar al templo. Por su parte, las señoritas del barrio también entran a despertar a la santa con su grupo de música y las flores que ofrecen como regalo. Al terminar su actuación se dirigen a la casa de alguna de ellas para desayunar tamales y atole. Antes del mediodía, en la capilla se presentan los niños para celebrar el sacramento de la primera comunión. Cerca de las doce da comienzo el movimiento de personas que llegan a la iglesia; algunas se introducen a rezar, otras merodean en el patio y contemplan a las dos bandas de música de viento que tocan de manera alternada. Ya como a la una de la tarde se percibe el estruendo de los cohetes que avisan la llegada de alguna salva. Cuando el grupo de feligreses por fin llega se posiona en la entrada de la capilla esperando que salgan a recibirlos. Mientras tanto, el presidente de los *poseros* se prepara con el estandarte de santa Martha y su esposa carga el incensario. Una vez ya preparados se presentan ante sus invitados y se saludan

uniendo los estandartes, se dicen palabras de bienvenida y es hasta entonces cuando la salva entra al atrio y a la capilla; el mariachi toca, los cohetes se lanzan al aire, los niños agitan sus globos siempre de color blanco y azul, las mujeres cargan sus flores, el sahumerio y la charola de la limosna. Entran y saludan a la patrona con la entonación del mariachi, los demás acomodan bajo el altar los regalos. Por su parte, el *posero* que recibió la limosna de la promesa entrega el dinero al socio encargado de esa semana. La capilla se observa muy concurrida, pues se celebrará la misa mayor. Por la falta de espacio el resto de las personas aguardan en el atrio el acto litúrgico. Hombres, mujeres, niños, ancianos, vendedores de dulces, de globos, de nieve, los coheteros, danzantes y hasta algunos payasos, todos se congregan en la celebración a la Virgen. Luego de concluir la misa la gente pasa a persignarse ante la imagen de Santa Martha y las señoras socias les obsequian una flor como muestra de agradecimiento. A la salida los asistentes son conducidos al domicilio de los *poseros* que ofrecerán la comida, en el trayecto suena la banda de música, el mariachi, y siguen tronando los cohetes. En el transcurso de este día los cinco matrimonios vigentes son responsables de atender todas las necesidades que se presenten, por lo que se organizan alternándose en turnos de seis horas o como ellos lo llaman en guardias

El siguiente día es la tornafiesta, se realiza una homilía y se recibe al resto de las salvas, nuevamente se les invita a la casa de algún posero a degustar los alimentos. Pasados ocho días, específicamente el cinco de agosto, se hace la ceremonia de la octava que consiste en una misa al mediodía. Antes de empezar el sermón las esposas de algunos socios están atentas para lo que se requiera; después toman sus lugares al frente del altar para escuchar la misa. En el atrio de la capilla un grupo de danzantes ejecuta sus bailes. Después, todos los asistentes son invitados a la casa de uno de los socios; ahí los danzantes y en general los acompañantes son agasajados con comida y bebida.

Tabla 5

CORRESPONDENCIAS DEL BARRIO SANTA MARTHA

MES	BARRIO QUE VISITA	PUEBLO QUE VISITA
mayo	Santa Cruz	San Pedro Atocpan, Milpa Alta.
junio		San Pablo Oztotepec, Milpa Alta.
septiembre	San Mateo	
diciembre	La Concepción	

Barrio San Mateo: segunda sección

La capilla

El templo dedicado a San Mateo refleja la bonanza económica que hay en esta sección del pueblo. La capilla es un pequeño recinto totalmente ornamentado en oro, la parte superior se compone de tres bóvedas con su respectivo candil; ahí mismo está un espacio para la persona que toca el órgano, que aún funciona. En la decoración de las paredes se observan vitrales con diferentes pasajes de la vida de Cristo. Además, se exhiben algunos cuadros religiosos en relieve. El altar principal contiene el nicho del apóstol San Mateo, sentado en una silla, con una vestimenta muy adornada. La principal característica del santo, es una pluma de oro que porta en una mano. Sobre la vida de San Mateo se relata que: "...fue uno de los doce apóstoles de Jesús y el primero de los cuatro evangelistas; era publicano y abandonó su oficio cuando Jesús le dijo "sígueme"; es el patrono de los banqueros".

La parte superior del altar muestra una figura de Jesús crucificado. En los lados laterales hay dos amplios cuadros, uno tiene la representación de la virgen de Guadalupe y otro que no fue identificado. También están las esculturas de Cristo Rey, la Virgen del Rosario y San Marcos; éste último siempre permanece junto al santo patrón; según se sabe, él también: "...fue uno de los doce apóstoles de Cristo, y el segundo de los cuatro evangelistas; se le invoca como abogado de las tempestades". Los mayordomos conmemoran a éstas imágenes sagradas el día asignado en el calendario, el festejo consiste en la celebración de una misa, exceptuando a la virgen del Rosario,

pues a ella le rezan todos los días del mes de octubre en la capilla.

La mayordomía

El grupo de mayordomos encargados del barrio San Mateo se ordena en una mesa directiva conformada por un presidente, un secretario, un tesorero y un vocal. El cargo es de un año y el número de sus integrantes es variable.⁵⁸ Según la opinión de mayordomos pasados en los últimos años se ha tenido que flexibilizar la adscripción al cargo por la disminución en el número de personas que acceden a aceptarlo y esto lo atribuyen al incremento de familias conversas, los Testigos de Jehová (denominación religiosa asentada en este barrio).

En San Mateo el cargo lo asumen anualmente las familias que viven en una misma calle del barrio. Hay un seguimiento por casa para estar al tanto de las personas que les corresponde su turno. De esa misma calle se eligen en una asamblea a las comisiones que darán las asistencias - desayuno, comida y cena - los días de la fiesta patronal.

Las responsabilidades de los mayordomos durante su ciclo son recaudar la cooperación monetaria de los vecinos para los gastos de las ofrendas que llevan en correspondencia a los otros lugares: flores, limosna, música y cohetes, así como para la fiesta patronal y las remodelaciones de la capilla. La organización de la promesa que lleva el barrio a la fiesta del pueblo, el 15 de agosto recae en una comisión de señoritas que se encarga de

⁵⁸ Por ejemplo, en el período 1993-1994 la mayordomía estuvo integrada por 16 mayordomos quienes entregaron el cargo a cinco personas para el ciclo 1994-1995. La generación de 1997-1998 se formó únicamente por cuatro personas.

la ofrenda; otro grupo se ocupa de contratar la banda de música, procedente del estado de Michoacán. Los mayordomos contribuyen prestando la imagen del santo patrón y los estandartes para acompañar a la virgen de la Asunción en los días de su festejo en el mes de agosto.

La fiesta patronal

La fiesta del barrio San Mateo inicia el día 20 de septiembre.⁵⁹ Muy temprano se presenta la banda de música proveniente de otra entidad, por ejemplo, Santa Catarina del Monte, estado de México. En el transcurso de la mañana arriban las promesas del barrio de la Concepción y de Santa Cruz. Al mediodía se celebra la misa de vísperas, a las afueras de la capilla toca la banda hasta entrada la noche. El 21 de septiembre es el día del festejo principal, y por la madrugada la comisión de señoritas del barrio y una banda de música cantan y tocan las mañanitas a San Mateo en su capilla. Durante la mañana llegan las promesas del estado de Morelos, específicamente de los poblados de Yautepec, Amatlán y San Andrés de la Cal. Cada promesa se presenta con sus respectivos estandartes y ofrendas compuestas por dinero, flores, incienso, cohete y grupo de música. También se recibe la salva del barrio Santa Martha y a los pueblos de Milpa Alta: San Pedro Atocpan con su estandarte del Señor de las Misericordias y a

⁵⁹ Los detalles de esta fiesta corresponden al festejo de 1997. Sin embargo, podemos afirmar que la forma y el contenido son los mismos que observamos en años anteriores.

San Lorenzo Tlacoyucan con su emblema de La Santísima Trinidad. Por su parte los grupos de danzantes se acomodan en diferentes puntos del patio para ejecutar sus bailes; los más comunes son la danza de los Concheros y la de Moros y Cristianos. Las salvas o promesas se anuncian por medio de los cohetes, el mariachi y banda de viento. Los mayordomos anfitriones preparan los estandartes de San Mateo para recibir a una por una, las señoras alistan el sahumero. La bienvenida se da en la entrada del atrio, los estandartes del santo anfitrión y del santo recién llegado simbólicamente se saludan; los mayordomos con sus respectivas esposas intercambian algunas frases y se abrazan. Pasando las doce horas se convoca a la misa solemne que generalmente la imparte el sacerdote local, en ciertas ocasiones - dependiendo de la organización de la mayordomía - la homilía la dirige un obispo o tres sacerdotes a esto lo llaman *misa de tres ministros*. Cuando concluye el acto cada salva se dispone a comer en las casas de los vecinos del barrio que darán la asistencia. Por la tarde, en el atrio amenizan varios grupos musicales; en la noche se queman castillos y fuegos pirotécnicos; además, se realiza un baile popular que ofrece alguno de los barrios visitantes. Este día el altar de San Mateo se rodea de vistosos arreglos florales, canastas con fruta, veladoras, incienso y lo acompañan los estandartes de Santa Martha, La Santa Cruz, el Niño Dios, Santa María Magdalena (imagen de Amatlán, Morelos), el Señor del Sacromonte (imagen que siempre tiene su mayordomía en este barrio y su santuario en Amecameca, estado de México), el Señor de las Misericordias y La Santísima Trinidad. El 22 de septiembre es la “tornafiesta”, se realiza una misa para recibir a las promesas

de Los Ángeles y La Luz. Al anochecer nuevamente se hace el baile popular que proporcionan los otros barrios y pueblos.

En los siguientes días se lleva a cabo el ritual de la coronación, para lo cual se hace una misa y al finalizar el acto litúrgico los nuevos mayordomos esperan a las personas que salen de la iglesia para obsequiar galletas y dulces. Posteriormente solicitan la misa de octava para la clausura del 28 de septiembre; éste día ofrecen algún evento musical con grupo de banda para bailar, mariachi o artistas que amenizan en el atrio de la capilla. La mayordomía de San Mateo tiene un total de diez correspondencias con los barrios y pueblos. Especialmente tienen una antigua y estrecha relación con tres pueblos del estado de Morelos: Yautepec,⁶⁰ Amatlán y San Andrés de la Cal.

⁶⁰ En la sacristía de la capilla existe un testimonio escrito de aniversario, con la leyenda: "1943-1968 bodas de plata de Yautepec y Milpa Alta".

Tabla 6

CORRESPONDENCIAS DEL BARRIO DE SAN MATEO

MES	BARRIO QUE VISITA	PUEBLO QUE VISITA
enero		Yautepec, Estado de Morelos.
mayo	Santa Cruz De La Luz	San Pedro Atocpan, Milpa Alta.
julio	Santa Martha	
agosto	De Los Ángeles	San Lorenzo Tlacoyucan, Milpa Alta.
noviembre		Amatlán Estado de Morelos. San Andrés de la Cal, Estado de Morelos.
diciembre	La Concepción	

Barrio de La Concepción: tercera sección

Al interior de esta sección se desarrolla una profunda vida religiosa. Existen diversos grupos, y familias encargadas del culto a distintas divinidades particulares. Las relaciones sociales establecidas a partir del parentesco son muy importantes en el barrio. Existen familias reconocidas con una extensa red de descendientes que participan de manera constante en las prácticas religiosas. También en el barrio se encuentran dos comisiones de mujeres que intervienen en la fiesta del pueblo, el 15 de agosto, llamadas *octaveras* y *catorceñas*.

La capilla

La fachada principal del recinto dedicado a la virgen de la Purísima Concepción, se distingue por la construcción en columnas y una puerta en forma de arco con una frase en latín: "Tota Pulchra Est María"; en la parte superior se distinguen dos torres, en una se exhibe un reloj y en la otra una campana. En la parte central de la construcción sobresale una cúpula. La decoración interna de la iglesia es de oro; el altar principal contiene un cuadro pictórico de la Patrona; también hay una escultura de San Miguel Arcángel; y en las paredes están plasmadas varias pinturas representativas de la iconografía cristiana, entre ellas, La figura de la Virgen de Guadalupe, La muerte de San José, La Muerte de la Virgen María y Las bodas de Cana. Acerca de la historia de la capilla encontramos que:

De acuerdo a los datos obtenidos se conoce que la ermita fue construida por los frailes franciscanos, tal vez por indicación de Fray Alonso de Escalona, quien arribo a la Nueva España en 1531 y se destacó rápidamente por dominar la lengua náhuatl y por gobernar diversos conventos franciscanos. {...} Primero fue de madera hacia 1571, reconstruyéndose en piedra después de 1596. [...] siempre realizado por el ingenio arquitectónico de sus constructores del calpulli del Cuahumecatl en el paraje de Xaxahuenco. Destacan la grandeza y sobriedad de la ermita de 1598 a 1900. Se sabe que existieron en su interior ocho retablos e imágenes de la Virgen de la Purísima Inmaculada Concepción. Así como varias pinturas de distintos pinceles, de gran valor de los que todavía se conservan algunos con leyenda en náhuatl como el Códice de la Virgen de la Asunción (Información proporcionada por Artemio Solías, cronista y habitante del barrio de La Concepción, 1996).

La construcción de la capilla actual es un trabajo de los vecinos del barrio de La Concepción que se organizaron de 1900 a 1960 en la “Sociedad Pro 8 de Diciembre”. Su fachada tiene cuatro columnas de estilo dórico, con una inscripción en latín, dos torres, una mayor y otra con un reloj y campana. De manufactura posterior cuenta con muros almenados. Se conoce que hubo una gran huerta en el atrio, hoy convertido en gran espacio donde se congrega la población en su liturgia religiosa, como se hiciera desde que sólo era la ermita de “Xaxahuenco”.

La imagen de la Virgen que se encuentra actualmente en el altar mayor de la capilla fue elaborada por orden de Fray Josepe en 1767 y costado por un mayordomo habitual Don Fernando de Homotitla y Doña María Matiana. En el lienzo aparece la Virgen de la Inmaculada Concepción de María, en un cielo resplandeciente con su corona de oro y querubines que la acompañan.

La mayordomía

El grupo de mayordomos de La Concepción se autodenomina *sociedad*, y la integran veinte matrimonios del barrio. Su organización interna se maneja a través de una mesa directiva. El cargo de *socio* lo toman los vecinos del barrio que viven en las cuatro calles principales. Anualmente los mayordomos que van a terminar su ciclo invitan de las casas de las cinco calles que componen la sección.

Los socios son los encargados de realizar anualmente el cumpleaños de la santa patrona el día ocho de diciembre. Los miembros del grupo tienen la responsabilidad de cuidar la capilla; hacer la limpieza y cambiar las flores, para ello cada uno de los matrimonios acude los sábados y domingos. Asimismo, deben pagar una misa en honor a la santa el día ocho de cada mes. Otra obligación es la organización de las promesas que visitarán a los otros barrios el día de su festejo. Un mes antes de la fecha a celebrar, los socios se ocupan de recaudar la cooperación de los vecinos del barrio para adquirir los bienes de la ofrenda. Las relaciones sociales y sagrada que tiene el barrio son: con Santa Cruz, Santa Martha, La Luz y San Mateo; así también, con los pueblos San Pedro Atocpan y San Jerónimo Miacatlan en Milpa Alta.

Cuando los mayordomos finalizan el cargo, la sociedad entrega un inventario y las llaves a los nuevos responsables; esto lo hacen dentro del período de la fiesta patronal. El día 31 de diciembre a la medianoche, ambas sociedades -pasadas y recientes- se reúnen en la capilla y en un acto simbólico reciben el año nuevo. Como si fueran peregrinos, los socios entrantes se presentan en el atrio de la capilla y ahí con la puerta cerrada los ex socios, en el interior de la capilla los esperan. Cuando suenan las doce campanadas, se abre la puerta, los nuevos entran, se dan un abrazo de bienvenida y comparten la cena de fin de año. Aunque de manera formal, el cambio del cargo se hace con el acto de la coronación, pero, los mayordomos consideran que a partir del primero de enero inician sus compromisos como representantes del barrio en las actividades religiosas.

Los socios de la capilla no intervienen directamente en la fiesta del pueblo el 15 de agosto. Son tres grupos del barrio, los que por tradición están comprometidos a responder en dicha festividad. Uno de ellos es el de mujeres llamadas *catorceñas*, se nombran así porque entran a regalar flores y ceras el día 14 de agosto. Otra agrupación, es la de las *octaveras*, que también son mujeres encargadas de llevar flores, banda y cohetes el día 22 de agosto cuando se celebra la octava de la fiesta. Por último, existe un grupo de señores responsables de contratar a la banda de música que se presenta los tres primeros días de la celebración a la virgen de la Asunción.

La fiesta del barrio

Anualmente el día ocho de diciembre se celebra el cumpleaños de la Purísima Inmaculada Concepción. La fiesta solemne inicia el día uno de diciembre con procesiones que se realizan durante nueve días en honor a la Virgen María. El día siete, es la víspera, entre las doce y una de la tarde comienza el repique de las campanas convocando a la misa. Antes de dar comienzo al acto litúrgico llegan las promesas de algunos barrios con su ofrenda. El presidente de la sociedad junto con su esposa y otros compañeros, salen a recibir a sus invitados con el estandarte de la Purísima Concepción. En la puerta principal del atrio se desarrolla el saludo de bienvenida, los músicos suspenden sus melodías, los mayordomos intercambian un corto diálogo y el sacerdote bendice a todos los asistentes; es entonces cuando la multitud se introduce a colocar sus regalos a los pies de la Patrona. Por la noche, los jóvenes del barrio

disfrutan del baile popular amenizado por varios grupos musicales.

El día del festejo mayor se percibe gran movimiento en las calles del barrio y en la capilla. Los socios adornan con flores de plástico el acceso principal y la entrada a la iglesia. En la calle se instalan unos cuantos puestos para vender comida, juguetes y artesanías, sin faltar los juegos mecánicos. Algunos comerciantes son de la demarcación y otros son de pueblos circunvecinos. Cerca del mediodía se escuchan a lo lejos las primeras promesas que vienen tronando sus cohetes anunciando su arribo. Así, a lo largo de la tarde se presentan las salvas - la más concurrida es la de San Pedro Atocpan con su ofrenda de regalos. El recibimiento es igual que el día anterior. También, forman parte importante de la celebración los danzantes que año con año asisten para ejecutar la danza Azteca. Ellos hacen su entrada por la carretera de Santa Ana Tlacotenco y bajan por una calle del barrio. El grupo lo conforman hombres y mujeres de edades indistintas, niños, adultos, ancianos, que portan un vestuario de colores llamativos con lentejuelas; sobre su cabeza adornan plumas y en los pies suenan los cascabeles.. Cuando llegan a la iglesia se colocan en el atrio y desde ahí ofrecen sus bailes a la patrona. Los elementos que utilizan para la danza son el incienso y los teponaxtles que marcan el ritmo de su ejecución. Ese día también, un grupo de músicos integrado por hombres que tocan instrumentos de viento dedican sus melodías a la santa festejada. En el interior de la iglesia la imagen de La Concepción es acompañada por los diferentes estandartes y nichos que llegaron a visitarla: Santa Martha, San Mateo, Santa Cruz, La Señora de La Luz y La Señora de Los Ángeles y El Señor de las Misericordias.

Además, se encuentra rodeada de flores, globos, veladoras, cirios y todos aquellos regalos que recibió de las promesas. Alrededor de la una de la tarde se hace la tradicional misa; durante los sesenta minutos que dura el sermón, el espacio sagrado se colma de feligreses. Después las personas de cada barrio se reparten para conducirse a las diferentes casas que con anterioridad se prepararon para dar la asistencia. Los platillos gastronómicos que más se acostumbra servir son: arroz, carnitas, ensalada de nopales, tamales de frijol y haba; refresco, aguas de fruta y bebidas alcohólicas.

El día 9 de diciembre se lleva a cabo la tornafiesta, en la capilla siguen llegando otras promesas; generalmente en esta fecha acude el pueblo de San Jerónimo Miacatlán. Por otro lado, inicia el espectáculo nombrado jaripeo que dura tres días. Un grupo de jóvenes del barrio -hombres - son los encargados de organizar el evento. Ellos se preparan seis meses antes, recaudando recursos económicos de los vecinos para pagar el alquiler de los toros que contratan del estado de Morelos; también pagan el servicio de una banda de música y la actuación de artistas populares famosos. También buscan a las personas que apoyarán con las asistencias para la banda de música que toca durante los jaripeos.

La octava marca el final de la fiesta, el día 15 de diciembre se hace la coronación de los nuevos socios, en una misa en donde se legitima el cambio de poder. Por el lado de lo profano, se hacen eventos artísticos y bailes nocturnos masivos con agrupaciones musicales contratadas por la sociedad de mayordomos y por los barrios o pueblos que ofrecen como parte de la promesa un grupo para bailar.

Tabla 7

CORRESPONDENCIAS DEL BARRIO DE LA CONCEPCIÓN

MES	BARRIO QUE VISITA	PUEBLO QUE VISITA
mayo	Santa Cruz De La Luz	San Pedro Atocpan, Milpa Alta.
julio	Santa Martha	
septiembre	San Mateo	San Jerónimo Miacatlan, Milpa Alta.

Barrio Santa Cruz: cuarta sección

La capilla

La iglesia de Santa Cruz es un espacio muy pequeño sin atrio. En su altar central sobresale una imagen de gran tamaño de Jesucristo crucificado. En las paredes que rodean el recinto hay algunas pinturas con escenas de la vida de Jesús, como la Última Cena, La Piedad, La Oración del Huerto y Jesús con Magdalena. Según la fecha impresa en el exterior de la capilla, el inmueble data de la segunda mitad del siglo XVIII.

Igual que en las demás capillas, la imagen del altar mayor nunca se mueve de su lugar por lo que aquí también hay una pequeña réplica de Jesucristo resguardado en su nicho; éste es el Cristo que sale de la capilla, exclusivamente para visitar a los otros barrios con los que tienen correspondencia durante la Semana Santa, en el Jubileo y en las ceremonias del 15 de agosto.

La mayordomía

La mayordomía de Santa Cruz está integrada por un número reducido de matrimonios⁶¹. El cargo se tiene durante un año, en el cual cada mayordomo, junto con su esposa, tiene el compromiso de asistir semanalmente a la capilla el día sábado para mantenerla limpia y poner flores nuevas. La mayordomía debe organizar la fiesta del barrio, piden apoyo a los vecinos para brindar las asistencias a las salvas y a los grupos de danzantes. Otro compromiso es la organización y aportación económica para la promesa que llevan a la Parroquia el 15 de agosto. El proceso de elección de los miembros es diferente a los demás barrios. Aquí no se realiza la invitación por calles, ni salen a buscar a los sustitutos, sino que se convoca de manera pública anunciando por medio del micrófono de la capilla, o bien, por inscripción directa de las personas que desean el cargo. En Santa Cruz los mayordomos se coronan cada año el 14 de septiembre durante la celebración de la Exaltación de la Santa Cruz, no en la octava de

⁶¹ Para ejemplificar en 1994 la mayordomía estaba integrada por cuatro matrimonios. En los años 1996 y 1999 respectivamente el cargo lo tuvieron seis matrimonios.

su fiesta patronal como lo hace el resto de los barrios.

La fiesta patronal

El día tres de mayo en México se celebra a la Santa Cruz. Por tal motivo en el barrio dan inicio las actividades religiosas un día antes, en la víspera. Al mediodía se recibe a la banda de música clásica originaria de Texcoco, estado de México, la cual hace la apertura colocándose en el exterior de la capilla y al atardecer se oficia una misa. Después, los actos del día principal comienzan en la madrugada; la comisión de señoritas del barrio se presenta con un mariachi en la capilla para cantar las *mañanitas* al Cristo⁶². Al amanecer la banda de música también hace presencia para entonar nuevamente ésta canción popular. Posteriormente, a las ocho de la mañana el sacerdote celebra la primera misa de mañanitas. Después de las doce del día se acostumbra esperar a los danzantes, comúnmente llegan de San Martín Ocoyoacac, estado de México. Las danzas que se presentan con más frecuencia durante la celebración son: la de los arrieros, los santiagueros, la danza azteca o el baile de las pastoras. En el transcurso de la mañana truenan los cohetes, pero es antes de la ceremonia religiosa cuando se intensifica el sonido, al mismo tiempo que suenan las campanas, y es a la una de la tarde cuando se realiza la misa mayor o solemne. La gente que acude se aglutina en el interior de la pequeña capilla y en la calle debido a

⁶² Los vecinos del barrio cooperan económicamente con las señoritas para pagar el servicio del mariachi.

que no se tiene un atrio. En las bancas que se encuentran afuera de la iglesia es común ver personas ya mayores conversando. Luego, comienzan a acercarse las promesas de San Agustín, La Concepción y Santa Martha. Entre la multitud que espera se escucha decir: ¡ahí viene la salva! y es que su presencia se hace pública cuando a lo lejos se escucha el estruendo de cohetes y un mariachi interpretando una serie de canciones.

Cada una de las salvas o promesas se presenta con el estandarte de su santo patrón. Al llegar se detienen en la puerta de la capilla, los estandartes se saludan y los mayordomos se abrazan y se dan verbalmente la bienvenida; la gente entra a la iglesia y deposita sus ofrendas: arreglos florales y charolas de dinero. La llegada de los tres barrios se extiende más o menos de dos a tres horas. Al terminar su visita cada salva es dirigida al domicilio de algún vecino de Santa Cruz que aceptó dar de comer a las promesas. Otras personas brindan hospedaje y alimentación a los danzantes y a los músicos durante su estancia en el festejo. Por tradición los desayunos, las comidas y las cenas consisten en guisados de arroz, mole, tamales de frijol, ensalada de nopales y carnitas; así como atole, refresco, agua de fruta, vino, cerveza y en contadas ocasiones, pulque. El día siguiente, es la tornafiesta, que inicia con una misa de acción de gracias. Después del mediodía llegan las salvas del barrio San Mateo y del pueblo San Jerónimo Miacatlan.

Para clausurar el festejo, el diez de mayo se realiza una misa a petición del grupo de mayordomos. Aparte por la tarde y noche se efectúan actividades artísticas organizadas por las autoridades de la delegación para festejar a las madres en su día. Por último, los mayordomos se encargan del baile popular nocturno. Antes y durante la fiesta del barrio, los habitantes muestran una ruptura en su dinámica cotidiana. Se hace evidente la movilización de los preparativos, las calles son adornadas con tiras de plástico y focos de colores. Un elemento que utilizan para identificar el barrio, es una portada en forma de arco, cada año es diferente y la instalan en la calle de acceso a la iglesia. Afuera de la misma toca la banda de música y se colocan los puestos ambulantes que venden diversos productos; también se ponen los juegos mecánicos y de azar. Quizá la algarabía se perciba más fácilmente que en otros barrios porque la sección y la capilla son espacios que están muy cerca de la zona central del poblado.

Tabla 8

CORRESPONDENCIAS DEL BARRIO DE SANTA CRUZ

MES	BARRIO QUE VISITA	PUEBLO QUE VISITA
julio	Santa Martha	
agosto	San Agustín	
septiembre	San Mateo	San Jerónimo Miacatlan, Milpa Alta
diciembre	La Concepción	

Resumiendo, las fiestas barriales son un campo de análisis multidimensional. Sin embargo, para la perspectiva de la antropología adquiere importancia como ejes de identidad local en el contexto de la modernidad que contrasta con la vida festiva tradicional del pueblo de Villa Milpa Alta. La incorporación de nuevos contenidos en la festividad ha modificado el sentido cultural del evento, sin embargo, como vimos a lo largo del capítulo, la fiesta se sostiene en base a una fuerte organización comunitaria y a un poderoso sistema ideológico que garantiza la continuidad y la permanencia de la religiosidad popular.

CUADRO 4

CALENDARIO DE LAS FIESTAS RELIGIOSAS MÁS IMPORTANTES EN VILLA MILPA ALTA

MES	DIA	CELEBRACION RELIGIOSA
Enero	3 al 10	Peregrinación a Chalma, Estado de México
	13	Peregrinación a la Basílica de Guadalupe en el Distrito Federal.
Febrero	2	Festejo en honor al niño Dios (La Candelaria)
	*	Peregrinación a Amecameca, Estado de México.
Marzo-Abril	*	Semana Santa +
Marzo-Abril	**	Carnaval +
Mayo	3	Santo patrono de La Santa Cruz.
	*	Santa patrona de La Luz
Junio		Peregrinación a Ixcatepec, Estado de Morelos.
	9 al 12	Santo Jubileo +
	14	Corpus Christi +
Julio	29	Santa patrona de Santa Martha
	2	Santa patrona de Los Ángeles
Agosto		
	15	Santa patrona del pueblo: La Asunción
Septiembre	27	Santo patrono de San Agustín
	14	Exaltación de la Santa Cruz
	21	Santo patrono de San Mateo
	8	La Purísima Concepción
	12	Virgen de Guadalupe ++
Diciembre	16 al 24	Posada navideñas +++
	24, 25	Nochebuena y navidad +++

* Fechas variables

** A diferencia del resto de los pueblos de la delegación, el carnaval inicia el Domingo de Resurrección, es decir, cuando ha finalizado la Semana Santa.

+ Estas celebraciones no son organizadas bajo el patrocinio de las mayordomías.

++ Existen dos mayordomías importantes de la Virgen de Guadalupe: una imagen es de peregrinación y la otra es un cuadro pictórico que se encuentra en la parroquia de la Asunción. Aparte está la imagen de la capilla que lleva su nombre.

+++ En estas festividades decembrinas hay participación de los mayordomos; por ejemplo, en cada barrio se organizan las posadas. En navidad hay actividades de los encargados del niño Dios, y el fin de año algunas mayordomías organizan fiestas y reuniones en sus capillas para cenar en grupo.

CUADRO 5

CALENDARIO DE LAS FIESTAS PATRONALES EN LOS BARRIOS DE VILLA MILPA ALTA

MES	DÍA	SANTO PATRÓN FESTEJADO	BARRIO
Mayo	3	La Santa Cruz	Santa Cruz
	*	La Señora de La Luz	La Luz
Julio	29	Santa Martha	Santa Martha
	2	La Señora de los Ángeles	Los Ángeles
Agosto	27	San Agustín	San Agustín
Septiembre	14	La Exaltación de la Santa Cruz	Santa Cruz
	21	San Mateo	San Mateo
Diciembre	8	La Purísima Concepción	La Concepción

* Fecha variable

CUADRO 6

CALENDARIO DE LAS IMÁGENES DE PEREGRINACIÓN

MES	DÍA	IMAGÉN RELIGIOSA	SANTUARIO QUE VISITA
Enero	3 al 10	Señor de Chalma	Chalma, Estado de México
	13	Virgen de Guadalupe	Basilica de Guadalupe, Distrito Federal
Febrero	variable	Señor del Sacromonte	Amecameca, Estado de México
	variable	Señor de Tepalxingo	Tepalxingo, Estado de Morelos
Mayo	variable	Señor de Ixcatepec	Ixcatepec, Estado de Morelos
	variable	Señor de las Misericordias	San Pedro Atocpan y Xochimilco

nota: un dato interesante es la residencia tradicional de las imágenes peregrinas en los barrios de Villa Milpa Alta. Por ejemplo, el Sacromonte es resguardado por los vecinos del barrio San Mateo, el Señor de Ixcatepec por los de La Concepción y el de las Misericordias comúnmente se ubica en Santa Martha.

CUADRO 7

CALENDARIO DE IMAGENES PARROQUIALES

FECHA	IMAGEN RELIGIOSA	PATROCINADORES
19 de marzo	San José	Mayordomía
abril*	El señor de Jerusalén y el Señor Del Santo Entierro	Mayordomía
6 de agosto	El Divino Salvador	Mayordomía
8 de diciembre**	La Inmaculada Concepción	Mayordomía
12 de diciembre	Virgen de Guadalupe	Mayordomía

* Fecha variable

**Es otra mayordomía distinta a la del santo patrón del barrio.

CUADRO 6

CALENDARIO DE LAS IMÁGENES DE PEREGRINACIÓN

MES	DÍA	IMAGEN RELIGIOSA	SANTUARIO QUE VISITA
Enero	3 al 10	Señor de Chalma	Chalma, Estado de México
	13	Virgen de Guadalupe	Basilica de Guadalupe, Distrito Federal
Febrero	variable	Señor del Sacromonte	Amecameca, Estado de México
	variable	Señor de Tepalcingo	Tepalcingo, Estado de Morelos
Mayo	variable	Señor de Ixcatepec	Ixcatepec, Estado de Morelos
	variable	Señor de las Misericordias	San Pedro Atocpan y Xochimilco

nota: un dato interesante es la residencia tradicional de las imágenes peregrinas en los barrios de Villa Milpa Alta. Por ejemplo, el Sacromonte es resguardado por los vecinos del barrio San Mateo, el Señor de Ixcatepec por los de La Concepción y el de las Misericordias comúnmente se ubica en Santa Martha.

CUADRO 7

CALENDARIO DE IMAGENES PARROQUIALES

FECHA	IMAGEN RELIGIOSA	PATROCINADORES
19 de marzo	San José	Mayordomía
abril*	El señor de Jerusalén y el Señor Del Santo Entierro	Mayordomía
6 de agosto	El Divino Salvador	Mayordomía
8 de diciembre**	La Inmaculada Concepción	Mayordomía
12 de diciembre	Virgen de Guadalupe	Mayordomía

* Fecha variable

**Es otra mayordomía distinta a la del santo patrón del barrio.

CONCLUSIONES

A lo largo de esta investigación hemos expuesto un fenómeno social de corte religioso en la delegación política de Milpa Alta demarcación que al igual que otras delegaciones como Xochimilco, Tláhuac, Tlalpan, Cuajimalpa, Magdalena Contreras y Álvaro Obregón forma parte de la franja rural del sur-poniente del Distrito Federal. En particular nuestro interés estuvo enfocado en tratar de entender y explicar la importancia que adquiere hoy en día la continuidad y la permanencia de la fiesta patronal en los barrios de Villa Milpa Alta pueblo cabecera de la delegación. Esta localidad se distingue en dos campos básicos: el comercial y el de la religiosidad popular. En relación al primero encontramos que es el pueblo de mayor producción de nopal, verdura cactácea que a lo largo de los años ha adquirido una gran demanda en el mercado comercial por lo que los productores han extendido sus ventas tanto a nivel de la entidad como en el resto del país y en algunas ciudades de los Estados Unidos. De igual modo sobresale por la elaboración de carne que las personas preparan en forma de *barbacoa* y que distribuyen en distintos puntos comerciales de la metrópoli capitalina.

En torno al segundo campo evidentemente el sistema festivo religioso cobra una mayor relevancia si consideramos que se ubica dentro de la enorme diversidad cultural que presenta la ciudad de México señalada como la más grande del mundo y en el marco de una sociedad que experimenta de manera constante fuertes cambios políticos y socioeconómicos propios de la realidad contemporánea.

Desde esta perspectiva es que la festividad religiosa con su correspondiente estructura organizativa de tipo tradicional, llamada sistema de cargos o mayordomía, ha resultado un tema que desafía a la modernidad urbana. Como hemos revisado a través de los distintos capítulos la comunidad local que investigamos y en general los pueblos de Milpa Alta cuentan con ciertos recursos culturales que se manifiestan principalmente en su vida ceremonial y en sus relaciones de parentesco. Ambos ámbitos forman un complejo de símbolos los cuales tienen según Cohen (1979) tres funciones básicas: son cognoscitivos, en cuanto que dirigen la atención de los hombres selectivamente hacia ciertos fines; son afectivos, en cuanto que nunca son emocionalmente neutros; siempre afectan emociones y sentimientos; son intencionales, en cuanto que impulsan a los hombres a actuar. Estas características dice el autor determinan el poder de los símbolos, que pueden clasificarse en orden del menos eficaz, un simple "signo", al más eficaz, un "símbolo dominante".

Para nosotros la actividad ritual y las redes de parentesco constituyen el núcleo vertebral a partir del cual tratamos de explicar cómo se construyen y se transforman las diferentes identidades de un grupo social. Aquí hablamos en particular de la identidad barrial, una expresión que utilizamos para referirnos a un proceso en el cual interviene un contexto histórico determinado, una estructura de organización social tradicional y un conjunto de prácticas rituales vinculadas al campo de lo sagrado. Al respecto encontramos que en la fiesta patronal de barrio se despliega un amplio sistema de relaciones sociales y simbólicas que si bien funcionan como elementos de cohesión y solidaridad también expresan un contenido de contrastes y diferencias importantes. Coincidimos con Augé (1995) cuando menciona que en toda práctica ritual existe la tensión entre alteridad e identidad. Según su apreciación, en la celebración ritual no se anulan todas las diferencias dentro de los participantes, sino que, eventualmente, se anulan las relativas a la alteridad del sexo, de la edad, etcétera. En este sentido, la festividad de barrio es en términos del autor un “ritual de inversión” en el que las diferencias se presentan, se imitan, pero no se borran.

Ahora bien, cómo se logra entonces la persistencia y la continuidad de tal práctica cultural. Por un lado, mi opinión es que la fiesta barrial se sostiene y no desaparece - como algunos investigadores afirman - gracias a un sólido dispositivo simbólico, es decir, por un lado, está la figura del santo patrón (símbolo dominante) el cual se relaciona con un sistema ideológico apoyado en el catolicismo ortodoxo; por otro, también es significativo el papel que desempeña la mayordomía, principal aparato de

organización cuya función es patrocinar y desarrollar el culto al santo y por medio del cual se establecen las redes de intercambio local y regional. Por su parte, los habitantes de cada barrio exhiben ritualmente su sentido de solidaridad y defensa de su espacio. Los mayordomos forman parte del “personal” del ritual y constituyen en sí mismos símbolos rituales que aparecen como los intermediarios entre barrio y lo sagrado. Del mismo modo, es fundamental la participación de distintas agrupaciones tradicionales de carácter secular que colaboran para el objetivo central: mantener el sentido de la fiesta, la misma como vimos representa actualmente el mecanismo más importante de cohesión, unidad e identidad de los miembros de un barrio, no obstante las distintas motivaciones que puedan mover a los actores que intervienen en ella y los problemas a los que se enfrentan los organizadores para su realización.

Por último, termino afirmando que la celebración patronal en Villa Milpa Alta es en el aspecto social un momento de ruptura con la cotidianidad del barrio, si consideramos que la vida de sus habitantes está absorbida por el trabajo; a la vez que funciona como campo para la acumulación y negociación de prestigio para quienes se encargan de su organización; en otro sentido, la fiesta vista como actividad ritual contiene una gran variedad de matices (ideológicos, culturales, económicos y simbólicos); aquí intentamos demostrar que la continuidad de la cultura de los habitantes de Milpa Alta incorporada a los procesos de cambio se apoya en un sistema de símbolos cuyas formas y significados se diversifican, creando diferentes alteridades e identidades sociales que son componentes fundamentales para la reproducción y la vigencia de la

actual fiesta patronal, un acto ritual pagano/religioso y moderno/tradicional.

6. BIBLIOGRAFIA

Aguirre Beltrán, Gonzalo

1973 Regiones de Refugio. El desarrollo de la comunidad y el proceso dominical de Mestizoamérica, México, INI.

1992 El proceso de aculturación y el cambio sociocultural en México, México, Universidad Veracruzana INI/Gobierno del Estado de Veracruz/FCE (Obra Antropológica VI).

Augé, Marc

1995 Hacia una antropología de los mundos contemporáneos, México, Gedisa (El mamífero parlante).

Báez-Jorge, Félix y Johanna Broda (coord.)

2001 Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México, México, FCE.

Cámara Barbechano, Fernando

1996 "Organización religiosa y política en Mesoamérica", *traducción de Leif Korsbaek*, en Introducción al sistema de cargos, México, UAEM.

Cancian, Frank

1996 "Organizaciones políticas y religiosas" *traducción de Leif Korsbaek*, en Introducción al sistema de cargos, México, UAEM.

Carrasco, Pedro

1979 "Las jerarquías cívico-religiosas en las comunidades de Mesoamérica, en José Llobera (comp.), Antropología política, Barcelona, Anagrama.

Castillo Juárez, Claudia y Adrián Maldonado

1996 Dinámicas de cohesión social por medio de una fiesta de matrimonio en poblados al sur del D.F., tesis de licenciatura, México, UAM-I

Cohen, Abner

1979 "Antropología política: el análisis del simbolismo en las relaciones de poder", en J.R. Llobera (comp.) Barcelona, Anagrama.

Díaz Cruz, Rodrigo.

1996 "Horizontes Rituales", en Revista Iztapalapa, No. 39, enero-junio, México, UAM-I.

2000 "La trama del silencio y la experiencia ritual", en Revista Alteridades, No. 20, año 20, julio-diciembre, México, UAM-I.

Eguiluz de H., Alicia

1972 La Confederación de los nueve pueblos de Milpa Alta: un caso excepcional en la historia, México, UNAM.

Figuerola, Alejandro.

1994 Por la tierra y por los santos: Identidad y persistencia cultural entre yaquis y mayos, México, CNCA.

García Canclini, Néstor

1989 Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad, México, Grijalbo.

García Canclini Néstor *et al.*

1994 "La desintegración de la ciudad de México y el debate sobre culturas urbanas", en De lo local a lo global, México, UAM-I.

Garma Carlos y Roberto Shadow (coords.)

1994 Las peregrinaciones religiosas: una aproximación, México, UAM-I (Texto y contexto).

Geertz, Clifford

1996 La interpretación de las culturas, Barcelona, Gedisa.

Geist, Ingrid (coord.)

1996 Procesos de escenificación y contextos rituales, México, UIA/PyV.

Gibson, Charles

1991 Los aztecas bajo el dominio español. 1519-1810, México, Siglo XXI.

Giménez, Gilberto

1978 Cultura popular y religión en el Anáhuac, México, Centro de Estudios Ecuménicos.

Gleizer Salzman, Marcela

1997 Identidad, subjetividad y sentido en las sociedades complejas, México, Flacso.

Gómez Cesar, Iván (coord.)

1992 Historias de mi pueblo, Vol. 1-5, México, CEHAM.

Grimes, Ronald L.

1981 Símbolo y conquista. Rituales y teatro en Santa Fe, Nuevo México, México, FCE.

Horcasitas, Fernando (recop.)

1968 De Porfirio Díaz a Zapata, memoria náhuatl de Milpa Alta, México, UNAM
(Historia Moderna y Contemporánea 8).

Korsbaek, Leif.

1996 Introducción al sistema de cargos, México, UAEM.

Lameiras, José

1990 "Fiestas de Identidad", en México Indígena 4, enero.

Lewis, Oscar

1968 Tepoztlán, un pueblo de México, México, Mortíz. (SEP/Ochentas).

Lomnitz, Claudio

1982 Evolución de una sociedad rural, México, FCE.

López Austin, Alfredo

1985 "Organización política en el altiplano central de México durante el posclásico",
en Jesús Monjarás-Ruiz y otros (recop.), Mesoamérica y el centro de México.
Una antología, México, INAH (Biblioteca del INAH).

Martínez Ruvalcaba, María de Jesús.

1987 El sistema de cargos y fiestas religiosas: tradición y cambio en Milpa Alta,
México, UNAM, Facultad de Ciencias Políticas.

Mauss, Marcel

1979 Sociología y Antropología, Madrid, TECNOS (Ciencias Sociales).

Medina, Andrés.

1995 "Los sistemas de cargos en la Cuenca de México: una primera aproximación a su trasfondo histórico", en *Revista Alteridades*, No 9, México, UAM-I.

Méndez y Mercado, Leticia Irene. (comp.)

1992 I Seminario sobre identidad, México, IIA/UNAM.

Milpa Alta.

1996 Monografía, Gobierno de la Ciudad de México.

Nash, Manning

1996 "Las relaciones políticas en Guatemala" *traducción de Leif Korbaek*, en Introducción al sistema de cargo, México, UAEM.

Nutini, Hugo y Betty Bell

1980 Parentesco ritual. Estructura y evolución histórica del sistema de compadrazgo en la Tlaxcala rural, México, FCE.

Nivón Eduardo

1998 Cultura Urbana y movimientos sociales, México, CONACULTA.

Oehmichen, Cristina.

1992 "El Carnaval de Culhuacán: expresiones de identidad barrial", en *Revista Iztapalapa*, No. 25, enero-junio, México, UAM-I.

Portal Ariosa, María Ana.

1995 "Cosmovisión, tradición oral y práctica religiosa contemporánea en Tlalpan y Milpa Alta", en *Revista Alteridades*, No. 9, México, UAM-I

1996 "Características generales del sistema de cargos de mayordomía urbana", en *Revista Iztapalapa*, No. 39, enero-junio, México, UAM-I

1997 Ciudadanos desde el pueblo: Identidad urbana y religiosidad popular en San Andrés Totoltepec, Tlalpan, México, D.F., CONACULTA.

Ramírez, Ana Hilda

s/f Los nahuas de Milpa Alta, México, INI.

Robinson, Scott S. (coord.)

1998 Tradición y oportunismo: las elecciones de Consejeros Ciudadanos en los pueblos del Distrito, México, (Sábado Distrito Federal).

Rodríguez, Mariángela.

1992 "Las fiestas como modeladores de identidades y diferenciaciones", en Revista Iztapalapa, No. 25, enero-junio, México, UAM-I.

Salles, Vania.

1995 "Ideas para estudiar las fiestas religiosas: una experiencia en Xochimilco", en Revista Alteridades, No. 9, México, UAM-I.

Safa Barraza Patricia

1998 Vecinos y vecindarios en la ciudad de México: un estudio sobre la construcción de las identidades vecinales en Coyoacán, D.F., México, CIESAS/UAM-I.

Sánchez Pavón, Rubén.

1997 "Vida Religiosa en San Juan Tepenáhuac", Tesis de Licenciatura, México, UAM- I.

Sepúlveda y H., María Teresa.

1974 Los sistemas de cargos políticos y religiosos en la región del lago de Pátzcuaro, México, INAH/SEP (Científica).

Smith, Waldemar R.

1981 El sistema de fiesta y el cambio económico, México, FCE.

Sol, Tax

1996 "Los municipios del altiplano mesooccidental de Guatemala (1937)", traducción de Leif Korbæk, en Introducción al sistema de cargos, México, UAEM.

Turner Victor

1980 La selva de los símbolos, Madrid, Siglo XXI.

1988 El proceso ritual, Madrid, Taurus.

Wolf, Eric

1996 "El sistema de cargos en la comunidad Mesoamericana". *Capítulo X de Pueblos y Culturas de Mesoamérica, 1959*, en Leif Korsbaek, Introducción al sistema de cargos, México, UAEM.

Otros documentos

XI Censo de Población y Vivienda 1990. INEGI.

7. ANEXOS

ANEXO 1

Información General de los tres barrios más pequeños de Villa Milpa Alta

Una cuestión que queda pendiente por trabajar es la integración de los tres barrios que no abarcamos en esta investigación al sistema festivo barrial de Villa Milpa Alta. No obstante, aquí presento la etnografía recabada que es insuficiente, pero no menos importante.

En los anteriores capítulos mencioné que los barrios de San Agustín, Los Ángeles y La Luz pertenecieron al barrio tradicional de La Concepción. Fuentes no precisas señalan que tal separación tuvo que ver con conflictos entre mayordomos (versión que falta corroborar). Los habitantes de estas unidades territoriales son en su mayoría originarias de la localidad, por lo que no podemos hablar de barrios vecindados. El resto de la comunidad señala sobre todo al barrio San Agustín como el más “pobre”, refieren que no son agricultores de nopal, sino son comerciantes, empleados, obreros y desempeñan diferentes oficios.

En cuanto a su vida ceremonial registramos que sus respectivas fiestas patronales no son tan llamativas, ni logran el poder de convocatoria que tienen los cuatro barrios originales. Las ofrendas que presentan en las *correspondencias* son austeras (en comparación con las demás), y si atendemos la información que nos ofrecen las tablas del capítulo 4, vemos que con los barrios originales sólo llegan a tener relación con

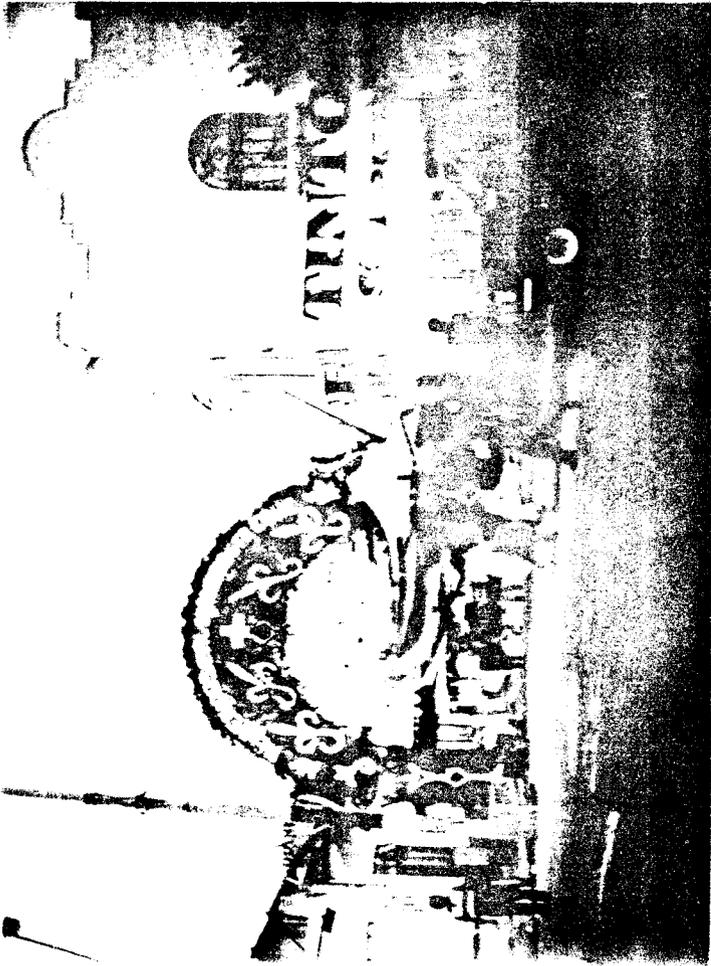
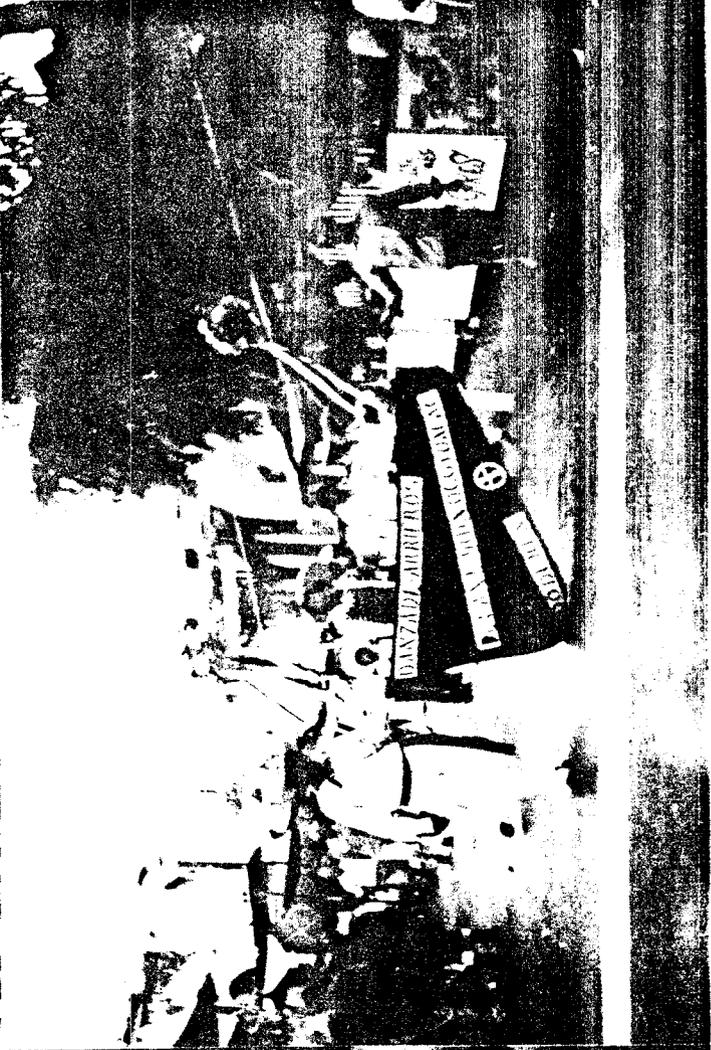
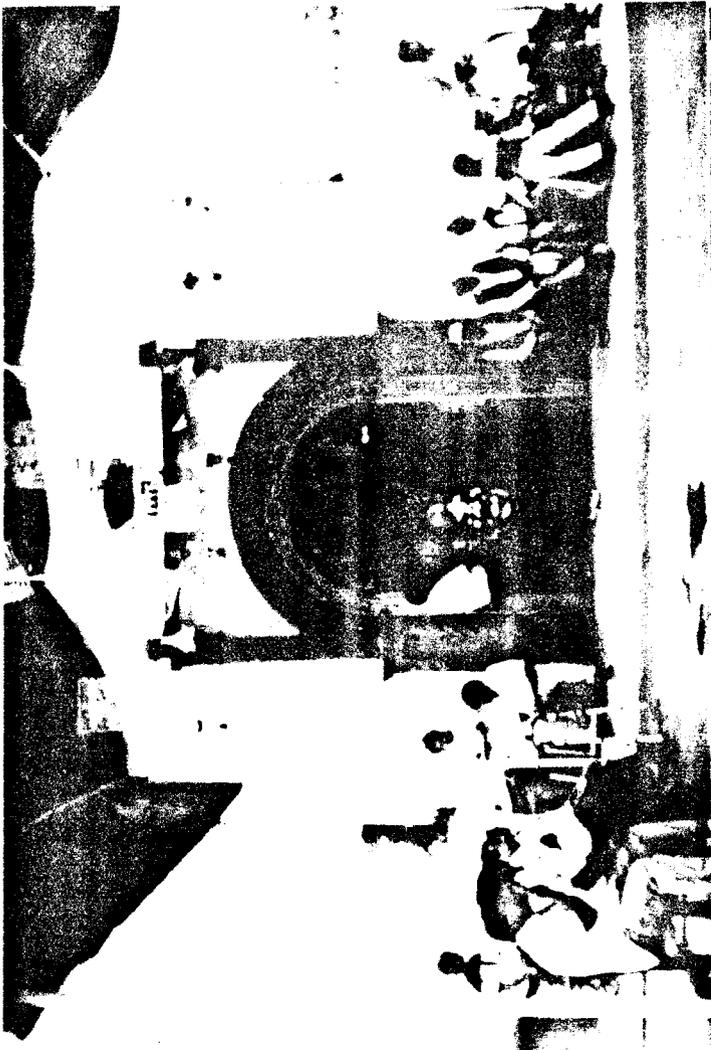
uno o dos de ellos. La participación de los tres la observamos en la fiesta del pueblo (15 de agosto), a la cual llevan ofrendas a la virgen de la Asunción. En el caso del barrio de La Luz, éste sobresale en Semana Santa, pues ahí se realizan varios actos correspondientes a tal celebración.

Resulta un reto sugerente indagar sobre las percepciones de las personas de estos barrios, en su relación con el resto de los demás barrios; y de qué manera impacta tal estratificación de clases. También es interesante analizar qué mecanismos han utilizado para incorporarse al sistema festivo y cómo han logrado la permanencia de su fiestas patronales.

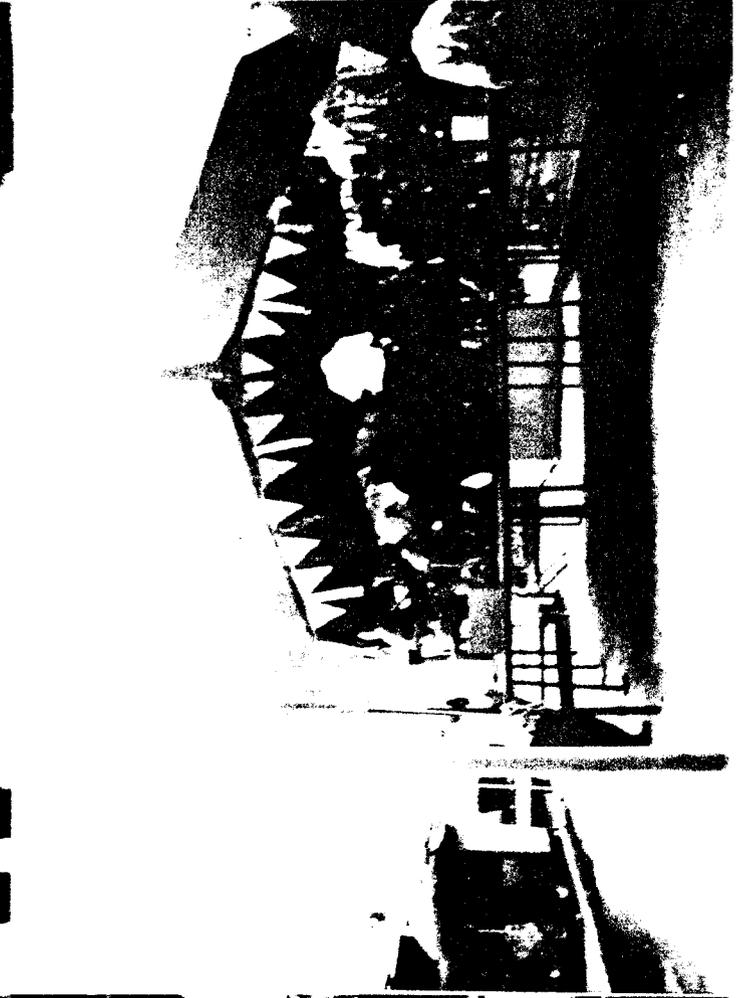
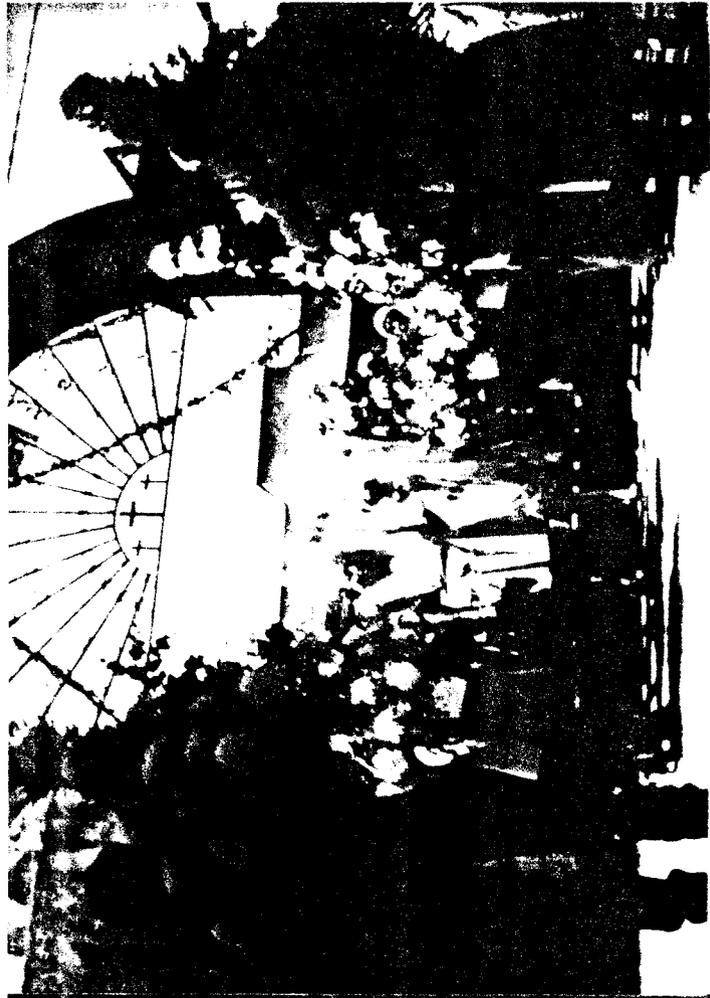
ANEXO 2

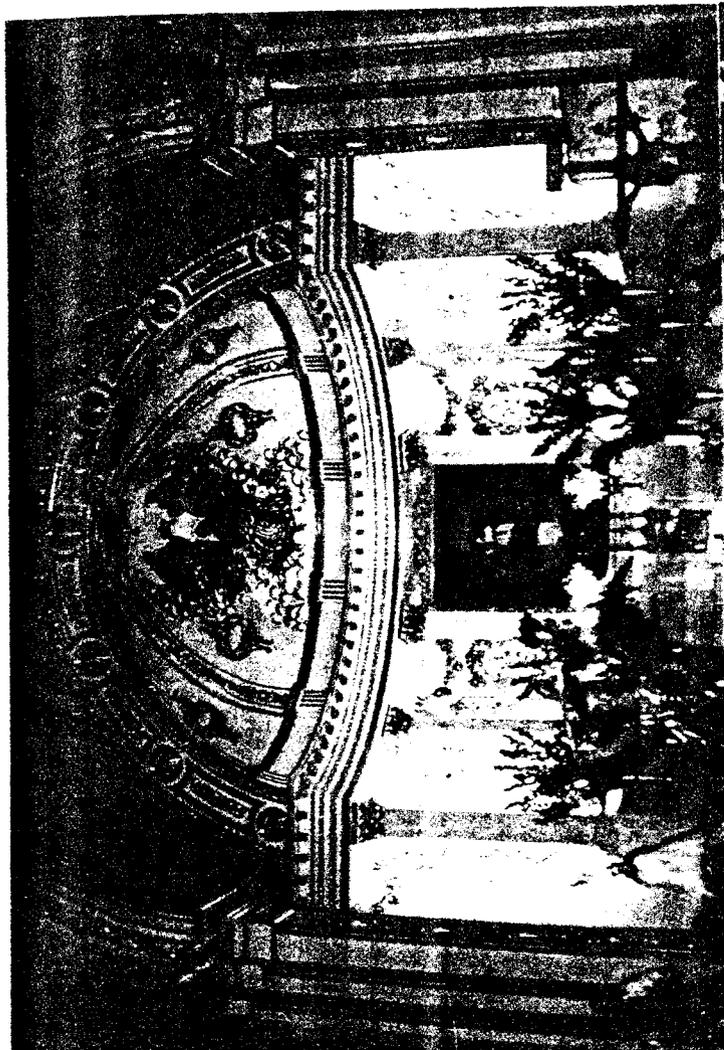
Fotografías de las fiestas patronales y los barrios de Villa Milpa Alta

- Hoja 1: Vista de la portada y de la entrada principal de la capilla del barrio Santa Cruz.
Ancianos del barrio esperando la llegada de las *salvas*.
Arribo de la *salva*, con su respectiva ofrenda.
Arribo del grupo de danzantes.
- Hoja 2: Interior de la capilla de San Mateo con el santo patrón en el altar y en su nicho.
Entrada de una correspondencia
Saludo de bienvenida entre el estandarte anfitrión y el visitante.
Templete adaptado para la banda de música de viento.
- Hoja 3: Entrada principal de la capilla del barrio de la Concepción.
Altar principal en el interior del templo.
La *salva* espera en el atrio el momento de ingresar a saludar a la imagen festejada.
Ritual de danzantes que ofrecen en honor a la santa patrona.



VICTA 4





(
C
S
S
S
S